



Asuntos Indígenas

No. 3 · julio / agosto / setiembre · 1994

Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas



3/94

Contenido

Editorial

Por Christian Erni

Pág. 2

India

India: los nómadas van-gujjar luchan por continuar su vida en el bosque

Por Pernille Gooch

Pág. 4

Birmania

¿Paz para los pueblos indígenas?

Por Christian Erni

Pág. 18

China

Los pueblos indígenas de Yunnan, entre la integración y la asimilación.

Por Tina Wodiunig

Pág. 24

Filipinas

Cortando árboles a punta de fusil. El continuo despojo de las selvas de los pueblos indígenas de las Filipinas

Por Christian Erni y Danilo Geiger

Pág. 28

Grupo Internacional de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas,

12ª Sesión, Ginebra 25-29 de julio de 1994

Perfomance y política

Por Inger Sjørslev

Pág. 38

País Chin: Declaración del Frente Nacional Chin

Por John Khaw Kim Thang, Presidente del Frente Nacional Chin

Pág. 44

Bangladesh: Declaración de la Federación de Mujeres de Chittagong Hill Tracts (CHT)

Pág. 46

Malaysia: Declaración de Sahabat Alam Malaysia (Sarawak)

Por Raymond Abin

Pág. 48

Escandinavia

El saneamiento de los derechos legales sami en Escandinavia

Por Tomas Cramér

Pág. 50

Guyana

Acción urgente para hacer cumplir el congelamiento de otorgamientos de concesiones madereras

Pág. 54

NOTICIAS BREVES

Pág. 56

Editorial

Al día de hoy, la población mundial suma unos 5.700 millones de personas, y crece a un ritmo de 94 millones de personas por año - la más alta tasa de crecimiento que la humanidad ha experimentado hasta el momento. En su protocolo final, los participantes de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de las Naciones Unidas (CIPD), celebrada en el Cairo, en setiembre de este año, acordaron un programa de acción mediante el cual esperan reducir esa tasa de crecimiento de tal manera que para el año 2015, la población global sea de 7.270 millones en vez de los esperados 8.000 millones. De cualquier manera, el planeta se está llenando rápidamente.

Aunque juzgada un éxito por el secretario general Nafis Sadik, muchos participantes del Sur estaban frustrados. Para ellos hubo mucha conversación sobre la presión de la población, anticoncepción y aborto, y demasiada poca sobre desarrollo. Enfatizaron que los problemas ecológicos del mundo no son tanto causados por la superpoblación del Sur como por el superconsumo de los países industrializados.

Debería también tenerse en cuenta que entre 1800 y 1950 fue el Norte que experimentó el mayor crecimiento de población, y que Europa pudo absorber tal tasa de crecimiento solo porque estaba exportando su excedente de población a áreas menos densamente pobladas, a las Américas y Australia, donde los pueblos indígenas o bien habían sido eliminados o confinados por la fuerza a pequeñas fracciones, marginalmente productivas, de sus antiguos territorios.

Otras partes del mundo, víctimas del imperialismo colonial europeo -como la mayoría de los países africanos y asiáticos

de hoy- no habían sufrido la inmigración masiva de colonos blancos y por lo tanto crecieron mucho más lentamente durante gran parte de ese período. Pero luego experimentaron también un tremendo crecimiento de la población, y los demógrafos han reconocido que una de sus principales causas es la alteración fundamental de la estructura socioeconómica tradicional introducida por el régimen colonial.

Hoy, a un nivel regional, la superpoblación es definitivamente un problema en el Sur. En los países en los cuales todavía la mayoría de la población es de base rural y donde las lentas tasas de crecimiento de otros sectores no permiten absorber la creciente cantidad de mano de obra joven, la migración a «áreas subpobladas» en busca de un pedazo de tierra para cultivar, frecuentemente alentada y apoyada por el gobierno, es generalmente la única opción para esta gente. Pero, una vez más, es generalmente la tierra de los pueblos indígenas la que es colonizada.

La modernización y el desarrollo económico han sido vistos durante largo tiempo como la única solución para el problema de la población mundial. De acuerdo al llamado modelo demográfico de transición, la tasa de crecimiento se reduciría automáticamente y la población respectiva del país se estabilizaría en la medida en que se lograra la industrialización. Se toman las experiencias del Norte como pruebas de esta afirmación.

Ahora bien, algunos países del Sur se han desarrollado rápidamente durante el pasado reciente y sin embargo pueden ser observadas tendencias demográficas similares (aunque hay mucho desacuerdo en cuanto a las causas reales). Pero

por Christian Erni

estos países están también comenzando a tomar una mayor parte de los recursos naturales del mundo en la medida en que los modelos de consumo también se actualizan. Uno no tiene más que imaginarse las consecuencias para el clima mundial si hubiera un automóvil por cada 2,2 personas en todo el mundo, como ya sucede en los países industrializados, y será difícil argumentar contra el llamado a un nuevo enfoque del desarrollo, una reducción del consumo de los recursos mundiales por parte de los países industrializados y, consecuentemente, un reparto más equitativo de la riqueza mundial.

La región suroriental y oriental de Asia está experimentando actualmente el crecimiento económico más rápido del mundo. Pero el precio de este rápido crecimiento está siendo pagado, al menos hasta ahora, por la misma región. La movilización forzada de las fuerzas productivas de estos países -al comienzo principalmente por la expansión de la agricultura comercial orientada hacia la exportación, por la explotación intensiva de los recursos minerales y forestales, y luego por proyectos de infraestructura a gran escala y una industrialización incontrolada- ha conducido a una enorme destrucción del medio ambiente. Tal como los beneficios, los efectos negativos de este desarrollo forzado no son distribuidos equitativamente entre las poblaciones de esos países. Y es, como siempre, el sector más débil el que tiene que sufrir más. En muchos casos, los pueblos indígenas son los primeros en soportar las consecuencias de la colonización interna y el desarrollo forzado. Pero en la misma medida en que son privados de sus tierras en nombre del desarrollo nacional, son también nega-

dos sus derechos cuando se adoptan medidas correctivas. La protección ambiental en estos países está usualmente limitada al establecimiento -generalmente sólo formal- de áreas protegidas y parques nacionales, áreas que en la mayoría de los casos están ubicadas en territorios indígenas, áreas de las cuales éstos son demasiado frecuentemente expulsados.

En Asia viven unos 150 millones de indígenas, o sea el 75% de los indígenas del mundo, representando por lo tanto el más rico tesoro de diversidad cultural del mundo. Pero mientras que los hombres fuertes del sureste asiático, como el Primer Ministro de Malaysia, Mahathir, o el Presidente de Indonesia, Suharto, reaccionan frente a la crítica internacional referente a la situación de los derechos humanos en sus países señalando su diferente patrimonio cultural y su derecho a definir los derechos humanos de acuerdo a su propia tradición, no están dispuestos a respetar las diferencias culturales en sus propios países. El gobierno birmano ignora simplemente tales críticas. Por otro lado, los países occidentales son muy cautelosos en encarar la situación de los derechos humanos en China para no arriesgar sus buenas relaciones con uno de sus socios comerciales de crecimiento económico más rápido y, debido a su inmenso potencial como mercado, uno de los más promisorios.

Este número de «Asuntos Indígenas» se concentra en Asia, presentando diversos casos de estudio de la región y declaraciones de los representantes indígenas asiáticos presentadas este año en la doceava sesión del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la ONU, en Ginebra. Las contribuciones cubren diversos países y encaran las múltiples

amenazas a la supervivencia física y cultural de los pueblos indígenas de Asia:

- la afluencia de colonos no-indígenas y la construcción de represas hidroeléctricas en nombre del desarrollo nacional (la declaración de la Federación de Mujeres Montañesas de Chittagong Hill Tracts);
- la continua lucha por la autodeterminación y el control de sus recursos (la declaración del Frente Nacional Chin y el artículo general sobre Birmania);
- la continua destrucción forestal en los territorios indígenas debido a la explotación maderera en gran escala, orientada a la exportación (la declaración de Sahabat Alam Malaysia, Sarawak, y el artículo sobre explotación forestal en las Filipinas);
- la pendiente expulsión de sus tierras debido a la creación de un parque nacional (el artículo sobre los van-gujjar del norte de la India); y
- el persistente socavamiento de su identidad cultural debido a una política sutil de asimilación (el artículo sobre China).

En vista al rápido crecimiento económico de muchos países asiáticos, la creciente necesidad de recursos naturales, las prioridades políticas del desarrollo, junto a sistemas políticos represivos que niegan escandalosamente los derechos humanos refiriéndose a la necesidad de mantener la estabilidad política para sostener el crecimiento económico: frente a estos acontecimientos, los pueblos indígenas de Asia tendrán que luchar duramente por el reconocimiento de sus derechos y por la autodeterminación - y necesitarán de toda la ayuda internacional posible. □

Los nómadas van-gujjar

luchan por continuar su vida en la selva

En el pasado verano de 1992 comenzó un malestar entre los pastores nómadas *van-gujjar* residentes en sus campamentos de verano en las montañas del Himalaya central, en los estados de Uttar Pradesh y Himachal Pradesh, de la India.

Cuando dejaron sus campamentos de invierno a comienzos del verano para su migración anual, algunas de las familias que tenían sus campamentos en Rajaji, un propuesto Parque Nacional, tuvieron que imprimir sus impresiones digitales en un pedazo de papel diciendo que no retornarían al área en el otoño. Ahora, cuando se aproximaba el tiempo de la migración para retornar a las tierras bajas, los *van-gujjar* comenzaron a preocuparse sobre qué les sucedería cuando retornaran. En este momento del año, los campamentos de los *gujjar* estaban diseminados sobre una vasta área en las montañas de Uttar Pradesh y el estado adyacente de Himachal Pradesh.

Los *gujjar*, que habían firmado que no volverían, lo habían hecho antes de irse y no había habido ninguna posibilidad de comunicación y decisión para una estrategia común de acción. Los monzones hacían las comunicaciones aún más difíciles ya que muchos caminos estaban cerrados debido a los deslizamientos de tierra y los autobuses dejaron de circular. Fue, por lo tanto, con un fuerte sentimiento de incertidumbre y ansiedad que el movimiento descendente fue comenzado en setiembre. Como no se sabía nada, los pequeños grupos de mujeres, hombres y niños que descendían con sus cargados poneyes, bueyes y búfalos, escucharon más que nada rumores de lo que les esperaba al final del viaje.

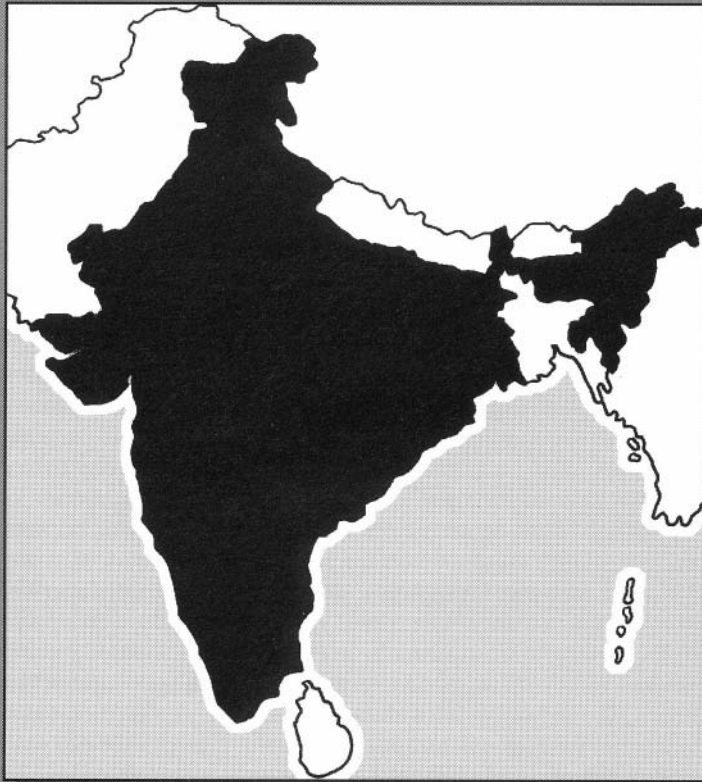
Un rumor que llegó al pequeño grupo con el cual yo descendía, decía que fuerzas paramilitares estaban preparando una emboscada para llevarlos por la fuerza a una colonia recién construida fuera del bosque, otros rumores se referían a la muerte de animales a causa del hambre y de la marcha de los *gujjar* con sus animales a través de las hostiles tierras de cultivo, fuera del bosque. A pesar de todo, la migración siguió sin ningún incidente especial y recién al llegar al puente Jamuna, el último alto del viaje y un lugar de encuentro de todos los *gujjar* que descenden de Himachal Pradesh y Uttar Pradesh occidental, se encontraron con que todos los caminos y senderos que conducen al área del propuesto parque estaban cerrados para ellos y sus rebaños.

Introducción

El conflicto en torno a la declaración del Parque Nacional Rajaji en Uttar Pradesh en el norte de la India ha destacado la cuestión de la conservación tradicional en

oposición a los derechos de los pueblos indígenas. A través del caso Rajaji, un caso que ha sido seguido de cerca en los medios de difusión nacionales, las «víctimas de la conservación» obtuvieron un rostro en la forma de los coloridos pastores nómadas *van-gujjar*. Los nómadas *gujjar* son una de las pocas tribus musulmanas de la India. Practican la trashumancia y durante siglos se han movilitado con sus rebaños en las partes centrales y occidentales del Himalaya. En la India se encuentran desde Kashmir hasta la frontera con Nepal. Dentro de este grupo mayor *gujjar*, los *van-gujjar* constituyen una comunidad endogámica separada que tiene sus campamentos de invierno en el bosque de las estribaciones de Uttar Pradesh y en los distritos adyacentes del estado vecino de Himachal Pradesh. En los veranos emigran con sus rebaños de búfalos lecheros y sus familias a los campos de pastoreo en las montañas (en alturas de hasta 3.000 metros). Los *van-gujjar* practican una forma de cría de animales de base forestal. Se han especializa-

INDIA



do en la producción de leche de buena calidad y productos lácteos de las tierras forestales marginales y suministran productos lácteos al mercado regional. Mientras que la mayoría de las otras comunidades gujjar de la región del Himalaya tienen una base aldeana donde practican la agricultura durante una parte del año, no es el caso de los van-gujjar, quienes viven dispersados en chozas de erección temporal en el interior del bosque, tanto en sus territorios de pastoreo de verano como los de invierno. Esto significa que dependen completamente del acceso a los bosques estatales y que son víctimas fáciles de la explotación de parte de los funcionarios forestales subordinados. Los bosques constituyen la mayor parte del mundo van-gujjar y las conocen al detalle. Incluso los niños pequeños conocen cada sendero y pueden decir el nombre y uso de cualquier árbol. A través del tiempo han desarrollado un conocimiento sistemático de su nicho ecológico específico de selvas y montañas y de cómo manejarlo de tal manera

que asegure la continuidad y permita la supervivencia año tras año. Su entera existencia depende del bosque y el nombre que se han dado indica los fuertes lazos entre los van-gujjar y su entorno forestal. *Van* es la palabra que designa al bosque. Antiguamente la respuesta de los van-gujjar a la presión de los funcionarios estatales y de otras poblaciones circundantes ha sido la retirada al interior del bosque con el resultado que, aunque son muy importantes en el mercado regional de leche, se han marginalizado cada vez más y son cada vez más explotados. Sus contactos con el mundo exterior han sido principalmente a través de la oficina del Departamento Forestal o a través de los propietarios de tambos. En el proceso de desarrollo han sido dejados de lado por una política de desarrollo que favorece a las poblaciones asentadas y que considera a la sedentarización como la única forma de desarrollar a las comunidades nómadas. Esta es una política que ha resultado en algunos proyectos sobre el papel y no mucho más, y que

ha logrado alienar aún más a los gujjar del poder estatal.

Siendo nómadas sin domicilio fijo han sido también negados los derechos civiles básicos otorgados a otros ciudadanos de la India, como los derechos al voto, a tarjetas de racionamiento y los derechos a la educación. En India, a las minorías tribales se les ha otorgado beneficios especiales al haberseles declaradas «Tribus Registradas». Esto se realiza en una base estatal que ha colocado a los van-gujjar en la paradójica situación de que son «Tribu Registrada» en sus pasturas de verano en Himachal Pradesh, pero no cuando retornan a la floresta de Uttar Pradesh en invierno.

A pesar de ser marginalizados y privados de sus derechos básicos, los van-gujjar no habían atraído la atención de los activistas sociales y ninguna ONG trabajaba entre ellos. Eran nada más que una comunidad tribal relativamente oscura y poco conocida en la periferia de la sociedad hindú. Pero todo esto cambió en el otoño de 1992, cuando se les negó el acceso a una gran parte central de sus pasturas de invierno en las estribaciones de las montañas de Uttar Pradesh que estaba siendo declarada como parque nacional. Esto afectó a unos 13.000 de los aproximadamente 50.000 van-gujjar que residen en los bosques de Uttar Pradesh durante los inviernos. Rechazando un llamado proyecto de «rehabilitación» y movilizados mediante la intervención de una ONG local, asumieron la lucha contra el Departamento Forestal y su caso se convirtió inmediatamente en noticia de primera plana en la prensa nacional.

Si bien los gujjar habían estado antes comprometidos en acciones de evasión y

resistencia, éstas habían sido típicamente limitadas a nivel individual, un simple actor oponiéndose a las reglas de los funcionarios forestales debido a la necesidad porque le hacían imposible la vida en el bosque. Pero ahora comprendieron que el conflicto abierto era inevitable si es que querían sobrevivir. Este conflicto también hizo ver a los van-gujjar que no son sólo sus derechos a los bosques y sus recursos que están amenazados sino también todo su estilo de vida, y con el mismo su supervivencia social y cultural como comunidad. Como se han negado a abandonar su estilo tradicional de vida, un importante objetivo del actual movimiento van-gujjar ha sido establecer una identidad como habitantes tradicionales del bosque y como un pueblo tribal, indígena.

Muchas cosas han cambiado para los van-gujjar desde 1992. Por el momento siguen estando en el bosque pero su situación es precaria y el Departamento Forestal los quiere expulsar. Las ONG han iniciado entre ellos nuevos proyectos de desarrollo con el objetivo de fortalecer e intensificar su estilo de vida específico, pero también esto es contrarrestado por el Departamento Forestal y otras fuerzas que trabajan en favor de políticas convencionales de conservación de la naturaleza. Los van-gujjar han solicitado que la administración del parque propuesto debería ser concedida a ellos y en esto han ganado el apoyo de una cantidad importante de ambientalistas. El conflicto de Rajaji ha sido descrito y analizado en innumerables artículos de periódicos y los van-gujjar se han convertido en símbolo de los «simples e inocentes tribales», especialmente para el lector ordinario de los medios de difusión en inglés, que pelean por la supervivencia contra una política de preservación de la naturaleza que excluye a los seres humanos de la misma naturaleza de la cual dependen y con la cual han vivido en armonía durante siglos.

El Parque Nacional Rajaji

En 1983 el gobierno de Uttar Pradesh notificó su intención de amalgamar tres antiguos santuarios en un gran parque nacional, el Parque Nacional Rajaji, bajo la Ley de Protección de la Fauna, a causa de una «creciente presión sobre los bosques y la fauna en este delicado ecosistema». El área, situada sólo a unos 250 km. de Delhi,

era antes un coto de caza favorito de los *mughales* y los británicos. El parque propuesto está situado dentro de los distritos de Pauri Garhwal, Dehra Dun, Haridwar y Saharanpur en Uttar Pradesh occidental y está en el medio del área utilizada por los van-gujjar para las pasturas de invierno. Cubre un área de 831 km² y será el mayor parque nacional en el estado de Uttar Pradesh. Los santuarios tienen una población de aproximadamente 400 elefantes, una menor población de tigres y también una amplia variedad de ciervos, leopardos y pájaros. Pero Rajaji no es sólo el «prístino hogar» de la fauna y la flora. Como otros parques nacionales en India tiene una gran población humana tanto dentro del área del parque como en los pueblos y aldeas de la periferia. El desarrollo moderno también ha invadido en gran forma el parque. Entre los más importantes se encuentran: un gran vertedero de municiones del ejército, una planta eléctrica con un poblado adyacente, una fábrica química, una línea ferroviaria, una estación de trenes y varios caminos importantes. Sumado a esto, la construcción de un canal de energía en los setenta hizo imposible a los elefantes cumplir su migración anual, atrapándolos en la parte occidental del parque. La fauna es además disturbada por un campo de tiro del ejército en el bosque, al oeste de Rajaji. Aparte de esto, el área ha sido parte de proyectos de desarrollo forestales, en los cuales las especies autóctonas que proveen alimento a la fauna han sido cortadas para ser reemplazadas con plantaciones de árboles de valor comercial.

Recién en 1972 se aprobó en la India una legislación unificada respecto al manejo y la protección de la fauna, la «Ley (de Protección) de la Fauna» (WPA), que encara la Protección de la fauna mediante el establecimiento de áreas protegidas (PAs), la reglamentación/prohibición de la caza y el control del comercio de los productos silvestres. Una importante enmienda de largo alcance fue realizada en octubre de 1991, por la cual las plantas también fueron incluidas en la definición.

Los pasos emprendidos por la Ley de Protección de la Fauna para la formación de áreas protegidas son: una declaración de intención de constituir un santuario o área protegida por el estado o el gobierno central (notificación inicial). La investigación e identificación de derechos existen-

tes y su naturaleza y extensión, por parte del Recaudador. El acuerdo/negativa de estos derechos y reivindicaciones. Después de la negativa de todos los derechos y reivindicaciones, un área es declarada protegida. Y una vez declarada, **toda actividad humana dentro de la misma es prohibida**. No se permite la entrada ni la caza, excepto con permiso.

Esto significa que los pueblos pierden **todos** sus derechos tradicionales. No se les permite más recoger nada del bosque y les es incluso prohibido entrar. Pero en la India, con su carencia de recursos de uso primario, los parques nunca pueden ser «islas» aisladas. Son siempre parte de sistemas más amplios de utilización tradicional de recursos, proveyendo alimentos, leña, fibras para hacer sogas, hierbas medicinales, etc. Esto crea una compleja situación en la cual los pueblos locales, especialmente las secciones más pobres de la sociedad, son dependientes del bosque para satisfacer sus necesidades de subsistencia y en donde la creación de parques nacionales amenaza consiguientemente su misma supervivencia.

La tradicional simbiosis entre las poblaciones locales y el bosque es completamente ignorada en las políticas legales en torno a la creación de parques nacionales. Esta actitud verticalista de los conservacionistas ha apartado a los usuarios tradicionales del bosque, resultando en conflictos entre las personas tribales/habitantes del bosque y los activistas tribales (sociales) por un lado, y los conservacionistas de la fauna y la flora por el otro. Los primeros sienten que las leyes han sido creadas por una elite «occidentalizada» «alejada de la vasta mayoría de los hindúes y especialmente ignorante, si no desdeñosa, de la sociedad tribal.» Las comunidades tribales y otras comunidades locales han sido frecuentemente percibidas como la mayor amenaza, de los frágiles ecosistemas forestales, ignorando la destrucción del medio ambiente causada por el desarrollo moderno, los parques, y sus ocupantes no humanos deben ser protegidos contra los «pobres y marginalizados». La única forma de mantener a la gente lejos de los recursos que han estado usando desde tiempos inmemoriales es por la fuerza y los funcionarios del parque han consecuentemente jugado el papel de policías, patrullando los parques para protegerlos contra los seres hu-

manos, más que de administradores de un ecosistema. La política se transformó en una política de «cercado y protección», con el ser humano como elemento externo. Este es un conflicto que también se refleja en el caso de los van-gujjar y el propuesto Parque Nacional Rajaji (aunque una cantidad de cuestiones y conflictos están todavía por resolverse antes de que Rajaji pueda ser declarado parque nacional).

Desde el comienzo, los van-gujjar han sido considerados por la autoridades forestales como una de las principales amenazas al ecosistema del parque. En todos los documentos relacionados con la creación del parque así como con el manejo de las relaciones humanas en el proceso de traslado del parque, se otorga alta prioridad a los gujjar.

«El severo talado de árboles, la ubicación de dehras incluso en áreas remotas y el tráfico desde y hacia los mercados de leche, están en conflicto con el objetivo del parque nacional de «mantener un ecosistema representativo en su estado natural» y la ley de parques nacionales no permite a los seres humanos vivir en el parque. En todos los documentos, el traslado de los gujjar es, por lo tanto, de la más alta prioridad..... La opción de mantener algunas dehras ha sido abandonada por ser incompatible con el estatus de parque nacional y el reasentamiento es ahora considerado como la única solución.»

Esto significa que entre toda la presión humana sobre el área del parque mencionada antes, los nómadas gujjar fueron destacados como los primeros a ser trasladados. Esto es algo que ha enfurecido a los van-gujjar. Mustooq, uno de los líderes dice,

«¿Porqué comenzar con nosotros? El traslado de los gujjar es lo más fácil de todo, pero de qué sirve que se nos traslade cuando el vertedero de municiones y las plantas industriales todavía están allí.

Trasladen primero éso y entonces después pueden comenzara pensar sobre los gujjar.»

El conflicto entre los van-gujjar y el Departamento Forestal es parte de una discusión más amplia sobre «conservación» y «desarrollo sustentable». El uso de estas expresiones en la India fue inspirado por la Estrategia Mundial de la Conservación adoptada en India en 1980 (Indhira, Economic and Political Weekly, agosto 1-8, p. 1650). En ésta, las medidas sugeridas para la conservación y el desarrollo sustentable son ambivalentes ya en su formulación. Por un lado hay medidas antipopulares

da y que son principalmente los más pobres y los sectores más atrasados de la sociedad que tienen que renunciar a sus derechos «para la preservación del patrimonio local y global» y que se permite la continuación de un desarrollo moderno destructivo, que beneficia sólo a un pequeño sector de la población.

El Departamento Forestal y el Instituto de la Fauna de la India han alegado que el estilo de vida de los van-gujjar en el bosque no es más sustentable. De acuerdo a este punto de vista, los pastores gujjar antes lograban vivir de un modo sustentable, en armonía con la naturaleza. Esto ha cambiado ahora, con la presión poblacional



tales como el control de población y la prohibición a los pueblos del uso de los recursos naturales mediante la creación de áreas protegidas como parques nacionales, y por otro lado el impedir el despojo de tierras, el reconocimiento de los derechos tradicionales y la garantía del acceso asegurado a la tierra, aguas y selvas para las partes vulnerables de la sociedad, como los pueblos indígenas. No necesita mencionarse que es principalmente la primera parte de la ecuación la que es implementa-

agregada en las montañas, dónde los gujjar pasan el verano, en las aldeas que rodean los bosques de las estribaciones montañosas y entre los mismos gujjar, resultando en una desastrosa destrucción del vulnerable ecosistema, algo como una «Tragedia del pueblo», en la cual el pueblo, especialmente los gujjar, se supone que destruyen el mismo fundamento de su propia supervivencia, o en las palabras de D. S. Khati, anterior director del Parque Nacional Rajaji,

«Se puede dejar vivir a los gujjar su estilo de vida no sustentable sin alteraciones, en cuyo caso la muerte del bosque Rajaji es inevitable»; «si los gujjar no son rehabilitados ahora, mi experiencia como forestal me indica que los shiwalik de Rajaji van a sufrir un colapso bajo su peso ambiental intolerable».

Una de las principales razones que se dan para este panorama verdaderamente desastroso es que una gran parte de los gujjar han dejado de migrar a las montañas en los veranos, lo cual agrega más presión al delicado ecosistema, resultando en un uso excesivo del habitat, ya que la naturaleza no tiene tiempo para descansar y regenerarse.

Contra este punto de vista puede argumentarse que este es un desarrollo que en gran medida es resultado de la propia política del Departamento Forestal. Es también una situación que es más aparente que real. En primavera y verano el bosque se seca y las hojas que sirven de alimento caen. Eso significa que la posibilidad de mantener a los búfalos durante la estación calurosa está severamente limitada. En realidad, sólo uno o dos familias podrán quedarse con todo su ganado en un área compartida por 40-50 familias en invierno. Esas familias pueden utilizar todos los recursos disponibles de agua y alimento mediante un uso estratégico de toda el área. El resto tiene que irse a las montañas en verano o al menos mandar algunos de los hijos con el ganado si no quieren ver morir a sus animales de sed y hambre. Esa es la situación real pero si a los gujjar del área del parque se les pregunta si todavía migran o si permanecen en un lugar, ellos contestarán que ahora son *bharamasi*, eso es que permanecen en las tierras bajas los doce meses. Esta aparente contradicción es comprensible sólo cuando uno entiende que el Departamento Forestal ha otorgado beneficios especiales a los gujjar que permanezcan todo el año. Son las familias trashumantes las que serán las primeras reasentadas mientras que los gujjar sedentarios podrán quedarse hasta una fase posterior. Así que los gujjar sienten que si alegan ser *bharamasi* tienen más peso en las transacciones con las autoridades forestales. Como dijo un gujjar, «si uno está asentado, uno es como una roca, que no es



«Los van gujjar han estado en estos bosques durante cientos de años. ¡Ahora somos tratados como una manifestación van gujjar. Foto: Pernille Gooch.

fácil de ser movida». Otra razón para dejar algunos miembros familiares en el verano es para proteger sus chozas. Los guardias forestales destruyen las chozas de los gujjar, hechas de palos y pasto, tan pronto como éstos se han ido y cuando vuelven tienen que recoger nuevos materiales y construir nuevas viviendas.

El modo gujjar específico de cría de animales en el bosque *munh chugan* (lit. comer por la boca, lo que significa pastar) y *shakh-tarashi* (corte de árboles para alimentar a los animales con sus hojas) es considerado destructivo y dañino para los árboles y la fauna. Una seria acusación contra los gujjar es que la remoción de la vegetación forestal a través del talado aumenta la erosión, al permitir a las lluvias monzónicas arrastrar la superficie del suelo (Khati, 1993, p. 18). Los gujjar son también acusados de caza furtiva.

Estos puntos de vista no fueron funda-

mentados por un informe independiente sobre la «Utilización del habitat por los pastores gujjar en el Santuario de la Fauna de Rajaji» realizado por Clark, Sewil y Watts (1986). Clark et. al. no sólo descubrieron que la vegetación superior era «relativamente no afectada por el talado» sino también de que había «un aumento de la vegetación rastrera en áreas de árboles talados, lo cual en realidad disminuía la posibilidad de erosión». Además el equipo de estudio «no encontró ninguna evidencia de árboles muertos o moribundos más allá de los derribados por los elefantes». También las acusaciones de que los gujjar son una amenaza para la fauna, fue encontrada sin fundamento. Los van-gujjar son vegetarianos y no cazan e incluso si los animales carnívoros mayores matan un ternero de vez en cuando, «se toman sus pérdidas con bastante filosofía», tomándolas como «parte de la vida» y la fauna no



os como criminales!« Mustooq Lambardad

es usualmente disturbada por las actividades de los gujjar. Por el contrario, el equipo de estudio observó que los animales salvajes compartían los recursos con los rebaños de los gujjar, pues los ciervos venían a comer las hojas del suelo y bebían en los pozos cavados por los gujjar. Tampoco la teoría de la «Tragedia del pueblo» se encontró aplicable en la situación de los gujjar ya que «la tierra es asignada a cada familia y los límites son respetados. Las familias que practican la trashumancia siempre vuelven a la misma área, año tras año».

Los van-gujjar contra las políticas forestales

Las controversias entre los van-gujjar y los funcionarios del Departamento Forestal no son un fenómeno nuevo. Han tenido lugar durante al menos cien años. En la última década del siglo XIX, el poder colo-

nia británico estableció puestos de control a lo largo de las rutas tradicionales de migración de los gujjar para controlar el número de búfalos que los nómadas llevaban a la montaña. Los gujjar tenían permiso de llevar un número estipulado de ganado a las montañas y una guardia policial fue estacionada en el acceso a las montañas para impedir la entrada sin un permiso. De esta manera la movilidad, uno de los más importantes factores de un manejo ecológicamente sano del ganado, fue severamente restringida. Como los permisos tienden a ser estáticos mientras que los rebaños se multiplican, esta política otorgó amplias posibilidades a los funcionarios forestales para explotar a los gujjar, dejándoles pasar números excesivos de animales a cambio de un soborno en especies o en dinero. Esta práctica continuó también después de la independencia y recién en el verano de 1993 los gujjar fueron permiti-

dos por primera vez comenzar la trashumancia sin un permiso.

Aparte de necesitar permisos para que se les permita migrar, los gujjar también necesitan permisos para usar los bosques de sus cuarteles de invierno. Durante el colonialismo, los bosques fueron apoderadas por el estado como un importante bien nacional y su uso por parte de la gente local fue regulado por un monopolio estatal. Para los gujjar, esto significó que los derechos consuetudinarios al bosque y sus productos se convirtieron en simples privilegios bajo la forma de permisos de talado y pastoreo otorgados a los *mukhias*, los jefes de familia. Los permisos establecían el número de ganado que una familia estaba autorizada a tener y el problema ha sido que la mayoría de los permisos son demasiado viejos y que actualmente no hay ninguna actualización del número de búfalos cubiertos por ellos. Esto, junto con reglamentaciones forestales arbitrariamente usadas por funcionarios forestales mezquinos dan amplias oportunidades a la explotación y los gujjar tienen que ceder una gran parte de su ingreso en forma de leche, manteca y dinero a los funcionarios forestales para poder sobrevivir. Este es un sistema viejo e integrado y hasta ahora ha sido imposible de desarraigar.

Nómadas persistentes

Durante los años cincuenta y en el comienzo de los sesenta, se celebraron cinco Conferencias Gujjar con abundante asistencia, todas con el objetivo de discutir los actuales problemas de los nómadas gujjar y los beneficios de una vida sedentaria para su futuro bienestar. La más importante fue celebrada en noviembre de 1961 en el Distrito de Dehra Dun, en Uttar Pradesh, presidida por Jawahal Nehru. Este estaba especialmente interesado en los problemas de las comunidades nómadas de la India. El único resultado de sus esfuerzos con respecto a los gujjar fue una colonia para 23 familias en Himachal Pradesh, finalizada después de su muerte y poblada sólo con gran esfuerzo y alguna coerción. A pesar de todo, los gujjar sienten generalmente que las intenciones de Nehru eran buenas y que no debería ser recriminado por el fracaso del propuesto programa de bienestar para los gujjar. Lo que pasó en la conferencia, de acuerdo a los gujjar, fue que el «Padre» Nehru les prometió tierras

si se sedentarizaban y se quedaban en un lugar. También se les prometió escuelas y facilidades médicas y veterinarias. Pero lo que ellos querían no era una vida sedentaria sino ayuda con respecto a los problemas que enfrentaban en su estilo de vida nómada: problemas concernientes a sus derechos a la tierra, pesados gravámenes fiscales sobre el ganado, explotación por parte de los madereros y la falta de acceso a facilidades médicas o veterinarias. »El Padre Nehru nos prometió tierras, pero todos los gujjar pensaron qué era lo que seguía a la cola del búfalo«, dice Noorbibi, una mujer gujjar. El resultado de la conferencia fue magro. Todos los proyectos sugeridos para beneficio de los gujjar se evaporaron en el aire como proyectos en el papel, con el resultado de que los gujjar, decepcionados por el gobierno y sus planes de desarrollo, continuaron sus vidas en los bosques tal como siempre lo hicieron.

A pesar del hecho de que los gujjar querían una forma de desarrollo que tomara en consideración su modo especial de producción como pastoralistas nómadas, todos los planes de desarrollo previos para ellos estaban basados en la sedentarización y en la cría de animales en establos, y esta discrepancia ha convertido a todos los proyectos de desarrollo en fracasos. Los gujjar pueden ser considerados como »nómadas persistentes«, continuando su estilo de vida en el bosque en desafío a los proyectos realizados en su nombre. Lo que los planificadores no se han dado cuenta es que para los pastoralistas de cualquier parte »más que medios de subsistencia, los sistemas pastoralistas son estilos de vida«. Los pastoralistas combinan un íntimo conocimiento de su entorno y sus potencialidades con un capital movable en forma de ganado, siendo éste último al mismo tiempo unidades de producción y amigos con quienes la gente entra en relación. Este único estilo de vida los hace móviles así como relativamente independientes y les brinda una perspectiva de vida diferente de aquella de las poblaciones sedentarias.

El Comité Bhasin

En Uttar Pradesh, es el Departamento Forestal el que ha sido el principal actor en los esfuerzos por sedentarizar a los gujjar del estado. Se preparó un proyecto de ayuda para los gujjar por un comité conducido por C. L. Bhasin, Conservador de Bos-

ques, en 1979. Nunca se materializó pero es todavía importante en el actual conflicto entre los gujjar y los forestales, y ofrece un ejemplo de la divergencia de puntos de vista entre los mismo funcionarios forestales, por un lado representando el comité lo que podría ser caracterizado como un »toque más benévolo«, queriendo sedentarizar a los gujjar gradualmente y de un modo que no destruya su cultura completamente, y por otro lado los representantes de la línea dura, quienes finalmente ganaron. El informe del Comité comienza estableciendo que los gujjar sólo han migrado a los bosques de Uttar Pradesh a partir de comienzos de este siglo. Esto no es cierto. Un intercambio de cartas entre los forestales durante el gobierno colonial a fines del siglo pasado sobre el »problema de los gujjar« declara que los gujjar ya habían estado por ese entonces en el área durante un muy largo período. El indicar que los gujjar son recién llegados al área y que sus reivindicaciones son consecuentemente de escaso valor, ha sido claramente parte de la estrategia del Departamento Forestal para expulsarlos del bosque.

El Comité Bhasin realizó algunas declaraciones muy importantes.

1. Ningún gujjar debería ser sedentarizado contra su voluntad.

2. En cartas al Comité el Oficial Forestal Adjunto había exigido que los gujjar fueran sedentarizados lejos del bosque, pero se decidió hacerlo en los bordes de los mismos y darles derechos a talar árboles y buscar allí materiales de construcción para sus chozas durante los primeros cinco años. Esto para »desacostrumbrarlos« lentamente a la vida nómada.

3. Un problema que se encontró en el proyecto de rehabilitación fue cómo hacer una lista de la cantidad de familias gujjar con derechos a recibir tierras en el marco del proyecto. Como eran nómadas y no tenían un domicilio permanente no estaban en los padrones del censo. Al principio se decidió hacer una lista en base a los permisos de pastoreo y tala otorgadas a los gujjar nómadas. Muchos gujjar se opusieron a esto ya que los permisos fueron dados hace muchos años a los mukhias y ahora habían varios núcleos familiares independientes -de hermanos, hijos y nietos, en algunos casos también hermanas e hijas- compartiendo un mismo permiso. El proyecto se consideró injusto porque deja-

ría a muchas familias gujjar sin tierras. Para contrarrestar esto se decidió más tarde que la tierra sería otorgada a cada matrimonio y a sus hijos no casados. De esta forma todas las familias obtendrían tierras. Se asignaría a cada familia una hectárea de tierra para el cultivo de forraje y 500 m² para edificios en los bordes de los bosques. Los sitios finales de asentamiento deberían ser decididos después de discusiones con los funcionarios forestales y de acuerdo a los deseos de los gujjar.

4. Sin embargo, la declaración final está en completa oposición al proyecto de asentamiento decidido más tarde para los gujjar y lo citaré en forma completa,

»El Oficial Forestal Adjunto del Círculo Shiwalik y el Oficial Forestal Adjunto de la División Forestal Shiwalik subrayan que todos los gujjar de la División Forestal Shiwalik deberían ser asentados en el bloque Pathri. Esta sugerencia es encomiable en lo que concierne a la conservación forestal y sus aspectos técnicos. Pero todos los gujjar interesados se han opuesto a ella, lo cual torna imposible allí cualquier plan de asentamiento. Es esencial que los gujjar no sean asentados contra su voluntad. Así es que este Comité ha decidido que los gujjar no deberían ser asentados en el bloque Pathri.«

Un proyecto de rehabilitación imposible

En violación a todas las recomendaciones del Comité Bhasin, fue decidido reasentar a los gujjar del parque del bloque Pathri en el Distrito de Haridwar. Un lugar que para los van-gujjar ha venido a simbolizar exactamente ese tipo de »supuesto« desarrollo que ellos han expresado que no desean. De parte del Departamento Forestal Pathri se ha elegido estratégicamente reasentar a los gujjar lo más lejos posible de los bosques y hacerles imposible el retorno sin ser vistos a sus antiguos hogares en el bosque.

»...los gujjar no serán reubicados en el medio del bosque ... y no serán permitidos entrar a los bosques después que se hayan asentado ... para salvar a los bosques los gujjar tienen que ser asentados lejos de ellos.«

Pathri es un bloque de plantaciones de eucaliptos rodeadas por tierras agrícolas,

el río Ganga, y una vía férrea. Parte de las plantaciones han sido limpiadas para dejar lugar a una colonia de 512 casas de dos ambientes, cerca las unas de las otras, cada una con un establo con lugar para seis búfalos y un pequeño recinto. No hay provisiones para el cultivo de forraje u otros cultivos, ni tierras de pasturas. De acuerdo a este proyecto se supone que los gujjar venderán todo su ganado y lo reemplazarán con búfalos de razas de alta calidad y tendrán que cambiar su estilo tradicional pastor por la cría en establos. Se estimó que cada familia debería ganarse la vida con tres animales lecheros y comprar el forraje para ellos. Este puede parecer un plan razonable y racional pero es, tal como ya lo señaló el plan Bhasin, completamente inaceptable para los gujjar. Primero, tal como se estableció previamente, los van-gujjar no querían un plan de asentamiento que los separara de su cuerda de salvataje, el bosque. Segundo, los pastoralistas desarrollan relaciones emocionales con su ganado además de tenerlo como medios de subsistencia. Los gujjar han mantenido la misma raza de búfalos durante generaciones con muy pequeña mezcla de otras sangres, una robusta raza indígena, bien adaptada al estilo de vida nómada. Todos los búfalos tienen historias y nombres individuales, incluso »personalidad«. Como para todos los otros pastores nómadas, el ganado juega un papel muy importante en la vida cultural y social de su comunidad. La idea de separarse de los búfalos era inaceptable. Pero en Pathri no había lugar para todo el ganado ni para toda la gente. A pesar de las recomendaciones del plan Bhasin, la distribución había sido hecha en base a los poseedores de permisos. Esto es una preservación de la situación de 1937, cuando fueron otorgados la mayoría de los permisos sin consideración de las generaciones venideras. Esto hizo además al plan imposible porque ¿qué pasaría con el exceso de población? Un permiso puede cubrir hasta 70 u 80 personas y de 100 a 150 búfalos, y como dijo un joven gujjar contemplando a su gran familia, »no tendremos ni siquiera lugar allí para estar todos nosotros de pie«. Aparte de esto, la colonia es considerada pantanosa e insalubre y las prometidas fuentes de agua limpia todavía no han sido suministradas. La colonia fue construida de 1987 a 1990, pero en 1992 estaba todavía vacía, abandonada y cu-

bierta por la maleza. El Departamento Forestal no había logrado persuadir a ninguna familia a mudarse allí, y el único medio restante ahora era el traslado por coerción. Esta era la situación cuando los van-gujjar retornaron a las montañas Shiwalik en otoño de 1992 y encontraron todas las aperturas, lo suficientemente grandes para dejar pasar a un búfalo, cerradas para ellos.

La estrategia del Departamento Forestal era clara, forzar a los van-gujjar a dejar el parque a cambio de Pathri mediante el no dejarles alternativas. Con ninguna posibilidad de escape hacia el bosque, se esperaba que no tendrían otra opción que empezar a caminar los veinte km. en dirección a las tierras de cultivo donde las 512 pequeñas casas estaban esperando para recibirlos. El Departamento Forestal, tal como lo hace cualquier otra agencia estatal que trata con los pueblos nómadas, ha visto a la sedentarización como la única solución de lo que usualmente se considera el »problema nómada« y la única forma posible de desarrollo, y para citar a D. S. Khati, Director del Parque Nacional Rajaji en ese entonces »ellos (los gujjar) deberían ser rehabilitados de una manera justa y sustentable, devolviendo así la salud al bosque y la dignidad y supervivencia a los mismo gujjar. Fue ese razonamiento que nos llevó a trasladar a los gujjar fuera del área de parque propuesta ... El Gobierno de Uttar Pradesh esperaba que para setiembre de 1992 los gujjar se trasladarían a la colonia Pathri.« El único problema es que para los van-gujjar -incluso si hubieran aceptado que necesitaban una »rehabilitación«- Pathri no era el equivalente a una »rehabilitación de una forma justa y sustentable« y estaban bastante convencidos que nunca sobrevivirían allí.

Los van-gujjar han comparado la vida en Pathri con una sentencia de prisión a cadena perpetua y preguntaron, »¿porqué tenemos que ir a prisión cuando no hemos cometido ninguna ofensa?« Fakka, un hombre muy viejo, para quien ser enviado a Pathri era como ser enviado a un país extranjero dijo, »ésto (el bosque) es mi país, y todo los que está afuera es como otro país donde no puedo vivir«.

Si los funcionarios del Departamento Forestal hubieran ofrecido un proyecto más razonable de rehabilitación, podrían haber podido dividir a los gujjar y lograr

que parte de ellos aceptaran el plan, pero Pathri estaba tan lejos de las propias expectativas y aspiraciones de los gujjar, que no era aceptable para nadie. Así que al insistir en esta solución como la única, el Departamento Forestal sólo logró unir a todos los gujjar por primera vez.

Ayuda de ONG

El resultado fue que la remoción de los gujjar del área del parque nacional probó ser una cuestión mucho más dura de lo que habían imaginado los funcionarios oficiales y en vez de irse a Pathri acamparon en campamentos transitorios al borde del parque o se escondieron en los densos bosques fuera del área del parque ... y esperaron. En este momento hubiera sido muy difícil para los gujjar dar la lucha solos. Siendo analfabetos, marginalizados y habiendo pasado la mayor parte de sus vidas en el interior del bosque, no disponían de los medios necesarios para llevar el conflicto del micro nivel al macro nivel, en el cual tendría que ser peleado finalmente. La ayuda llegó en forma de una ONG local, Litigios Rurales y Titulación Kendra (Rural Litigation and Entitlement Kendra, RLEK), que vino a jugar un papel crucial al llevar el caso van-gujjar a nivel nacional.

El presidente de RLEK es Avdesh Kaushal, un conocido activista social y ambiental. Antes de comprometerse con el caso van-gujjar ya había ganado reputación y credibilidad mediante la lucha por los »pobres y pisoteados« y por un mejor medio ambiente. Como él mismo dice, pelea para »ganar« y no deja un caso antes de que haya logrado el éxito. El más espectacular de sus casos, que lo puso al frente de la batalla ambiental en la India, fue el »Caso Limestone«. Este fue un caso famoso en el que Kaushal, como un »ciudadano interesado«, dio la batalla a nivel de la Corte Suprema y, peleando contra fuentes intereses económicos, logró obtener una sentencia en favor del cierre de 101 minas de piedra caliza en las montañas Mussoorie. En ese caso era una cuestión de un conflicto entre el desarrollo económico por un lado y la preservación ecológica y ambiental por el otro, y fue la primera vez que estos dos intereses habían sido enfrentados en una batalla legal en la India. Después de librar exitosamente la batalla en la corte, RLEK decidió trabajar por un pro-

grama de forestación de las minas abandonadas y las colinas desnudas dejadas por las canteras de piedra caliza. Esto fue hecho a través de un programa de la juventud en el cual niños escolares, de toda la India, acamparon en las colinas y plantaron árboles jóvenes al mismo tiempo que recibían una lección práctica de ecología. Es una característica de la política de RLEK el no limitarse a cerrar las minas sino también trabajar prácticamente en la restauración de las colinas. El hecho de que Kaushal, con su reputación e influencia, decidió alinearse con los van-gujjar, era lo que se necesitaba para llevar su caso de la escena local a la nacional. Los van-gujjar eran portadores de un mensaje sobre pueblos y parques que era importante, no sólo para ellos y su propio futuro, sino para todas las otras comunidades locales de la India cuya supervivencia es amenazada por parques y santuarios. El problema había sido que su voz no había sido oída previamente por nadie fuera de su hogar forestal. Es también importante a este respecto que Kaushal, que era un ambientalista conocido, tomó posición a favor del derecho de un pueblo indígena a continuar utilizando su base de recursos aunque esto estuviera en conflicto con las prácticas de conservación convencionales. En un desarrollo posterior RLEK se ha abocado al trabajo al micro nivel, a través de una serie de proyectos de desarrollo, que están reforzando el estilo de vida propio de los van-gujjar en el bosque.

Movilización

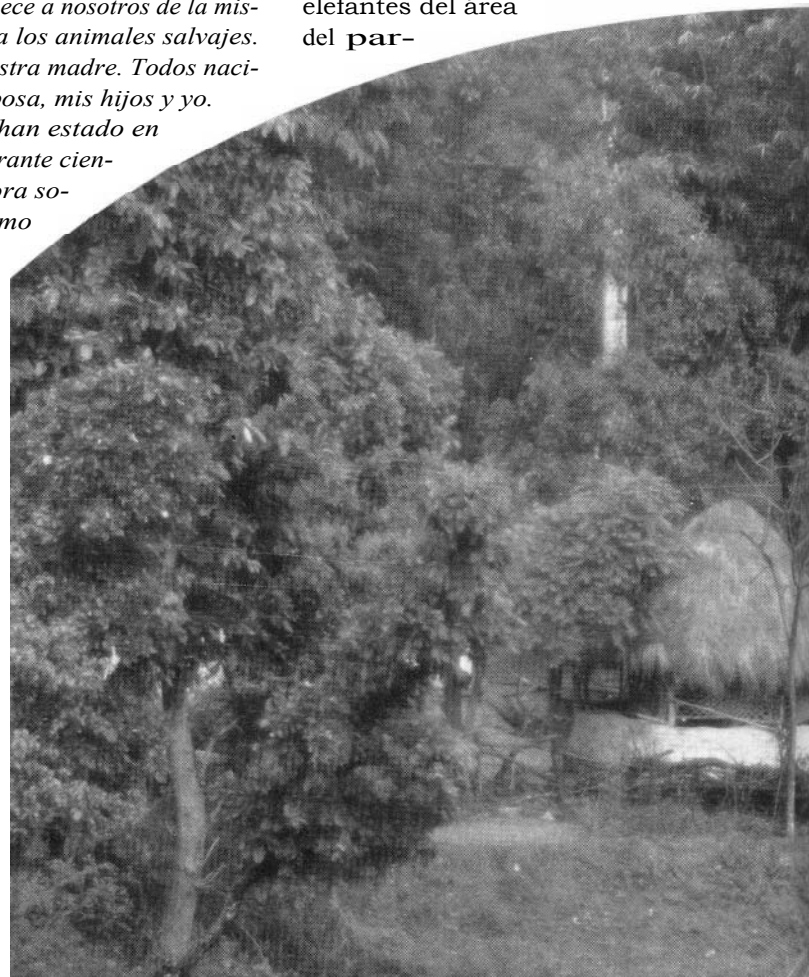
Los van-gujjar se movilizaron mediante encuentros en Mohand, una aldea en la entrada del parque. Los ánimos estaban agitados ya a partir del primer encuentro y estaba claro que esta vez los otrora pacíficos van-gujjar habían sido empujados más allá del límite y no había vuelta posible. El movimiento era multidireccional, dirigido hacia el nivel local y el nacional. Un objetivo era unir a los gujjar, siempre divididos, en una causa común y el otro era lograr la atención de la sociedad para dar la versión van-gujjar de la controversia. Lo último estaba principalmente dirigido hacia los medios de difusión, y dentro de ellos principalmente a la prensa en inglés a nivel nacional, para lograr la atención de las instancias resolutivas de Dehli y Lucknow. La situación pasó de ser un conflicto a un

micro nivel en el bosque con una sola parte, la oficial, escuchada afuera, a ser un conflicto luchado mediante un uso estratégico de los medios de difusión. Mientras que antes toda la información sobre la situación en el bosque de Shiwalik provenía de funcionarios del Departamento Forestal, la voz de los van-gujjar era ahora oída en todo el país. Contaron que «nosotros, los van-gujjar, no somos los que destruimos los bosques, ¿cómo podemos destruir los árboles cuando nuestra completa subsistencia depende de ellos?». Un hombre joven, Dummon, señaló el verde del área del parque detrás de la asamblea y dijo, «miren, los árboles están verdes y aquí los gujjar han vivido durante generaciones, cómo puede alguien alegar que nosotros, los gujjar, destruimos los bosques, en realidad nosotros somos los que protegemos los árboles. En otros lugares los árboles han desaparecido, pero allí donde vivimos los árboles todavía existen.» Los gujjar también contaron que viven en armonía con los animales salvajes ya que son vegetarianos y no cazan, y cuando cortan los árboles, los ciervos y otros animales salvajes vienen a comer las hojas junto con sus búfalos. Mustooq Lambardar, uno de los líderes gujjar dijo,

«el bosque pertenece a nosotros de la misma manera que a los animales salvajes. El bosque es nuestra madre. Todos nacimos aquí, mi esposa, mis hijos y yo. Los van-gujjar han estado en estos bosques durante cientos de años. Ahora somos tratados como criminales y todos pereceremos si estamos forzados a dejar el bosque... El gobierno quiere que los animales salvajes como el tigre, el elefante y los jabalíes vengan aquí y se multipliquen, pero esto no debería suceder a costa nuestra. Nosotros considera-

mos que el crecimiento de los animales salvajes es algo muy bueno, pero también se nos tendría que dar refugio a nosotros... Estoy seguro que los periodistas reunidos llevarán nuestras voces a Delhi y alegarán nuestro caso ante el Primer Ministro y el Gobierno Central. El Director del parque amenazó con arrestarme. Yo le contesté que me pueden arrestar, incluso encarcelarme pero no estoy dispuesto a dejar esta tierra (el bosque) y salir de aquí. ... He venido aquí para alegar el caso de mis hermanos gujjar. No queremos ir a Pathri, en cambio queremos referir todos nuestros problemas a la gente que ha venido de Delhi. Todo lo que queremos es no ser «molestados» en este lugar. Queremos permanecer aquí y ganar nuestra subsistencia, no queremos ir a Pathi y vivir en los cuartos que allí nos han asignado. No podemos tener a nuestros animales allí... El área de Pathri no es para nada buena. El gobierno nos quiere mandar a todos a ese lugar pero sabemos que nuestros animales morirán allí y sabemos que una vez que dejemos este lugar (el bosque) nunca podremos retornar. «

Los gujjar han sido culpados, entre otras cosas, de molestar a la gran población de elefantes del área del par-



que »pero«, dijo uno de ellos, »¿cómo ha aumentado el número de elefantes a 400 (el número estimado), hay algún lado donde el departamento forestal tenga guarderías para la cría de elefantes?«. En cambio culparon a la construcción del canal que divide el área del parque en dos y que no permite el libre pasaje de los elefantes como lo que realmente los molesta. Mustooq expresó con gran elocuencia que los gujjar y los elefantes han nacido en el mismo suelo y los elefantes y sus búfalos comen sal juntos. Cuando los tigres y elefantes rondan afuera, los gujjar son los que duermen en paz porque ningún ladrón o funcionario forestal se animará a entrar al bosque. Un joven estaba preocupado porque los gujjar tienen que dejar el bosque antes de recibir algún tipo de educación que les permita vivir en la sociedad externa »¿cómo podremos sobrevivir«, dijo, »cuando todo lo que sabemos es cómo trepar a los árboles?«.

Como los pueblos indígenas de otras partes del mundo los van-gujjar también expresaron la unidad y la hermandad de toda la humanidad, »sí podemos vivir junto con los animales salvajes como los tigres, elefantes y jabalíes ¿porqué no podemos vivir pacíficamente con los seres humanos? Aunque sea un musulmán, un brahmán o cualquier otra

cosa, es nuestro hermano.« En el primer encuentro se decidió dar un ultimátum al Departamento Forestal. Si no se permitía a los gujjar entrar al parque antes del próximo encuentro el 10 de octubre, recurrirían al bloqueo de caminos con todas sus familias, ganado, tiendas de campaña y equipaje, y acamparían en la transitada autopista Dehli-Dehra Dun que atraviesa Mohand. Esta idea surgió originalmente de las ONG comprometidas y muchos tenían recelos de que sería demasiado radical para los gujjar, quienes antes siempre habían usado la pacificación y no la confrontación como estrategia. Pero en el encuentro, esta sugerencia fue recibida con entusiasmo por todos los gujjar presentes. La agitación de los gujjar había escalado en la medida en que los búfalos comenzaron a morir de hambre en los campamentos transitorios fuera del parque. Sin embargo, el bloqueo de caminos nunca fue necesario. Toda la atención otorgada al caso resultó en que el 7 de octubre el permiso fue otorgado por el gobierno de UP, haciendo posible que los van-gujjar volvieran a penetrar en el bosque, pero por ahora, solamente por una estación invernal más.

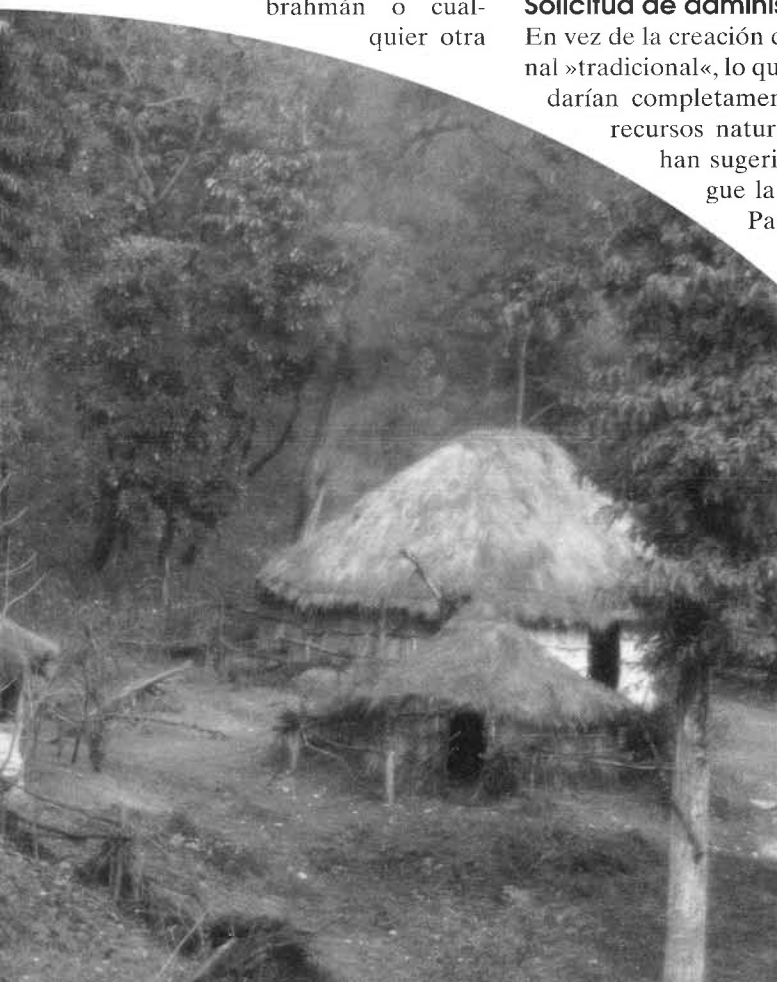
Solicitud de administración forestal

En vez de la creación de un parque nacional »tradicional«, lo que significa que quedarían completamente aislados de sus recursos naturales, los van-gujjar han sugerido que se les otorgue la administración del Parque Rajaji, convirtiéndose en el primer »Parque Nacional Popular« de la India. Esto sería un proyecto único y muy importante como caso piloto para muchos otros pueblos de la India que viven en y alrededor de parques nacionales. Esta idea fue primero expresada por Mustooq Lambardar y los guj-

jar declararon, »dennos la administración y convertiremos a este bosque en un diamante«.

Las razones para tal solución al presente conflicto son muchas. Como pueblo totalmente dependiente del entorno forestal para su subsistencia, los van-gujjar tienen interés en la preservación de sus recursos forestales y han desarrollado sus propias estrategias para su protección. Los forestales, que ahora administran el bosque, no han sido capaces de proteger su frágil ecosistema, y la caza furtiva así como la tala ilegal están todavía en aumento. Es solamente mediante la participación de los habitantes locales que será posible salvar el bosque, una política de »cercado y protección« no tendrá ninguna chance de éxito en esta área tan altamente poblada. Los van-gujjar tienen sus campamentos diseminados en el bosque y podrán, por lo tanto, actuar como guardianes del medio ambiente. Al estar aquí, en el bosque, día y noche, son quienes estarán enterados de cualquier actividad ilícita. Al hablar de administración, los gujjar usan la expresión *hifazat*, que significa protección o vigilancia.

Tal como antes se expresó, los gujjar son vegetarianos y no cazan, y han sido capaces de vivir en armonía con la fauna. Además, como la mayoría de los otros pueblos indígenas, tienen una visión contextual y holística de su medio ambiente y frecuentemente ven conexiones entre sus diversas partes, las cuales los forestales con su entrenamiento científico no identifican. Un bosque administrado por los gujjar sería también rico en biodiversidad porque su estilo de vida favorece un bosque mixto de árboles indígenas que provee forraje (para el ganado y para la fauna), frutas, etc. y no la monocultura de la forestería moderna. Como usan el producto de los mismos árboles como forraje año tras año, es de vital interés para ellos que el bosque se regenere. Ya tienen planes para una regeneración sistemática de los recursos forestales. Esto implica la plantación de secuencias de pastos y árboles de acuerdo a cuándo las hojas se caen y cuándo los árboles dan semillas. Hasta ahora la forestería no ha tomado en consideración su conocimiento y la legislación existente les ha incluso prohibido tomar la responsabilidad de su propio entorno. Es también de importancia que los van-gujjar constituyen



Una dera, campamento, van gujjar en los bosques de las estribaciones de las montañas. Foto: Pernille Gooch.

una comunidad muy homogénea y que han mantenido sus instituciones tradicionales en forma de *panchayat* locales. Finalmente, los gujjar son habilidosos en la lechería, ya tienen los medios de producción en forma de búfalos, y si se les da la oportunidad, tienen todas las posibilidades de sobrevivir en el bosque.

En una reunión, el 4 de abril de 1993, fue aprobada una resolución solicitando al Primer Ministro y al Ministro del Medio Ambiente Forestal que entregue la administración total del Parque Rajaji a los van-gujjar por un periodo inicial de cinco años,

«...ha expresado (en la Conferencia de Río) que «la India no puede tratar a los bosques como una riqueza global ya que son recursos comunitarios que brindan, alimento, combustible y madera...» ...por lo tanto, por la insistencia de su equipo,

CSE, Dehli) ... expone los argumentos de la misma supervivencia de la tribu van-gujjar, exhortando al Gobierno a que les entregue la administración total del propuesto Parque Nacional Rajaji».

La propuesta de administración ha ganado el apoyo de muchos ambientalistas,

«Porque es cerca de Delhi que el conflicto entre los forestales que administran el propuesto Parque Nacional Rajaji y los gujjar que han usado este bosque durante mucho tiempo, ha sido informado extensamente en los medios nacionales de difusión... Este conflicto puede ser una bendición disfrazada, ya que ofrece al ministro de medio ambiente y forestería de la Unión su primera oportunidad para establecer el primer parque nacional popular del país,... Todos aquellos que hablan de la necesidad de conservar la diversidad

completamente en contra de la idea.

Un ejemplo de la retórica usada contra los van-gujjar la constituye un artículo escrito poco después de la propuesta de administración van-gujjar del parque,

«... La sugerencia de que los mismos gujjar tomaran la administración del bosque no sólo es ingenua sino también absurda. La administración forestal es un área altamente especializada... No se puede esperar que una tribu analfabeta que está explotando el bosque para su propio uso sea una buena administradora.»

Kamal Nath, el Ministro de Medio Ambiente y Forestería de la Unión, declaró en una respuesta a la propuesta, que la decisión radica, no en su Departamento, sino en el Ministro Forestal del Estado de UP.

Hasta ahora, tanto la parte que apoya la



Migración anual de las pasturas de verano en las montañas a sus cuarteles de invierno en sus estribaciones. Foto: Pernille Gooch.

la importancia de los bosques para las comunidades locales fue incorporada en los principios forestales...»

Por lo tanto,

«En este año de los Pueblos Indígenas la «Kendra de Litigios Rurales y Titulación» (RLEK) Dehra Dun (junto con

biológica del mundo deben comprender la importancia de proteger la diversidad cultural del mundo».

El Departamento Forestal, el Instituto de Investigación de la Fauna de la India (ubicado en Dehra Dun) y la parte del movimiento ambientalista que adhiere a la conservación estricta están, por supuesto,

propuesta de administración van-gujjar como aquellos que se oponen están fortaleciendo sus posiciones y los van-gujjar van a necesitar todo el apoyo exterior que puedan lograr para lograr permanecer en el bosque, en una base distinta a la actual. Como dijo Mustooq Lambardar, «Kamal Nath, el Ministro Forestal, dice que todo

está bien en el bosque, pero nosotros sabemos que no hay nada que esté bien».

Enseñando a los gujjar a leer y a luchar por sus derechos

En respuesta al deseo de los van-gujjar de continuar su vida en el bosque, RLEK ha comenzado nuevos proyectos de desarrollo para ellos, con la intención de fortalecer e intensificar su estilo de vida específico. El más importante de estos es una innovadora campaña de alfabetización bajo la Misión Nacional de Alfabetización.

El material didáctico tiene la forma de tres materiales básicos llamados «Naya Safar» (un nuevo viaje). Ha sido especialmente diseñado y está basado en una nueva técnica pedagógica que incorpora el vocabulario específico gujjar. El programa usa el conocimiento de los gujjar sobre su entorno como la base de la alfabetización y luego planea usarlo para aumentar sus

usar en su vida diaria ya después de un corto período de aprendizaje. Los gujjar son un ejemplo de una comunidad que necesita realmente una alfabetización básica para sus contactos con el mundo exterior para contrarrestar la actual situación de explotación. Como no podían leer fueron explotados por intermediarios, que los engañaron en las ventas de leche, y por funcionarios forestales corruptos, usando lecturas arbitrarias de las reglas forestales. Otro gran problema para los gujjar ha sido la muerte de sus ganados durante la migración a causa de los camiones que conducen a alta velocidad. Como no podían descifrar los números de los camiones no podían obtener compensación por sus pérdidas. Esto significa que ya estaban altamente motivados para comenzar a aprender. El grupo principal de interés es entre 15 y 40 años, pero en realidad los gujjar de todas las edades y de ambos sexos participan del

es vasta y los gujjar viven muy diseminados. Los voluntarios también se desplazan con los van-gujjar durante la trashumancia y se quedarán con ellos en sus pasturas de verano en las montañas.

El programa, comenzado en noviembre de 1993, ha sido llamado «un milagro en ejercicio». Más de cien voluntarios (todos pertenecientes a comunidades diferentes a los gujjar) están participando en el proyecto, andando por el arduo y accidentado terreno y enfrentando el peligro de los elefantes salvajes para enseñar a los gujjar, mientras que éstos se encargan de ellos y les dan alimentos y alojamiento. La respuesta de los gujjar ha sido entusiasta y muchos neo-alfabetizados mostraron sus habilidades en el gran encuentro de Mohand el 18 de abril de 1994.

Aparte de dar a los gujjar la necesaria alfabetización, el proyecto está también encarado como un medio de «filtrar el



capacidades conservacionistas. *Yo hamaro jungle hai, hamne jaan the bhi pyaro hai* (esta es nuestra jungla y es para nosotros más preciada que la vida) es un ejemplo del lenguaje y contenido conformado en torno a su estilo de vida para asegurar que no se pierda la atención a causa de ideas poco familiares. «Naya Safar» tiene el objetivo de impartir una capacidad de lectura funcional que los gujjar puedan empezar a

programa.

La enseñanza es realizada por maestros voluntarios, principalmente jóvenes de las aldeas vecinas al bosque. Se decidió desde el comienzo que la educación sería otorgada en el propio entorno de los gujjar y en la puerta de sus casas. Las clases son celebradas en el bosque y en la mayoría de los casos los voluntarios tienen que quedarse con los gujjar en sus *derhas* ya que el área

conocimiento, haciéndolos conscientes de las causas de su privación y permitiéndoles moverse en dirección a un mejoramiento de esas condiciones» (RLEK).

Yo visité a los van-gujjar en el bosque en el invierno de 1993/94 cuando el proyecto de alfabetización había recién comenzado y hay dos episodios que recuerdo especialmente: uno era una clase de nuevos alumnos en uno de los campamentos gujjar. Se

celebraba afuera, en un claro rodeado de denso bosque. Los alumnos, una mezcla de hombres y mujeres, niños y niñas estaban aprendiendo a escribir una nueva palabra «haque» (derecho) y el maestro preguntó «¿qué derecho?» y la respuesta se hizo sentir fuerte y sin vacilación, «jungle ka haque» (derecho al bosque).

Otro era un padre observando una lección en otra parte del bosque. Estaba sentado sosteniendo un bebé en sus brazos. La lección era sobre uno de los capítulos introductorios que trata sobre «hamaro jungle» (nuestra jungla), y en la medida que la lección continuó el padre siguió arrullando una y otra vez a su hijo, «hamaro jungle, hamaro jungle, hamaro jungle...»

La creación de una nueva consciencia entre los gujjar por el programa de alfabetización es algo que preocupa al Departamento Forestal. Los pueblos que conocen sus derechos no son tan fácilmente manipulados y se teme que esto creará una situación en la cual nunca dejen el bosque. En respuesta al éxito del programa, el Departamento Forestal está creando todo tipo de impedimentos y obstrucciones. Han declarado el proyecto ilegal, los voluntarios han sido impedidos de entrar al área del parque nacional propuesto (aunque se les ha otorgado permiso formal por el Ministerio Forestal Estatal), han sido hostigados y en algunos casos incluso arrestados y detenidos con acusaciones falsas.

Una asociación local «preocupada por el medio ambiente del Valle Doon» está cooperando con el Departamento Forestal en sus esfuerzos para expulsar a los gujjar del bosque para que Rajaji pueda finalmente ser declarado Parque Nacional. Esta asociación está tratando activamente de detener el programa de alfabetización en su forma actual como un proyecto innovador orientado a alfabetizar a una comunidad trashumante de base forestal. La siguiente carta ha sido hecho circular entre las autoridades que tratan con la cuestión de la alfabetización van-gujjar,

«... Mientras que damos la bienvenida a la iniciativa de educar a los gujjar, queremos solicitar encarecidamente lo siguiente en nombre del bosque en desaparición de los shiwaliks, ... las escuelas pueden y deben ser establecidas fuera de los límites del Parque ... el programa de educación debería contener una asignatura que en-

señe a los jóvenes gujjar a readaptarse dentro de la corriente principal de la vida rural de nuestro país ... Deberían ser enseñados por expertos a que es en su interés e importante para su supervivencia el que se reasienten fuera del bosque o si no ambos perecerán. «

Esto muestra que la idea de Pathri, tan desdeñosa para los mismos gujjar, es todavía muy real en las mentes de los opositores a cualquier forma de desarrollo gujjar dentro del bosque.

Otro proyecto es un «equipo veterinario móvil» donado por la Fundación Rajiv Gandhi a través de su presidente, Sonya Gandhi. Esto está fortaleciendo aún más el propio estilo de vida van-gujjar, las poblaciones sedentarias no necesitan equipos móviles. Es también importante que Sonya Gandhi ha apoyado abiertamente el caso van-gujjar al donar personalmente el equipo.

Somos los van-gujjar

Un importante objetivo del actual movimiento van-gujjar ha sido establecer una identidad como habitantes tradicionales del bosque y como un pueblo indígena, tribal.

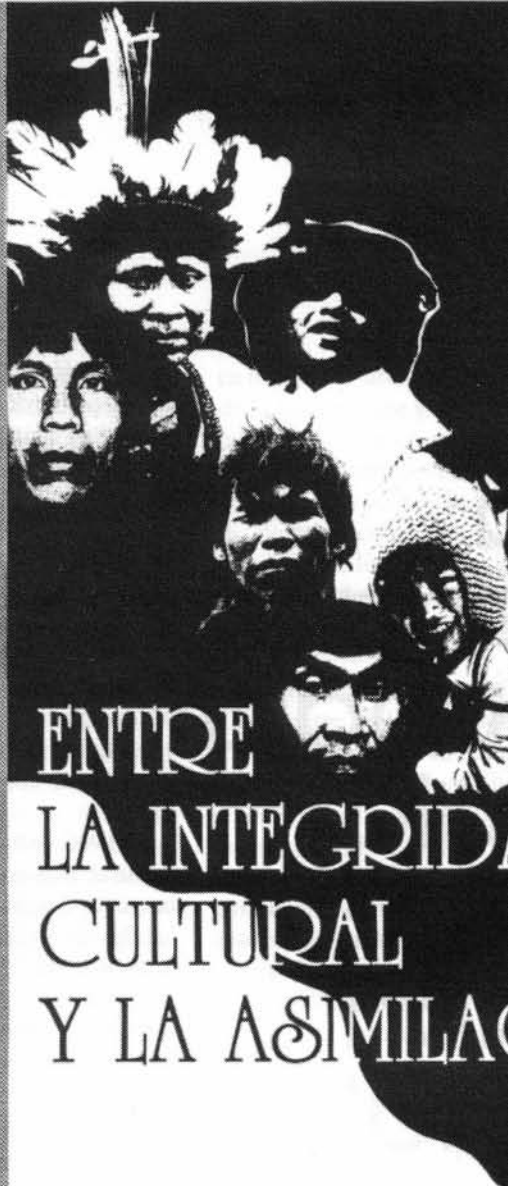
Que los gujjar tracen una identidad en relación a los pueblos que los rodean no es nada nuevo, siempre lo han hecho. Su discurso ha sido entremezclado con cláusulas tales como «este es el mundo gujjar», «a los gujjar y gujjari (mujeres gujjar) les gusta esto», «nosotros, los gujjar, actuamos así», etc. Lo que es nuevo es que están usando concientemente esta formulación de identidad de un modo creativo y estratégico. Han politizado la identidad y como muchos otros pueblos marginalizados de todo el globo están dándose cuenta de la fuerza inherente a la identidad.

Un importante aspecto de la forja de la identidad ha sido la insistencia de los líderes gujjar que su nombre es van-gujjar, usando el prefijo *van* (bosque). Antes habían sido conocidos simplemente como gujjar sin ninguna otra explicación referente a cuál grupo de gujjar pertenecían. El usar el nombre étnico, van-gujjar, es también parte de una estrategia de búsqueda de un estatus como «Tribu Registrada» definiéndose claramente con respecto a un grupo muy grande de otras comunidades gujjar del norte de la India. Mustooq

Lambardar ha dicho, «la gente estaba confusa y pensó que éramos los ricos gujjar que viven en Delhi y otros lugares, no sabían que éramos en realidad van-gujjar. Ahora debido a los esfuerzos de Avdesh Kaushal muchos periodistas han venido aquí y se han dado cuenta ahora que en realidad somos van-gujjar». Mustooq ha jugado un papel importante en la formación de la identidad durante la movilización y en el proceso ha surgido como el líder más importante. Mustooq, junto con otros tres van-gujjar, participaron en un Encuentro Tribal en Bhopal y aquí se encontraron por primera vez en su vida con representantes de otros grupos indígenas de otras partes del globo. Este Encuentro fue muy importante para los van-gujjar ya que fue la primera vez que fueron representados como uno de los pueblos indígenas del mundo. Pudieron dar el mensaje de que, «los van-gujjar están siendo expulsados del Parque Nacional Rajaji» y también comprendieron que otros grupos indígenas tienen problemas similares con respecto a los derechos territoriales, a la explotación y a los proyectos de desarrollo defectuosos. La lucha de los van-gujjar para obtener estatus «tribal» ha tenido ahora éxito. En una carta fechada 11 de abril de 1994, se establece que el Estado de Uttar Pradesh ha recomendado al Gobierno de la India que los «van-gujjar musulmanes que viven en los bosques de Uttar Pradesh» sean incluidos en la lista de «Tribus Registradas».

Hasta ahora el movimiento van-gujjar ha sido exitoso de muchas formas, pero el problema ahora es, según lo muestra el caso de la campaña de alfabetización, que en la medida en que los gujjar comiencen a tener consciencia de sus derechos, el Departamento Forestal responderá con medidas represivas. Por lo tanto, la lucha por un futuro razonable para los van-gujjar, está lejos de ser ganada. □

DOCUMENTO 14



ENTRE LA INTEGRIDAD CULTURAL Y LA ASIMILACION

ANDREW GRAY

U\$ 7.50

IWGIA



BIRMANIA

¿Paz para los pueblos indígenas?

Desde hace más de 40 años la guerra ha dominado en Birmania. Una guerra que afecta principalmente a los pueblos indígenas de Birmania y por lo tanto a la mitad de la población del país; una guerra en la cual cientos de miles de personas ya han sido muertas o heridas y decenas de miles han sido forzados a huir, cruzando la frontera a Tailandia, China o Bangladesh, mientras que la opinión pública apenas se entera.

Después de décadas de lucha desesperada por una mayor autonomía y el derecho a su tierra contra un régimen que en forma intransigente siempre ha buscado una solución militar al «problema de las minorías», hay signos de cambios en la política del régimen para las minorías. Varias organizaciones indígenas de resistencia han firmado acuerdos de cese el fuego con el gobierno birmano, y otros han acordado comenzar las negociaciones este año. Sin embargo, hay abundantes razones para poner en duda la seriedad del gobierno birmano respecto a la búsqueda de la paz a través de negociaciones. Durante demasiado tiempo su actitud con respecto a los pueblos indígenas se destacó por una política de asimilación etnocéntrica y agresiva, durante demasiado tiempo la fuerza bruta fue su única respuesta a las demandas del movimiento de resistencia.

Las raíces del conflicto

Como en muchos otros países del Tercer Mundo, este conflicto es principalmente el producto de fronteras arbitrarias trazadas

en el transcurso de la descolonización. Antes del régimen colonial británico nunca hubo una entidad geográfica o política similar a la Birmania de hoy. Lo que ahora se puede encontrar en los mapas y las enciclopedias bajo el nombre de «Birmania» o, desde hace poco, «Myanmar», ha existido sólo desde 1937, cuando los británicos separaron el área de la India británica y la pusieron bajo una administración separada.

Dentro de sus fronteras viven 67 grupos étnicos pertenecientes a cuatro familias lingüísticas diferentes, hablando más de cien lenguas diferentes, y con culturas y organización sociopolítica ampliamente divergentes. El grupo más importante numérica y políticamente son los *birmanos*, quienes de acuerdo con las cifras oficiales estimadas constituyen cerca de los dos tercios de la población del país, aproximadamente 42 millones de personas. El tercio restante comprende a los diversos pueblos no-birmanos (p. ej., los *kachin*, *chin*, *shan*, *karen*, *kayab*, *wa*, *palaung*, para sólo mencionar algunos de ellos) y los pocos descendientes de los inmigrantes chinos e hindúes que permanecieron en Birmania después del golpe militar de 1962. No obstante, de

acuerdo a las organizaciones indígenas, los pueblos no-birmanos comprenden un 60% de la población, mientras que la supuesta mayoría birmana está en realidad constituida por sólo un tercio de la población. Pero al no existir estadísticas confiables, el número real debe ubicarse de alguna forma entre las cifras contradictorias.

La mayoría de los pueblos indígenas de Birmania están además subdivididos en grupos regionales, y los nombres generalmente conocidos de los «grupos étnicos» no son tanto nombres de una unidad técnica sino términos que comprenden varios grupos lingüística y culturalmente relacionados, pero independientes de un punto de vista sociopolítico. Los términos *kachin*, *chin*, *karen* o *naga*, por ejemplo, no son autodesignaciones indígenas aborígenes, sino que fueron aplicadas a ellos por elementos externos.

Y recién hace bastante poco que estos términos fueron adoptados por los mismos pueblos indígenas, cuando la experiencia de una amenaza común a su soberanía creó algún tipo de identidad abarcadora.



por Christian Erni



Con respecto a su organización sociopolítica tradicional, los pueblos indígenas de Birmania son también extremadamente distintos. El pueblo *mon* del sureste ha tenido su propio estado monárquico durante siglos, oponiéndose al reino birmano hasta 1757, cuando fueron finalmente sometidos. Los shan han tenido una estructura feudal, y todavía la tienen, con unos 30 principados tradicionalmente independientes. Los kachim, como los shan, han consistido hasta la creación del estado kachim en 1947 de varias jefaturas independientes. Y

en el caso de los chin, el espectro de la organización sociopolítica se extendía desde el estado tradicional de los *meithei* a las aldeas plenamente autónomas de los chin en el sur, quienes nunca aceptaron ningún tipo de forma institucionalizada de liderazgo político. Esta estructura segmentaria y acéfala caracteriza también la organización sociopolítica tradicional de otros pueblos indígenas de Birmania como los *akha* y los *naga*.

Foto: Christian Erni.

Incluso en los tiempos precoloniales las relaciones entre los diversos grupos étnicos eran extremadamente complejas, cambiando constantemente en la medida en que cambiaban los centros de poder. Aunque el dominante reino birmano logró repetidamente extender su influencia política más allá del valle Irrawaddy, al interior de las regiones montañosas circundantes, los pueblos montañoses que vivían en esas áreas lograron mantener su autonomía. Las relaciones entre los diversos grupos étnicos no fueron de ninguna manera exclusivamente hostiles o caracterizadas sólo por la rivalidad; también se desarrolló un grado de simbiosis, especialmente con respecto a la producción y procesamiento de diversas mercancías, que eran intercambiadas en un comercio animado entre las regiones y pueblos.

La situación cambió fundamentalmente en 1886, cuando los británicos anexionaron Birmania a la India a continuación de la tercera guerra anglo-birmana. La «Birmania propiamente dicha», el antiguo reino birmano, fue puesta bajo la directa administración británica. El rey fue forzado al exilio, la elite tradicional fue despojada de su poder e incluso el papel del jefe de la tribu fue cambiado para servir a la administración británica. El resultante debilitamiento de la elite birmana tradicional, la desintegración de antiguos valores, la alteración de los derechos de propiedad y el establecimiento de una economía colonial de exportación, condujeron a una gran destrucción de la estructura so-

cial tradicional y a la pérdida de la identidad birmana. En las Areas Fronterizas, las regiones montañosas habitadas por los pueblos indígenas no-birmanos, los británicos introdujeron el gobierno indirecto en 1922, lo cual permitió a los líderes tradicionales mantener sus posiciones bajo la soberanía británica. La política de «dividir para reinar» fue una estrategia política que los británicos habían aplicado exitosamente antes en otras colonias. Supuestamente significa proteger a los pueblos minoritarios, en realidad la división condujo a la alienación y a tensiones entre los pueblos indígenas y los birmanos, reforzadas por la proclividad británica de reclutar chin, kachin y karen para sus regimientos birmanos. Fue principalmente con soldados karen que los británicos aplastaron la Rebelión Birmana Saya-San en 1930. Y durante la Segunda Guerra Mundial, los birmanos colaboraron inicialmente con los conquistadores japoneses contra los británicos, mientras que los karen y los kachin lucharon lado a lado con los británicos desde el comienzo.



Foto: Christian Erni.

Después de la guerra, el acceso al poder del Partido Laborista británico trajo un drástico cambio de la política colonial. El Primer Ministro Clement Attlee abrió las negociaciones con una delegación birmana del AFPFL (Liga Antifacista Popular por la Liberación), un movimiento de liberación nacionalista encabezado por Aung San (el padre de la líder opositora birmana, quien obtuvo el Premio Nobel, Aung San Suu Kyi), para discutir la independencia de Birmania. La cuestión de las minorías fue un asunto central en esas conversaciones, afirmando Gran Bretaña que las minorías deberían ser permitidas decidir si serían integradas a un estado birmano o si permanecerían bajo la tutela británica. El 12 de febrero de 1947, fue firmado un acuerdo en Panglong, en el Estado Shan, entre los líderes de las Areas Fronterizas y el gobierno interino birmano, que estaba dominado por la Liga Antifacista Popular por la Liberación después de elecciones libres. El tratado garantizaba a las «minorías étnicas» del país la autodeterminación y autonomía en varios aspectos. Y a los shan y los kayah se les aseguraba el derecho a dejar la Unión después de 10 años si así lo desearan.

Pero durante la preparación de la constitución, el 19 de julio de ese año, Aung San y cinco de los miembros de su gabinete fueron asesinados. Las investigaciones condujeron a la condena de U Saw, un político que supuestamente cometió los asesinatos a partir de motivos exclusivamente de poder. Otros, y sobre todo los representantes de los pueblos indígenas, estaban convencidos, no obstante, que Aung San fue asesinado por sus elementos más allegados (incluyendo el primer presidente de una Birmania independiente, U Nu, y el general Ne Win, quien habría de acceder al poder en 1962 a continuación de un golpe militar), porque según su punto de vista él había otorgado excesivas concesiones a los pueblos no-birmanos.

El 4 de enero de 1948, Birmania obtuvo la independencia a pesar de una gran oposición de una gran parte de la población. En teoría la constitución de la Unión Birmana era federal - pero en la práctica las cosas eran diferentes. El gobierno de U Nu logró dilatar su plena implementación hasta el golpe del 2 de marzo de 1962, cuando el ejército estableció un gobierno centralista exclusivamente controlado por los

birmanos.

A los ojos de los pueblos indígenas del país, los birmanos simplemente suplantaron a los británicos como poder colonial. El nuevo régimen se caracterizaba por una actitud extremadamente inflexible y represora con respecto a los pueblos no-birmanos. En reacción a la seria pérdida de la identidad birmana bajo el gobierno colonial británico, la elite política instituyó campañas de «birmanización» de gran alcance, las cuales causaron que miles de inmigrantes de la India y China huyeran del país. El comportamiento del gobierno con relación a las minorías ahora giraba en torno a una política de integración etnocéntrica, impulsada agresivamente. La más alta prioridad del régimen era crear una nación unida, de tal manera que incluso el otorgamiento de mayor autonomía para los pueblos no-birmanos dentro de la Unión parecía demasiado peligrosa. Según la visión del gobierno, la unidad nacional estaba constantemente en peligro de quebrarse, constituyendo un serio peligro para la seguridad del país y tam-

bién para su economía, ya que las Areas Fronterizas son ricas en reservas minerales, las cuales el gobierno de Rangún no estaba dispuesto a perder, permaneciendo la mayoría de ellas todavía hoy inexploradas.

La resistencia indígena

Estrictamente hablando, a pesar de todos sus esfuerzos, el gobierno central de Birmania nunca ha logrado realmente tomar el poder sobre las Areas Fronterizas y sus recursos.

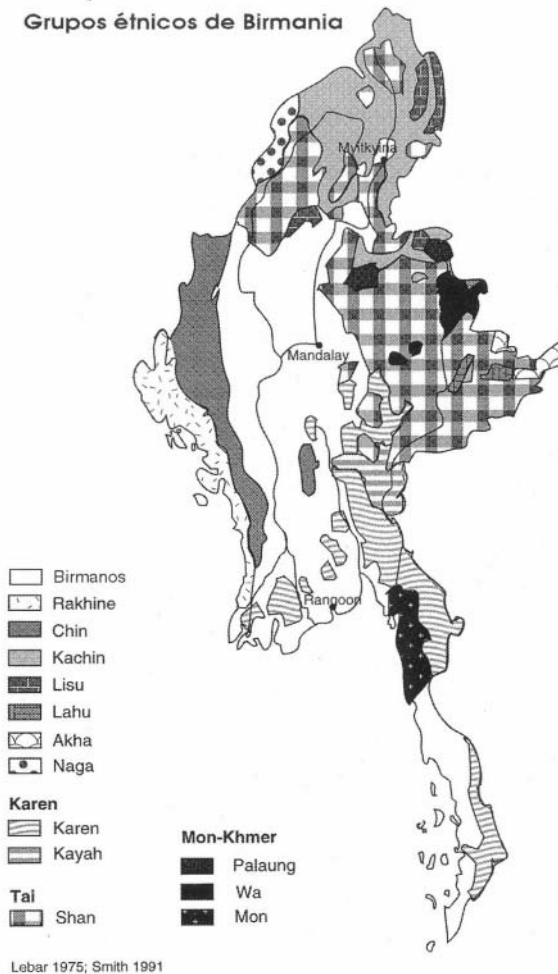
Hasta fines de los años 80, los pueblos indígenas controlaban casi la mitad del territorio del país, hoy en día todavía un cuarto o un tercio del mismo está en sus manos. Poco después de la independencia, los karen, los mon, los pa-o y los kayah recurrieron a la lucha armada contra el régimen de Rangún. Hasta 1963, los karen iniciaron negociaciones con el gobierno tres veces, pero el régimen se negó a considerar una solución política del conflicto. En el caso de los kachin, shan, wa, lahu y arakan, llevó unos cuantos años más a sus movimientos de resistencia llegar a la lucha armada. En febrero de 1962, los shan, luego de tratar infructuosamente de lograr sus

demandas de participación política y una más justa distribución de los ingresos estatales, discutieron con los kayah la posibilidad de reclamar la secesión, tal como estaba garantizado por la constitución. Encabezados por Ne Win, el ejército de Birmania reaccionó inmediatamente frente a la extensión de la resistencia armada y a la amenaza del movimiento secesionista, con el golpe de marzo de 1962, el cual selló la dominación de la vida política y económica del país por parte de la etnia birmana durante los próximos 30 años. Entonces, los shan recurrieron también a la lucha armada, y el gobierno birmano se encontró involucrado en conflictos armados con los pueblos indígenas de todas las Areas Fronterizas. Además de los movimientos étnicos de resistencia, grupos interétnicos del Partido Comunista Birmano estuvieron activos en esas regiones inaccesibles hasta 1989, cuando se dividió siguiendo las líneas étnicas. Durante todos esos años 190.000 tropas gubernamentales lucharon contra unos 15-30.000 guerrilleros.

Después del sangriento aplastamiento de la revuelta de 1988, miembros del movimiento democrático birmano -la mayoría estudiantes birmanos- buscaron refugio en las áreas fronterizas orientales y septentrionales controladas por los ejércitos indígenas resistentes, quienes les brindaron protección y entrenamiento militar. Finalmente fue fundada la Alianza Democrática de Birmania (DAB), consistente de más de diez organizaciones indígenas miembro del Frente Democrático Nacional y unos diez grupos opositores birmanos. Para 1993, unos 25 grupos resistentes armados, contando con unos 33.000 efectivos, estaban combatiendo contra 286.000 soldados birmanos. Hoy el ejército birmano cuenta con unos 360.000 soldados, y se dice que el gobierno planea aumentar la fuerzas armadas hasta una cifra de 500.000 efectivos.

Aunque la guerra contra los insurgentes ha significado un pesado drenaje de los recursos financieros estatales, nunca llegó realmente a poner al régimen bajo presión. Por el contrario: la continuación de la lucha fue presentada como la única razón de la creciente declinación económica del país, y sobre todo fue usada por el régimen para legitimar la continuación del régimen

Grupos étnicos de Birmania



militar. El reciente descubrimiento de nuevos depósitos de gas y petróleo y un creciente comercio con sus vecinos asiáticos ha ayudado a consolidar el poder del «Consejo de Restauración de la Ley y el Orden» (SLORC), el gobierno instalado por el ejército después del golpe de 1988.

La nueva estrategia del régimen

Con la creciente militarización y las ofensivas masivas del pasado reciente, el Consejo de Restauración de la Ley y el Orden ha tratado de ganar control sobre los territorios en manos de los movimientos de resistencia indígenas. Además de las más severas violaciones de derechos humanos, sólo en 1989 y 1990 más de 800 aldeas de los karen, kachin, shan, palaung y kayah fueron destruidas y los habitantes fueron reasentados a la fuerza.

Se estima que desde 1988 medio millón de personas, tanto indígenas como birmanos, han sido reasentados por razones políticas.

Pero a pesar del éxito militar, la guerra de más de 40 años de duración contra el movimiento indígena de resistencia no ha conducido todavía a un desenlace final. Ahora el régimen ha cambiado aparente-

mente su política y al menos da la impresión de buscar una solución política al conflicto de tan larga duración. En 1989, el Consejo de Restauración de la Ley y el Orden ofreció un cese el fuego a las organizaciones indígenas que se han disociado del Partido Comunista Birmano. A cambio de su renuncia a toda futura campaña militar contra el gobierno, se les ofreció el derecho a retener sus armas, a la autoadministración y al control económico dentro de sus territorios. Un aspecto adicional, y probablemente crucial, puede haber sido la promesa del Consejo de Restauración de la Ley y el Orden de lanzar programas gubernamentales para mejorar la infraestructura y las condiciones generales de vida en las áreas respectivas. Una promesa que -al menos hasta ahora- ha sido sólo parcialmente cumplida. Las cuestiones políticas, sin embargo, no han sido discutidas durante las negociaciones de cese del fuego y fueron pospuestas hasta la planeada creación de un nuevo gobierno.

La nueva estrategia demostró ser bastante exitosa para el régimen birmano. En primavera de

1991, la Organización Nacional Pa-0 (PNO) y el Ejército de Liberación del Estado Palaung (PSLA) declararon su retiro del Frente Democrático Nacional y de la Alianza Democrática de Birmania y su interés de cooperar con el gobierno. Hasta fines de 1993 el gobierno tuvo éxito en la conclusión de acuerdos de cese el fuego con 10 organizaciones indígenas de resistencia. Entre ellas la mayor organización armada, el Ejército de la Independencia Kachin (KIA). Sin embargo, este éxito es el resultado principalmente de una estrategia de desgaste que el ejército birmano ha aplicado contra las grandes organizaciones de resistencia durante los años recientes, en la cual las operaciones militares a gran escala fueron combinadas con acciones inescrupulosas contra los civiles mediante el uso del terror, la expulsión, el reasentamiento forzoso y la concentración en campamentos militares.

El Ejército de la Independencia Kachin fue inicialmente muy criticado por la Alianza Democrática de Birmania a causa de sus negociaciones separadas con el Consejo de Restauración de la Ley y el Orden. Pero a pesar de sus anteriores afirmaciones, el pasado diciembre ésta tam-

bién declaró su disposición de negociar con el régimen. Y mantuvo sólo una de sus anteriores reservas: que el Consejo no debería continuar con negociaciones separadas con las organizaciones miembro de la Alianza. Sin embargo, éste no respondió a la oferta de la Alianza de negociaciones en Rangún y continuó con negociaciones separadas. Ya en noviembre del año pasado, el Partido por un Nuevo Estado Mon acordó realizar negociaciones con el Consejo, y representantes del Partido por un Nuevo Estado Mon y el Consejo se reunieron por primera vez en marzo de este año. Como en el caso de los kachin, la creciente presión militar y el cansancio del pueblo por los incesantes sufrimientos han jugado un papel decisivo. Los mismos representantes mon hablan de un «cese el fuego forzoso». Un factor crucial de la realización del cese el fuego fue el dudoso papel que jugó el gobierno tailandés. Durante los últimos meses la mayoría de los 8.000 mon refugiados que vivían en Tailandia fueron forzadamente reasentados en una campamento situado sólo 12 km. de un puesto militar birmano. De acuerdo a oficiales tailandeses el campamento todavía está en el lado tailandés de la frontera, mientras que los mapas internacionales muestran lo contrario.

Los refugiados mon, completamente a merced del gobierno tailandés, que está deseoso de mantener una buena relación con el régimen birmano, fueron convertidos en los instrumentos para forzar al Partido por un Nuevo Estado Mon a acceder a las demandas del Consejo de la Restauración de la Ley y el Orden. El interés tailandés en la iniciativa de cese el fuego no es, sin embargo, para nada desinteresado: hay amplias razones para sospechar que la forzada «pacificación» del territorio mon está rela-

cionada con la planeada construcción de un gasoducto desde los relativamente recién descubiertos yacimientos de gas en el sur de Birmania a través de la frontera hasta Tailandia.

La Unión Nacional Karen, que hasta el momento ha apoyado las demandas por negociaciones exclusivas con la Alianza Democrática de Birmania, se encontró cada vez más aislada en una alianza gradualmente en disolución. Además, sus cuarteles generales de Manerplaw en la frontera birmano-tailandesa fueron asediados por 30 batallones del ejército birmano y los civiles estaban sufriendo cada vez más a causa de las masivas ofensivas militares. Además, el éxito militar del ejército birmano en el territorio karen cerca de la frontera tailandesa ha debilitado severamente la base económica de la Unión Nacional Karen, ya que se vieron privados de importantes ingresos provenientes del comercio y de los impuestos. Pero además de todo fueron también puestos bajo presión por la declaración del gobierno de Tailandia de que ya no serían toleradas futuras acciones antibirmanas en territorio tailandés - lo cual significa un completo corte de futuros suministros de armas y municiones para el movimiento resistente karen. Por lo tanto, en enero de este año la Unión Nacional Karen fue forzada también a entrar en negociaciones de cese el fuego con el Consejo de la Restauración de la Ley y el Orden - con la aprobación

formal de la Alianza Democrática de Birmania.

El único movimiento de resistencia de envergadura que continúa luchando contra el gobierno birmano es el Ejército Mong Tai del Congreso Nacional del Estado Shan bajo Khun Sa. Con referencia al derecho de secesión garantizado a los shan y kayah en la constitución de 1948, los shan declararon la independencia en diciembre del año pasado. El ejército birmano reaccionó inmediatamente lanzando una gran ofensiva en abril de este año. Pero los birmanos están enfrentados a un ejército resistente muy bien equipado y que cuenta con unos 20.000 efectivos.

¿Perspectivas de paz?

Sin ninguna duda la nueva estrategia ha probado ser bastante exitosa para el gobierno. Con la combinación de la presión militar y la oferta de autonomía y programas de infraestructura, no sólo utiliza el bien probado método de la zanahoria y el garrote sino que el éxito de la nueva política es también el resultado de la táctica de «dividir para reinar», también históricamente bien probada. Mediante la conducción de negociaciones separadas con las diferentes organizaciones indígenas, el Consejo de Res-

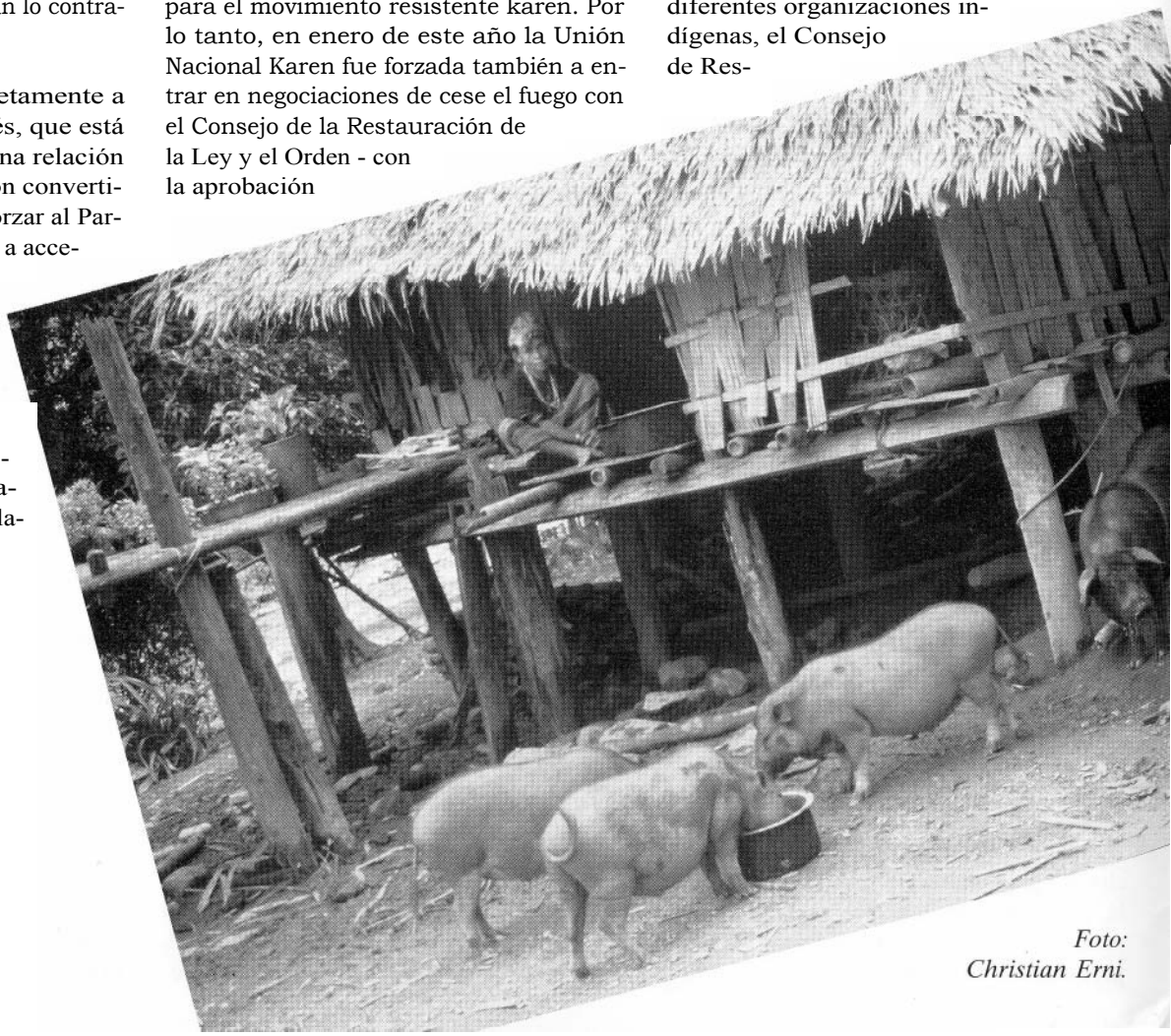


Foto:
Christian Erni.

tauración de la Ley y el Orden logró provocar la ruptura de la Alianza Democrática de Birmania y en consecuencia un debilitamiento general del movimiento de resistencia.

El Consejo de Restauración de la Ley y el Orden está interesado en una rápida estabilización de la situación política interna para lograr sustentar el desarrollo del país, el cual ganó impulso después de la apertura económica de 1992. Una solución militar al conflicto -esto deber estar ahora claro incluso para el Consejo de la Restauración de la Ley y el Orden- no puede ser el método apropiado. Sólo cumpliendo honestamente las legítimas demandas de los pueblos indígenas de Birmania en un estado federal será posible el logro de una paz verdadera. Sin embargo, la seriedad del régimen birmano puede ser puesta en duda.

Aunque comparativamente se conceden amplias concesiones en la nueva constitución, que está en preparación, éstas están todavía bastante lejos de las demandas de los pueblos indígenas de Birmania. En una gran medida los acuerdos de cese el fuego fueron logrados por la fuerza, y el Consejo de Restauración de la Ley y el Orden está bien consciente de su superior posición negociadora debido a su éxito militar en el pasado reciente. Esto determinará definitivamente la disposición del Consejo a hacer compromisos. Algunos representantes indígenas, así como los observadores más críticos de los recientes acontecimientos de la política birmana, dudan seriamente que dicho Consejo tenga realmente intenciones de buscar una solución política al conflicto de larga data. Ven a las conversaciones de cese el fuego sólo como elementos tácticos de una estrategia que apunta básicamente todavía a una solución militar. En vista de las pasadas experiencias con el régimen birmano, hay ciertamente pocas razones para que los pueblos indígenas sean más optimistas. □

Libro recibido

Documentos sobre las rebeliones indias de Tehuantepec y Nexapa (1660-1661).

Compilado por Héctor Díaz-Polanco y Carlos Manzo. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Méjico.

La Rebelión de Tehuantepec es reputada como la más importante jornada contra la opresión en la Nueva España del siglo XVII, y como uno de los hitos de los innumerables combates que, por su autoterminación, realizaron los pueblos a lo largo del período colonial. El corpus documental que ofrece este libro (procedente del Archivo General de Indias y del Archivo General de la Nación) contiene materiales valiosos para el estudio de las rebeliones indígenas en la sociedad novohispana, por cuanto aportan elementos para apreciar las condiciones socioeconómicas y políticas capaces de desencadenar estallidos, así como para reconocer los agravios, las metas y reivindicaciones de los pueblos indios. Las situaciones de emergencia constituyen además una buena ocasión para observar conflictos en el seno del grupo dominante; permiten conocer las maniobras de las autoridades españolas en esos momentos críticos, así como los recursos ideológicos, políticos, militares y de otro tipo que desplegaron para afrontar las rebeldías.

La provincia de Yunnan, sexta por orden de tamaño, ubicada al suroeste de China es habitada por 24 de las 55 minorías nacionales oficialmente reconocidas hasta la fecha. El punto de vista chino es que la existencia de minorías étnicas es una problemática superable a largo plazo. Sin embargo la situación actual en Yunnan, derechos humanos incluidos, es relativamente tranquila.

Razones para ello pueden ser el desarrollo histórico y la actual política para las minorías nacionales, basada no en la confrontación sino en la persuasión. Esta política es llevada a cabo entre otros por los institutos de las minorías; universidades especialmente abiertas a miembros de minorías étnicas.

La provincia de Yunnan esta ubicada en una de las regiones étnica y culturalmente más ricas y variadas del este asiático. En el

nacional conlleva el derecho a una banca en el congreso popular nacional o sea el parlamento chino y al ejercicio de los »derechos autonómicos« establecidos en la legislación de autonomías de 1984. Sin embargo el pasado reciente ha demostrado que estos derechos no son suficientes para defender los intereses de los grupos minoritarios.

Estos grupos fueron, durante la revolución cultural, enormemente presionados a la asimilación. El uso en público de su idioma, sus vestimentas típicas y el festejo de sus tradiciones fueron prohibidos. Muchas de las regiones autónomas creadas en los años cincuenta fueron disueltas y las elites tradicionales desaparecieron como consecuencia de la gran »ola de limpieza«.

No obstante, los conflictos en Yunnan todavía no han explotado. A diferencia de Xingjiang, Tibet y Mongolia, Yunnan no

glos en la necesidad de proteger en un comienzo a los comerciantes y viajeros que circulaban por el suroeste y más tarde a la creciente población de inmigrantes han en la zona. Esta política no pretendía el vasallaje o la dominación sino más bien el logro de alianzas con los pueblos indígenas, a las cuales se recurría en casos de emergencia.

El sistema *tusi*, típico en el suroeste, se adaptaba perfectamente al logro de esta política: líderes indígenas cuidadosamente seleccionados fueron reclutados mediante



Los pueblos indígenas de Yunnan

entre la integración y la asimilación

territorio fronterizo entre China, Tibet, Birmania, Laos y Vietnam se superponen tres grandes zonas culturales: la tibetana, la china y la del sureste asiático. Es por ello sorprendente que casi no se reporten conflictos étnicos en esta zona de China. ¿Cómo se explica esta relativa tranquilidad? ¿Es Yunnan quizás un ejemplo de lograda integración?

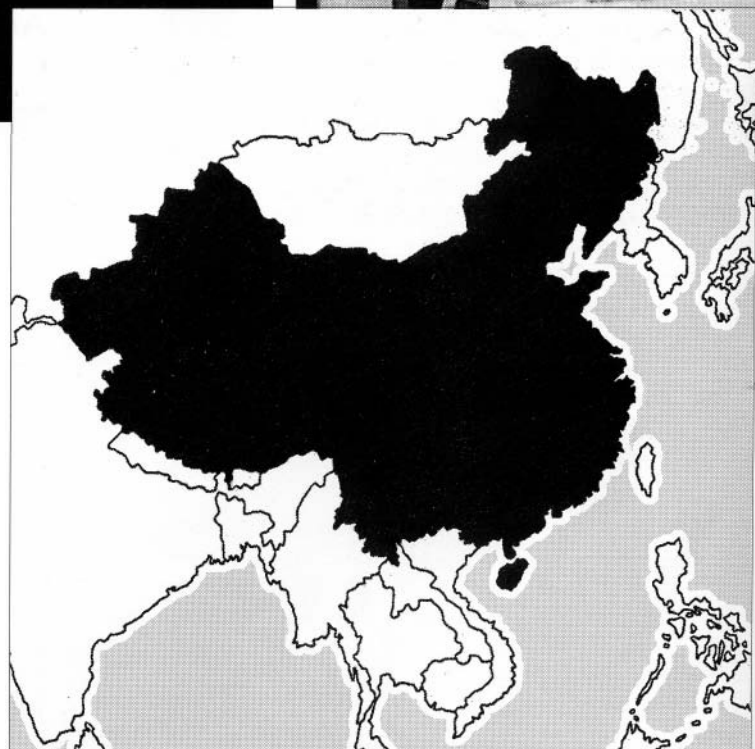
Sin embargo también en Yunnan existe un apreciable potencial conflictivo entre la mayoría *han* y la población indígena. Los 24 grupos étnicos reconocidos oficialmente como minorías nacionales debido a sus características idiomáticas, culturales y psicológicas representan el 34% de la población de la provincia. Es muy probable que este porcentaje sea mucho mayor ya que durante el censo realizado a comienzos de los años cincuenta por el gobierno chino fueron registrados más de 240 grupos étnicos en la provincia.

El reconocimiento oficial como minoría

ha sufrido en épocas recientes una invasión u ocupación militar ni ha sido objeto de una gran inmigración por parte de la mayoría *han*. El proceso de integración en la zona que comenzó tres o cuatro siglos antes de Cristo, consta de muchas fases y continúa hasta el presente.

El »sistema *tusi*« modifica la estructura social tradicional.

La política china ante los »salvajes« o »bárbaros« de Yunnan se basó durante si-



la concesión de títulos así como el derecho al uso de un apellido chino y el derecho a administrar autónomamente sus respec-

tivas áreas. Estos tusi se comprometían en cambio mediante ofrendas a aceptar el liderazgo simbólico del emperador chino y a ser sus aliados en caso de conflicto.

Este sistema puede denominarse como una integración «suave» puesto que se basaba en una dominación indirecta. Sin embargo tuvo enormes consecuencias para los indígenas. Por un lado separó a los pueblos integrados de los restantes grupos, acentuando aún más la ya existente aislación geográfica y dificultando cualquier

obligada a emigrar a las montañas y zonas marginales poco aptas para el cultivo. Finalmente en el siglo XIX surgieron confrontaciones esporádicas cuando el gobierno Qing (1644-1912) trató de convertir las zonas tusi en áreas de administración directa.

El más grave conflicto en la historia de Yunnan se produjo en 1855 en la ciudad de Dali debido a un desacuerdo entre mineros chinos y musulmanes, convirtiéndose rápidamente en un levantamiento contra

Han y hui

El potencial conflictivo entre los han y los hui es particularmente delicado. Los ancestros de los hui eran marinos y comerciantes que llegaron a China durante la dinastía Tang (618 -907) provenientes de Persia. El comienzo de lo que se puede denominar una real cultura hui ocurrió durante la dinastía mongol Yuan (1279-1368) debido al aislamiento de los hui de su cultura original a causa de la conquista de gran parte del mundo árabe por parte de los mongoles. Los mongoles, conquistadores de China, desconfiaban de los han por lo que emplearon en alto grado a los hui como funcionarios de gobierno. Desde ese entonces existe entre estos dos pueblos una alta competencia por poder, por dinero y, puesto que desde su origen los hui dependen de mujeres han para asegurar su continuidad biológica, por mujeres.

CHINA

por Tina Wodiunig



posibilidad de solidaridad entre las diferentes etnias. Por otro lado creó familias dominantes ya que los títulos previamente nombrados eran hereditarios.

El sistema de ofrendas causó también situaciones intolerables de explotación contra la población ya que el poder y prestigio del tusi ante la corte imperial dependía del tamaño de éstas. Un caso extremo parece ser el del tusi del pueblo *naxi* que explotó tanto a su gente que eligieron la integración voluntaria al imperio chino en 1723.

La verdadera integración y dominación de grandes zonas comenzó bajo la dinastía Ming (1368-1644) debido al aflujo de gran cantidad de colonos han, los cuales ocuparon las fértiles llanuras del centro y este de Yunnan aptas para el cultivo de arroz. La población indígena que no quiso aceptar la asimilación forzada y el vasallaje se vio

el gobierno Qing. Los *hui*, de religión musulmana, guiados por sus *mullahs*, declararon la zona de Dali como el imperio independiente de Pingnang. Este levantamiento fue, después de 20 años de lucha, sangrientamente derrotado por el ejército Qing. Las masacres contra la población hui y las subsiguientes epidemias costaron la vida a la mitad (según otras fuentes 2/3) de la población de Yunnan. La ciudad de Dali, símbolo de un Yunnan independiente, fue totalmente destruida.

La última masacre de la que tengo noticia se llevó a cabo bajo la revolución cultural. El ejército de liberación popular masacró a todos los habitantes de un pueblo hui ubicado a unos 200 km. al sur de Kunming que, al igual que sus compatriotas unos 100 años antes, se habían declarado independientes.

El pueblo hui con sus 7,2 millones de miembros es actualmente la segunda gran minoría nacional oficialmente reconocida de China, sólo sobrepasados por los *zhuang*. A pesar de su muy aparente integración y su diaria convivencia con los han, son discriminados y los prejuicios hacia ellos son más fuertes que contra otras minorías. Se dice de ellos que comen niños pequeños y los han acostumbrados a comer carne de cerdo fruncen la nariz cuando pasan frente a un restaurante hui puesto que «huele a carne de vaca»² siendo los barrios hui considerados como los más sucios.

Los hui, una minoría musulmana ubicada en el seno de los tabúes religiosos de la mayoría han, despiertan sospechas y prejuicios, los cuales de cuando en cuando desembocan en actos descontrolados de violencia.

El chino como «lengua franca»

Todo indica que hasta la transformación forzada de las zonas tusi en áreas de administración directa a fines de la dinastía Qing (1644-1912) las relaciones entre los han y la población indígena de Yunnan eran relativamente calmas. La dominación china era ya una realidad política y social mucho antes de la creación de la República Popular (1949) ya que Yunnan había perdido su independencia en el siglo XIII ante los mongoles. La cultura china había sido durante siglos el elemento unificador sobre todas las diferencias idiomáticas y culturales. El idioma chino era la «lengua franca» de la región.

La admiración de la cultura china por parte de los *yi* (*lolo*), que en la época del imperio Nanzhao (ca.629-937)³ dominaban gran parte del suroeste, se convirtió en dependencia. La enorme influencia de los funcionarios chinos empleados por la corte del imperio Nanzhao causó un creciente extrañamiento entre la élite de habla china y el resto de la población que finalmente los derrocó.

La integración a la cultura china fue utilizada además por algunos como un elemento de diferenciación y para aumentar su estatus social.

Sin embargo la gran mayoría de los indígenas de Yunnan evitaron la influencia china hasta principios de los años cincuenta debido a que habitaban zonas marginales de poco interés económico o a que tenían una estructura social incompatible con la de los han.

Es probable que la costumbre de cazar cabezas evitó la integración de los *wa* que habitan la región tropical del suroeste. Los han no debían tampoco internarse demasiado en la zona de los montes Liangshan, al norte de Yunnan, si querían evitar ser esclavizados por sus habitantes, los *yi*.

Pero en los años cincuenta la joven república popular se vio obligada a asegurar sus fronteras debido a los repetidos ataques del Kuomintang, lo que significó la integración y ocupación militar de las restantes áreas.

Hasta el día de hoy las zonas fronterizas de esta región son consideradas como zonas de seguridad siendo el motivo actual el creciente tráfico de drogas en el «triángulo dorado»⁴.

A esta integración estructural de las minorías, precedida por el anterior sistema de asimilación más o menos voluntaria, siguió la forzada integración de la revolución cultural, a la cual nada ni nadie escapó.

Asimilación furtiva a través del monopolio educacional

La presión directa para la asimilación de las minorías basada en la opresión y la fuerza ha disminuido muchísimo. Las zonas autónomas se administran, por lo menos en el área cultural, con un cierto pluralismo. Sin embargo la asimilación continúa al igual que antes pero utilizando métodos más sutiles como, por ejemplo, el acceso regulado a la educación y a los mecanismos de ascenso social. La inclusión de las minorías en el sistema educativo chino conlleva desde fines de los años setenta la difusión de los valores y normas de los han.

nos sino también el implícito desprecio a su propia cultura. Ya como niños aprenden que ellos como *drug* (*dulong*), *wa*, *yi* o *lahu* son atrasados y que el único camino a un futuro mejor es el abandono de sus normas y valores y la adopción de aquellas que la cultura dominante les ofrece.

Esta concientización es cimentada científicamente por medio del esquema de desarrollo evolucionista usado para el estudio de la historia china. Este esquema se divide en cinco etapas, desde el comunismo prehistórico hasta el socialismo moderno, y otorga a las minorías étnicas un puesto inferior a los han en la esca-



Mujeres moso en el mercado de Lijiang.
Fotos: Tina Wodiunig.

La dominación de estas normas y valores, especialmente en la clase educada, es impresionante, tal como lo pude constatar, en el instituto para las minorías en Kunming la capital de Yunnan.

Este es uno de los 10 institutos nacionales que desde la fundación de la República Popular han sido fundados para la educación del personal indispensable para llevar a cabo la política de nacionalidades del partido. Estos institutos crean hoy una nueva elite étnica que, a diferencia de las élites tradicionales, domina el idioma del sistema dominante.

El instituto para las minorías de Kunming posee desde 1977 el estatus de universidad especialmente abierta a miembros de minorías étnicas. Todos los jóvenes que aquí se reciben han pasado por el sistema escolar chino. Los maestros han no sólo les transmiten las normas y valores chi-

la de desarrollo.

Las esperanzas de la nueva elite de tomar parte de las ventajas de la sociedad moderna se esfuman a más tardar con la finalización de sus estudios. Es entonces que el estado les otorga un puesto como maestros, policías o empleados de la administración en una de las apartadas zonas habitadas por las minorías étnicas, donde en el marco de sus funciones contribuyen a la difusión del sistema dominante. Sólo unos pocos logran superar su estatus minoritario y quedarse en los centros urbanos donde su lucha con sus conflictos de fidelidad y con su frustración personal oculta un enorme potencial conflictivo, ya que a pesar de su educación universitaria no tienen en la competencia con los han

chance alguna de ascenso social o reconocimiento de sus méritos. Sólo el futuro puede mostrar como las etnias y personas afectadas por esta política de asimilación sutil superarán el problema.

Notas

1) La palabra *tusi* se compone de las partículas »tu« = suelo/tierra y »si« = administrar/guilar y se usa para denominar tanto al sistema de nombramientos oficiales de los líderes indígenas como a los líderes mismos.

norte hasta Chengdu. Sus periódicas alianzas con el Tíbet lo convirtieron en una seria amenaza para China.

4) En el tráfico de drogas están involucradas, del lado birmano, algunas etnias también representadas en Yunnan como ser los *wa*, *jingpo* (un subgrupo de los *kachin* birmanos) y los *dai* (un subgrupo de los *shan* birmanos). No son ellas las que ganan las grandes sumas de dinero sino los mercaderes chinos que exportan el producto. Del lado birmano las minorías han permitido un aumento en la



2) »Huele a carne de vaca« es una expresión comúnmente usada en China que expresa un prejuicio contra los hui y que puede ser usada en muchos otros contextos.

3) El imperio Nanzhao surgió alrededor del año 629 con la unión de 6 reinos. Fue el reino más poderoso de la historia de Yunnan, extendiéndose su territorio al oeste hasta el valle de Irrawaddy en la actual Birmania, al sur hasta Assam en la actual India, al este hasta Hunan y al

extensión de los campos de cultivo de amapola y financian por lo menos una parte de su resistencia armada contra el gobierno central con impuestos a las caravanas de transporte de opio que atraviesan su territorio. Hasta qué punto las etnias emparentadas que habitan del lado chino participan en la lucha armada y el tráfico de drogas es difícil de dilucidar pero se puede suponer, sin embargo, que la relación entre ellas va más allá de los simples vínculos familiares.

Censo poblacional de las 25 nacionalidades de Yunnan

Norte y Noroeste:

Zona montañosa, clima templado.
 Dulong (Drung)*: 4.500 (5.816) / Nu*: 23.000 (27.123)
 Lisu*: 467.000 (574.856) / Naxi*: 236.000 (278.009)
 Pumi*: 24.000 (29.657) / Yi (lolo): 3.350.000
 Tibetanos: 96.000

Centro y Este:

Llanuras, clima subtropical.
 Bai (Minchia)*: 1.120.000 (1.594.827) / Hui: 438.000
 Miao: 752.000 / Shui: 4.000 / Buyi (Bouyei): 4.900
 Mongoles: 6.200 / Han: 22.000.000

Sur y Suroeste:

Zona de colinas, clima tropical.
 Jingpo*: 93.000 (119.209) / Achang*: 20.000 (27.708)
 Deang (Beglong)*: 12.000 (15.462) / Wa: 298.000 (351.974)
 Lahu (Kuong): 300.000 (411.476) / Zhuang: 894.000
 Bulang (Blang)*: 58.000 (82.280) / Dai*: 836.000
 Hani*: 1.706.000 (1.253.952) / Jinuo*: 12.000 (18.021)
 Yao: 147.000

Todos los datos hasta las cifras de 1990: Tina Wodiunig

Este resumen esquemático sobre las 25 nacionalidades de Yunnan (incluyendo a los han) está organizado según su repartición regional y cultural.

Los yi, han, hui y miao si bien no mencionados en cada una, habitan en las tres zonas arriba mencionadas.

Las cifras fuera de paréntesis son de 1988.

Las cifras en paréntesis son del censo del 13/11/1990

Ambas cifras incluyen sólo a miembros de las minorías nacionales residentes en Yunnan.

Las nacionalidades marcadas con un asterisco* habitan únicamente en la provincia de Yunnan (en parte también en los países fronterizos).

Los nombres en paréntesis son los que se utilizaban en 1949 (creación de la República Popular China).

CORTANDO ARBOLES A PUNTA DE FUSIL

El continuo despojo de las selvas de los pueblos indígenas de las Filipinas

por Christian Erni y
Danilo Geiger

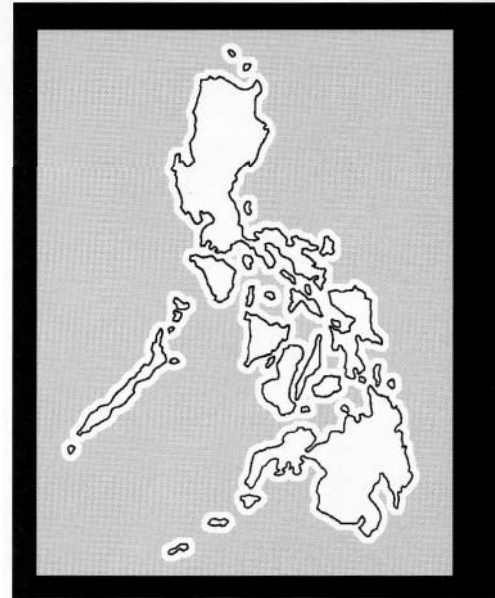
FILIPINAS

Cuando los españoles desembarcaron en las islas Filipinas a comienzos del siglo XVI, cerca del 90% de los 300.000 km² de superficie del archipiélago estaban cubiertos de selva. En 1900 la expansión agrícola que acompañó al crecimiento continuo de la población había reducido la proporción al 70%. No obstante, la cobertura selvática era extensa, otorgando al montañoso interior protección contra la erosión y a las tierras bajas contención de las grandes inundaciones, en un país recurrentemente asolado por los tifones. Aseguraban al pueblo un aprovisionamiento confiable de agua para la irrigación, de madera para la construcción y de una rica variedad de productos útiles para la vida diaria. Pero hoy sólo unas 6,1 millones de hectáreas -apenas el 20% de la superficie del país- están cubiertas de selvas. Casi ²/₃ de las selvas que existían por el 1900 fueron destruidas durante los últimos 50 años. Los ecologistas estiman que al menos el 40% de la superficie del país debería estar cubierta de selvas maduras para poder mantener el equilibrio ecológico del país a largo plazo. Las severas inundaciones y sequías de los recientes años han alarmado a la opinión pública y condujeron a una ampliación de la consciencia sobre el pendiente desastre ecológico.

Los primeros en sufrir a causa de la rápida deforestación han sido y todavía lo son, los pueblos indígenas de las Filipinas. Su relación con las selvas ha sido incluso más íntima, ya que su subsistencia -en la mayoría de los casos una combinación de la agricultura «swidden», caza y recolección- es mucho más directamente depen-

diente de las mismas. Irónicamente, los pueblos indígenas -al ser agricultores «swidden»- son usualmente culpados de ser una de las principales causas de la rápida desaparición de las selvas filipinas. Sin embargo, estudios recientes han mostrado que la fuerza motriz del proceso de deforestación consiste de una combinación de talado descontrolado y la consiguiente colonización de las selvas abiertas por parte de agricultores migrantes de las tierras bajas. El impacto de los pueblos indígenas en las selvas es sólo crítico cuando sus selvas están reducidas a un área no suficiente para mantener los ciclos «swidden» tradicionales y sustentables.

El propuesto nuevo código forestal, que apunta hacia un «desarrollo sustentable» de las selvas y por lo tanto permite un «talado selectivo» en las selvas secundarias, no sólo fue duramente criticado por los grupos ambientalistas sino que también encontró oposición dentro del Congreso. 110 de los 206 miembros de la Cámara hicieron un llamado en favor de una prohibición total de talado para este año. Sin embargo, la ley propuesta que busca proteger las restantes 6,1 millones de hectáreas está todavía siendo debatida. Pero incluso si la ley fuera aprobada, las experiencias en las 55 provincias en donde el talado comercial ya ha sido prohibido, revelan el obvio fracaso del gobierno para implementar la ley. La deforestación se aceleró incluso rápidamente. La creciente corrupción y la falta de medios financieros han impedido al Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales (DENR) contrarrestar efectivamente el talado ilegal, la



especulación de tierras por hombres de negocios influyentes y la más numerosa afluencia de todos los tiempos de campesinos sin tierra a las tierras selváticas. La creciente presión sobre las tierras altas ha conducido a violentas disputas sobre la ocupación de la tierra y sobre todo al hostigamiento y desplazamiento de los pueblos indígenas.

Mientras que los políticos siguen discutiendo, continúa el proceso de deforestación al paso alarmante de 100.000 hás. por año - aunque es sólo un tercio del nivel anual de fines de los años 60, cuando el talado para la exportación estaba en su apogeo. El Secretario de Medio Ambiente Alcala anunció recientemente que la tasa de reforestación está por primera vez excediendo la deforestación. Pero aparte del hecho de que las estadísticas forestales del gobierno -especialmente concernientes a la reforestación- casi nunca han probado ser más valiosas que el papel sobre el cual están escritas, la reforestación en la mayoría de los casos significa el establecimiento

de plantaciones de madera para la industria maderera comercial. Hay numerosos casos en los cuales los pueblos indígenas fueron privados de sus tierras ancestrales para el establecimiento de plantaciones madereras comerciales. Y estas selvas no pueden ser comparadas de ninguna manera con selvas naturales en lo que concierne a su función ecológica y sus beneficios para la población local, en el caso de que les sea permitido el acceso a ellas.

Palawan, la «última frontera» de las Filipinas pone a prueba la sinceridad del gobierno central respecto a la protección de

son muy prometedoras. Y con «Filipinas 2000», la nueva y ambigua estrategia de desarrollo del gobierno de Ramos que trata de elevar a las Filipinas al estatus de País Recién Industrializado para fin del milenio, no es probable que a los intereses ambientales o a los derechos de los pueblos indígenas se les otorgue una importancia similar o incluso una preferencia sobre los intereses económicos.

En adición a la creciente corrupción y la crónica falta de medios, hay un factor adicional que ha impedido al DENR y a sus predecesores ejercer un control efectivo

este año indican que el objetivo de LVRC es la selva entre Lasam y Rizal. Tal como lo demostraron experiencias anteriores, tales relevamientos señalan el comienzo de la temporada de talado. De hecho ya hay en el área una serie de maquinarias de talado.

La base ya había sido bien preparada. La Fuerza Operativa Zebra de la Brigada 502 condujo operaciones militares durante el segundo y tercer trimestre de 1993 para limpiar y asegurar las áreas de corte de San Juan Norte, San Juan Sur y Masi en el Valle Zinundungan, de Sicalao, Cabagga-



las restantes selvas naturales del país. A pesar de la total prohibición de talado impuesta en la isla en 1992, éste continuó sin aminorar durante 1993 - aunque ilegalmente, pero, como alegan los ambientalistas, con el apoyo encubierto del Consejo de Desarrollo Sustentable de Palawan, ya que está compuesto de políticos locales influyentes, miembros de agencias gubernamentales de desarrollo y representantes del sector privado que tienen fuertes intereses en la continuación del talado en las restantes 800.000 hás. de selva. Sin embargo, las selvas de antigua vegetación están casi exclusivamente localizadas en las tierras ancestrales de los pueblos indígenas de la isla: los *batak*, los *palaw* y los *tagbanwa*, cuya subsistencia está basada en la compleja utilización de la selva y cuya supervivencia física y cultural depende por lo tanto del mantenimiento de este ecosistema.

Pero como la madera está escaseando en las Filipinas, los precios son altos y por lo tanto las ganancias en el sector maderero

sobre el sector forestal a partir de ese entonces: la estrecha alianza entre las compañías madereras y el ejército. Durante décadas ha existido una fuerte y definitiva correlación entre el ejército y las actividades madereras, tanto legales como ilegales. No es ninguna sorpresa que con la elección del Presidente Ramos, Jefe de la Policía Filipina bajo el régimen de Marcos, Jefe de Personal y luego Ministro de Defensa bajo Aquino, esto no ha cambiado nada. Recientes acontecimientos en diferentes partes del país -principalmente en tierras ancestrales indígenas- así lo atestiguan.

Las actividades de La Villa Resources Corporation junto con el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales (DENR) y las Fuerzas Armadas de las Filipinas (AFP) en el primer trimestre de 1994 indican fehacientemente que las operaciones madereras serán pronto reanudadas en el Valle Zinundungan, parte de las tierras ancestrales de los *aggay* e *isneg* en el noreste de Luzon. Relevamientos aéreos y terrestres conducidos a principios de

oan, Bulo y Cabatacan Occidental. Anteriores operaciones militares de los años 80 a los 90 habían ya diezmado a la población indígena del Valle Paco. Aunque el Valle Zinundungan es el objetivo principal, el Valle Paco está también en peligro ya que las compañías madereras extienden frecuentemente sus operaciones más allá de las áreas permitidas. La construcción de un camino maderero cerca del río Tawit del Valle Paco indica una tal posibilidad. Las maniobras militares han ya expulsado del área a la mayoría de las 200 familias *aggay* e *isneg* que solían habitar el valle de tupida vegetación. Hoy, de las siete grandes comunidades originales, sólo queda un pequeño poblado.

La Asosasyon Dagiti Mannalon Ti Zinundungan Valley (ADMZV) expresó al gobierno local y el DENR, su preocupación y su oposición a las inminentes operaciones madereras; ha escrito una petición y conduce una campaña de firmas, con la esperanza de poder impedir que la LVRC comience las operaciones.

En el Valle Marag, más al norte, otra actividad levanta sospechas. El Departamento de Defensa Nacional y el Grupo de Asuntos Agrarios Tribales de Abrino Aydinan han propuesto al Departamento de Reforma Agraria que se reserven 5.000 hectáreas de tierras del Valle Marag para una comunidad de reforma agraria. Esto debe ser tomado como un indicio de que en adición a las compañías madereras que se sabe están presentes en el área, el grupo Aydinan y otros madereros particulares pronto se lanzarán contra el Valle Marag.

Algunos acontecimientos en las tierras ancestrales de los *banwaon* de San Luis, Agusan del Sur, Mindanao nororiental, son similares a aquellos de Zinundungan, Paco y Marag. Mientras que a comienzos de los años 80 los 23.000 *banwaon* lograron detener la explotación maderera comercial en sus dominios ancestrales, ahora han apelado a la ayuda externa para enfrentar la reanudación de las operaciones madereras. Los territorios *banwaon* en los límites de las provincias de Agusan y Bukidnon se encuentran entre las últimas áreas de Mindanao que todavía retienen una importante vegetación selvática originaria. Aunque acostumbrados a campañas militares anuales desde 1984 como resultado de su obstinación, los *banwaon* se sienten ahora seriamente amenazados por la coincidencia del otorgamiento de una gran

concesión de plantación de árboles y las sistemáticas operaciones militares. El Acuerdo de Administración Forestal Industrial (IFMA) cubre la mayoría de los campos de caza y cultivos de los *banwaon*. Con las actividades rebeldes del Nuevo Ejército del Pueblo en baja desde hace largo tiempo en el área, el establecimiento de puestos de control y la imposición de bloqueo de alimentos contra las comunidades del interior comenzados en setiembre, parecen tener el único propósito de intimidar a la población y desalentar a la oposición contra la reiniciación de las operaciones madereras. El ejército y los madereros han recurrido a acusar a uno de los más influyentes *datus* (líder de una comunidad local) de ser comandante del Nuevo Ejército del Pueblo, mientras que al mismo tiempo crearon un falso *datus* no nativo del área, quien públicamente endosó las actividades madereras. Los *banwaon* están exigiendo un fin de todo corte de árboles en sus tierras y el reconocimiento de sus derechos a su dominio ancestral.

También es similar el caso de los *ata-*

manobo de Davao del Norte (también en Mindanao). Sus tierras ya excesivamente taladas han sido incluidas en un proyecto de reforestación bajo el mismo programa invocado en el caso de los *banwaon*, el IFMA. Con la excusa de servir al reverdecimiento de las áreas selváticas desnudas, el programa permite de hecho a las compañías madereras de todo el país retener o incluso expandir sus áreas de operación mediante el plantado a gran escala de especies de árboles de crecimiento rápido que luego pueden ser explotadas y procesadas como madera. En el caso de los *ata-manobo*, la concesionaria, Alcantara & Sons, Inc. pretende convertir más de 13.000 hás. de tierra de cultivos de primera de su territorio en plantaciones de especies de crecimiento rápido. No se ha conducido ningún tipo de consulta de parte de Alcantara & Sons, los árboles frutales y las cosechas de los *ata-manobo* fueron cortados y se les prohibió a los dueños plantar más árboles en el área. Los funcionarios de la compañía amenazaron a los *lumad* con bombardear sus comunidades y matar a

sus líderes por los matones de la compañía. Las patrullas militares de unidades regulares del ejército refuerzan la presión sobre la aldea en el área elegida.

Fuentes: *Cagayan and Kalin-ga Apayao Updates, Features and Commentaries; TABAK*



Foto: Christian Erni.

EL MUNDO
INDIGENA

1993-94



IWGIA

*Una revisión de los principales
acontecimientos del mundo
indígena*

US\$ 15





fotos Christian Erni

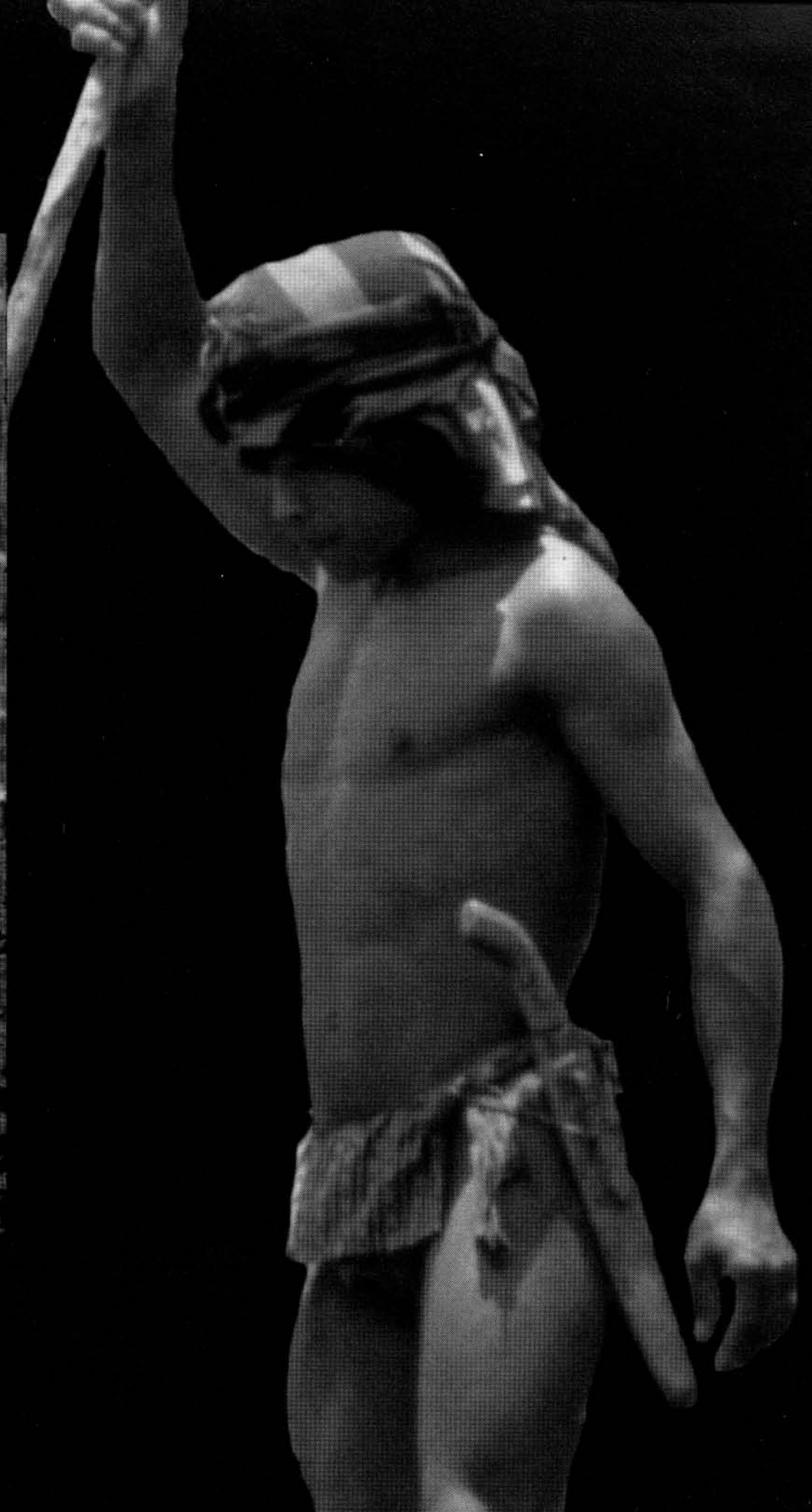
FILIPINAS

Los buhid de Mindoro









Performance y Política

por Inger Sjørnslev

do lo referente a la historia humana » tiene sus raíces en la tierra, lo cual ha significado que hemos planeado disponer de más territorio y por lo tanto debemos hacer algo con respecto a sus habitantes indígenas«, dice Edward Said en su libro *Cultura e Imperialismo*. Ciertamente el imperialismo ha conformado el panorama social y cultural del mundo de hoy, excluyendo a muchos de sus habitantes del mapa político global. El término indígena comprende la situación de estos habitantes, y la tierra es un elemento clave en el proceso de descolonización. Lo que aspiraban los imperialistas era la tierra, y ésta constituye la necesidad y la exigencia de los pueblos indígenas que ahora combaten los efectos del imperialismo. «A un nivel muy básico», continúa Edward Said, «el imperialismo significa especular sobre la tierra que no se posee, que está distante, en la cual viven otros y es propiedad de otros, establecerse en ella y controlarla. Por todo tipo de razones, atrae a algunos y frecuentemente implica miserias incalculables para otros.» Y todavía no hace siquiera más de cien años desde que Europa tenía alrededor del 85% del mundo bajo su dominio, protectorado o algo similar.

Hoy se está en realidad haciendo algo por los habitantes indígenas de la tierra. Se celebran reuniones, se plantean reivindicaciones, reivindicaciones de tierra entre otras, y se realizan declaraciones sobre la autodeterminación y la necesidad de revertir los daños causados por esa urgencia imperialista de territorios a la cual se refiere Said. En este momento particular de la historia, Ginebra es el lugar donde se desarrollan algunas de estas políticas. Este año fue la doceava vez. Estamos en el año 1 después del año indígena de la ONU, y

éste es el año en el cual comienza la Década. Años y cifras - marcas y símbolos. ¿Cuánto significan en el arduo proceso de rectificación de los males de la colonización y el imperialismo?

Lo que sorprende a un novato en los encuentros del Grupo de Trabajo de la ONU sobre Poblaciones Indígenas -el cual este año contó con 790 participantes, 44 representantes gubernamentales, 88 ONG, y 160 delegaciones de pueblos indígenas- es la mezcla de políticas manifiestas y de significados simbólicos subyacentes. Encontramos el obvio significado del acontecimiento en sí mismo. Está el hecho de que toda esta gente se ha reunido, la unión, aunque con algunos intereses conflictivos, de muchas fuerzas positivas. Impresiona el mero hecho de que tantos hayan hecho tanto esfuerzo para viajar a este lugar particular, el cual no es un simple lugar físico casual, sino un lugar importante en el centro de Europa, y un lugar que encarna la ideología de la igualdad, aunque sea más la de las naciones que la de los pueblos.

Lo que aquí se hace es política, pero este encuentro es también un acontecimiento, un evento aparte de la vida cotidiana. Esta es una celebración del hecho de que grupos de habitantes de la Tierra se han tornado visibles, grupos que durante demasiado largo tiempo han sido derrocados, pisoteados cultural y políticamente, o simplemente pasados por alto. El evento en sí mismo significa una aceptación de estos grupos como entidades a tratar, de alguna forma, en términos iguales en el mundo moderno.

Así como la supresión de la cultura puede tomar formas físicas, y generalmente lo hace, desde la dura violencia hasta las prohibiciones de manifestaciones físicas cul-

turales como las vestimentas y las canciones, el movimiento opuesto, la construcción de la dignidad y la aceptación, utiliza también instrumentos físicos. El usar vestimentas *saami* o *maasai* es una incorporación de la cultura, que en este contexto conlleva un profundo significado en tanto que elección cultural consciente. Así como la persona *saami* o *maasai* que al día siguiente viste un traje o una vestimenta europea manifiesta una capacidad y voluntad de jugar según las reglas comunes, sabiendo bien que estas son reglas establecidas por la cultura occidental dominante, la cultura de aquellos que eran los imperialistas y por lo tanto originaron la situación mundial que hizo necesaria esta reunión.

Si bien la ONU es un foro donde la verbalización es el medio de expresión, los elementos no verbales de este acontecimiento conllevan un significado adicional o diferente de las verdaderas palabras vocalizadas. Y si bien seguramente se requieren métodos más contundentes para cambiar el curso de la historia, el evento en sí mismo y sus expresiones simbólicas contribuyen a la puesta en marcha de una ola histórica que esperamos no pueda ser detenida. Sin embargo, para obtener influencia se deben conocer las reglas, y mientras que la democracia de expresión es algo bueno, no asegura en sí misma que los derechos democráticos sean realizados. Ningún ser humano nace con la capacidad de practicarlos, y entre muchas otras cosas, este evento es un proceso de aprendizaje. Para algunos, el aprendizaje de las cuestiones básicas del ejercicio de los derechos democráticos, para otros un ejercicio en las más elevadas reglas del trabajo de «lobby» y de la influencia política mediante medios explícitos e implícitos.

Reflexiones sobre el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas

Globalización

Al Occidente le llevó unos pocos cientos de años colonizar al Resto. Nadie sabe cuánto tiempo llevará deshacer los entretos. Pero como dice Edward Said: «Uno de los logros del imperialismo fue unir al mundo y, aunque en ese proceso, la separación entre los europeos y los nativos fue insidiosa e injusta, mucho de nosotros consideramos ahora la experiencia histórica de imperio como común. La tarea es entonces describirla como perteneciendo a los indígenas y los británicos, los argelinos y los franceses, los occidentales y los africanos, latinoamericanos y australianos, a pesar de los horrores, el derramamiento de sangre y la amargura vengativa.»

En el mundo de hoy la gente viaja y migra, y mientras algunos están en fuga por la persecución política, la guerra y la pobreza, otros interactúan pacífica y creativamente a través de las fronteras de diversas maneras. Consecuentemente, en el pensamiento social contemporáneo, el énfasis es puesto en la globalización, la hibridación y la interacción e influencia mutua de los elementos culturales a través de los medios de comunicación, la migración, los viajes y los contactos físicos. Al mismo tiempo los Estados cementan sus poderes y protegen sus territorios. Algunas personas son presionadas por encontrarse en el medio como refugiados o migrantes forzados por la pobreza, la privación cultural o la expulsión física de su tierra. Otros se ven presionados dentro de los Estados; no porque son estáticos, fuera del proceso de modernización o están marginalizados en el contexto de la globalización de la cultura, sino porque quieren tener el derecho de controlar su propio estilo de vida, un derecho que fueron privados en el proceso de

modernización que aportó mejor vida y progreso a otros. Frecuentemente los pueblos indígenas no se han visto beneficiados por el proceso de modernización, pero todos son afectados de alguna manera por el mismo.

Este es un mundo en el cual todas las culturas están de alguna manera involucradas con las otras y en el cual es cada vez más difícil identificar cuál es el centro y cuál es la periferia. Sin embargo, las características específicas de algunas culturas indígenas es su falta de participación en el mundo exterior. Algunos a causa de su abierta y consciente resistencia, otros pocos a causa de la inaccesibilidad física. No obstante, son muy pocos los que no han sido tocados por el imperialismo y el mundo moderno que lo siguió.

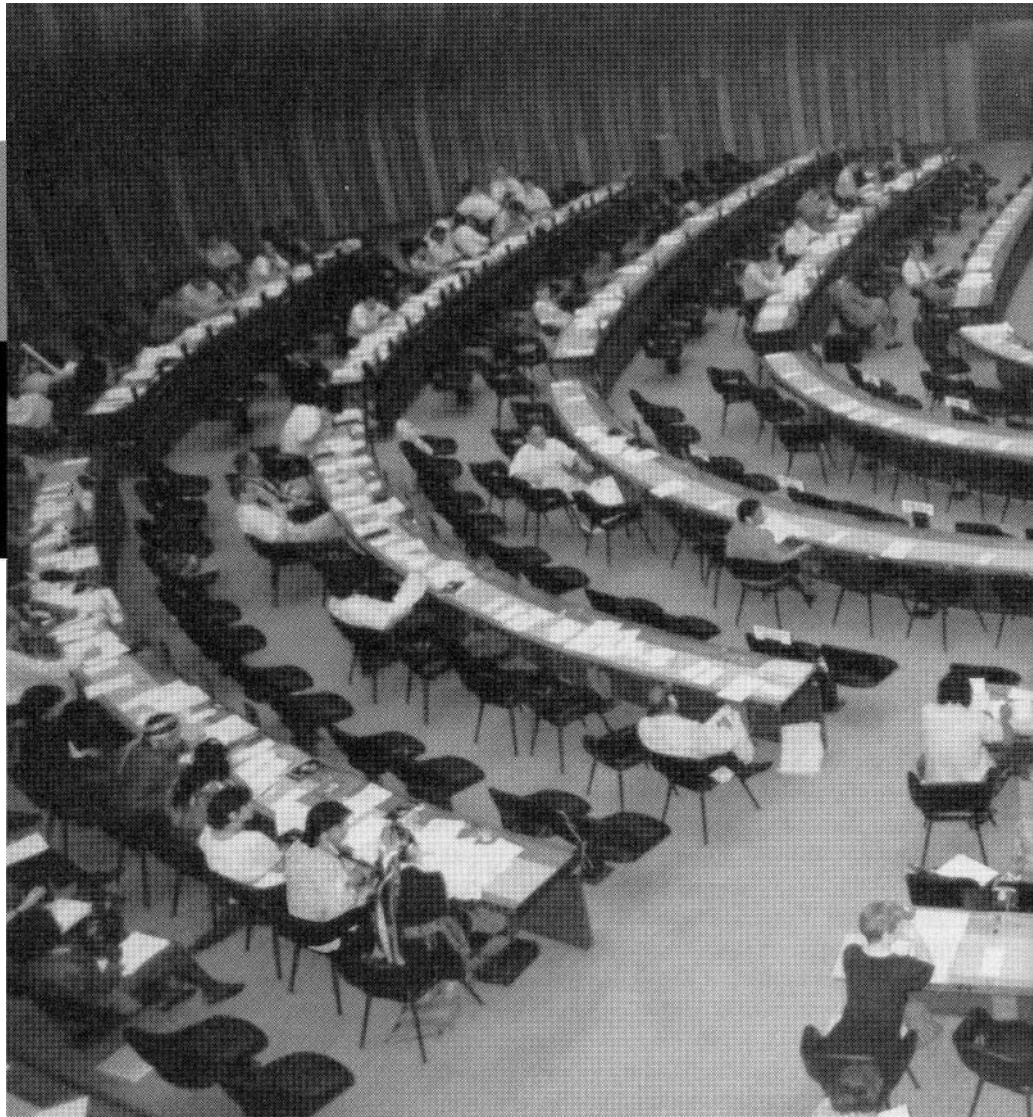
Las culturas de los pueblos indígenas no han «nacido» marginalizadas por gracia de alguna característica especial. Fueron marginalizadas por la modernización, la expansión del capitalismo, y forzadas por el llamado progreso. Pero aunque algunas personas y pueblos están marginalizados, todos son en mayor o menor medida parte de un mundo global, creado por las normas imperialistas del dominio y la posesión. Como dice Edward Said: «Las comunicaciones electrónicas, la expansión global del comercio, de la disponibilidad de recursos, de los viajes, de la información sobre los sistemas meteorológicos y los cambios ecológicos, han unido hasta los rincones más distantes del mundo.» Y, continúa diciendo, esta serie de pautas fueron recién establecidas y posibilitadas por los imperios modernos.¹ Los pueblos indígenas son parte de este mundo global, y cuando son marginalizados, es más en el sentido de no estar a cargo de su propio destino que en

cualquier otro sentido cultural o incluso físico. La cantidad de grupos que viven en áreas remotas, inaccesibles es pequeña, y muchos pueblos indígenas viven en condiciones de intensa interacción con otros grupos y culturas circundantes.

Los occidentales y los indígenas, los dominadores y los dominados, los intrusos y los más o menos estacionarios, todos compartimos por lo tanto el mismo destino histórico del imperialismo, aunque sin lugar a dudas sus consecuencias fueron más fatales para unos que para otros. Una consecuencia común fue, sin embargo, la mezcla de culturas, el fin del aislamiento y la separación, el derrumbe de la inocencia cultural, y la creación de un mundo donde no se puede dejar de ver la cultura y la tradición como una opción. Una opción política, si no existencial, pero en todo caso una opción con consecuencias políticas. De alguna manera somos todos criaturas globalizadas, debiendo cada una ejercitar su derecho a la localidad. Para algunos de nosotros, los daneses, p. ej., quienes por coincidencia histórica pertenecemos a una pequeña cultura local y a un área lingüística que coincide con un estado nacional independiente, es bastante fácil. Para otros lograr la autodeterminación es una tarea ardua y larga.

Performance

Cuando se observa el acontecimiento de Ginebra como un observador antropólogo, no se puede evitar el sentirse como un espectador de un drama social global. El *drama social* es el concepto del antropólogo Victor Turner de una unidad de proceso no armónico o disarmonico, emergente en una situación de conflicto. Un drama social sigue típicamente ciertas fases -una



fractura en el orden social, una crisis, acciones correctivas para limitar la extensión de la crisis, y finalmente la «reintegración del grupo social alterado o de reconocimiento y legitimación del cisma irreparable entre las partes contendientes...»² Turner desarrolló este concepto basado en sus estudios de conflictos políticos en Ndembu, una sociedad africana tradicional, cuya estructura interna y reglas tienen muy poco que ver con el escenario político de Ginebra. Sin embargo, cuando se lo observa en una amplia perspectiva histórica global, el encuentro de personas para este evento especial del grupo de trabajo puede ser visto como un resultado de una fractura a nivel mundial y su consiguiente crisis, que está ahora en el proceso de reparación, mediante la reintegración de los grupos ofendidos y marginalizados al sistema político mundial.

Cuando observamos el escenario actual, no obstante, no es ni la marginalización ni el aislamiento de las culturas lo que salta a la vista, sino a la inversa, la capacidad de interactuar, de «jugar» en el marco de reglas comunes y hablar, en un sentido amplio, un mismo idioma a pesar de las diferentes lenguas maternas. Y luego, como en todos los dramas sociales, hay niveles subyacentes. La aceptación común de reglas es el nivel visible, por debajo hay otros significados, así como conflictos y modelos alternativos de realidad.

En el orden del día oficial hay temas como la década internacional de los pueblos indígenas del mundo, el futuro papel del grupo de trabajo, la consideración de un foro permanente para los pueblos indígenas, y una revisión del desarrollo. «Revisión del desarrollo relativo a la promoción y la protección de los derechos huma-

nos y las libertades fundamentales de las poblaciones indígenas.» Los derechos humanos y las libertades fundamentales - palabras hermosas, casi como tratando de exorcisar la ardua realidad revelada durante las muchas horas consumidas por este punto del orden del día. Lo que se oye en las presentaciones son burdos trozos de la vida real externa. La fatalidad y la tragedia que se esconde sólo tras una pequeña información brindada en una declaración entre cientos de ellas, como el hecho de que hay 7.000 prisioneros políticos indígenas en Méjico, los problemas de los 4.000 *bosquimanos* en los campamentos de refugiados sudafricanos, o el destino del pueblo *twa* en las masacres de Ruanda. También son revelados medios más indirectos de destruir a los pueblos indígenas, «mediante las sutilezas y los matices del derecho y la semántica» como lo expresó un representante de la Confederación de cabildos autónomos del Movimiento Indio Americano.

Dentro del marco del grupo de trabajo hay libertad de expresión y cada orador dispone -en teoría- del mismo espacio de tiempo para su declaración. Todos son

iguales según las reglas de este acontecimiento. Pero las reglas subyacentes enuncian algo distinto, y a veces queda en claro, como cuando tuvo lugar un momento dramático al final del encuentro técnico. Se otorgó la palabra al representante del gobierno brasileño para referirse, durante un lapso determinado de tiempo, sobre detalles menores en la redacción de la declaración. Mientras tanto los representantes indígenas habían pedido la palabra y el fin del encuentro estaba próximo. Una protesta no verbal, primero de los pueblos indígenas y después también de las ONG no-indígenas y otros, forzó a la presidencia a dar la palabra al representante indígena latinoamericano. Al final, todos los representantes indígenas y muchos representantes de los grupos de apoyo de las ONG, se pusieron de pie detrás de la persona cuyo derecho a la palabra había sido amenazado. El episodio se transformó así en una manifestación silenciosa, no sólo del poder de los Estados, sino también de la solidaridad entre los otros participantes.

Este suceso, como otros sucesos políticos, empleó expresiones y símbolos no verbales. En este y otros sentidos, está rela-



cionado a un ritual. Los rituales son, por lo general, concebidos en contextos religiosos, y frecuentemente en el contexto de sociedades tradicionales, y sociedades sin escritura. Correctamente, porque el ritual aquí define obviamente la autoridad y la jerarquía de poder. Pero sería un error excluir el papel y la importancia del ritual en los sistemas políticos modernos como la ONU. Generalmente no hay agudas distinciones entre ritual y política; en la política, como en el ritual, se emplean y manipulan símbolos con determinados efectos, de la misma manera como el ritual puede ser un arma utilizada en una lucha política por ambos lados, tanto por aquellos que tratan de proteger privilegios y el sistema en su totalidad, como por aquellos que luchan para cambiar la situación y combaten las relaciones de poder existentes.

Política

La política es un proceso que nunca termina, cuyo valor dentro de un sistema democrático yace en el derecho universal de palabra y la posibilidad de diálogo. No es de extrañar que durante el fin de semana entre el encuentro técnico y la reunión del

grupo de trabajo en Ginebra, se celebraron intensos debates entre los representantes indígenas sobre la estrategia relativa a la declaración. Se presentaron argumentos a favor y en contra de la apertura de la declaración. Se temía que si la declaración preliminar era abierta a más discusiones, la influencia de los Estados que la consideran demasiado amplia, podría resultar en una debilitamiento de su redacción. Se discutió mucho sobre las reglas del sistema de la ONU y sobre el hecho de que todo este proceso de trabajo está basado en reglas creadas por los colonizadores. Cuando surgió la cuestión de si el deseo de los pueblos indígenas era cambiar todo el sistema de la ONU, la respuesta fue un claro y fuerte ¡Sí! Hubo acuerdo general sobre la importancia de trabajar para lograr la representación indígena y el derecho a hablar en otros ámbitos más elevados del sistema de la ONU, en la Subcomisión y la Comisión de Derechos Humanos.

Por un lado se espera mucho de las Naciones Unidas, tanto por los pueblos indígenas como por el público en general. Las Naciones Unidas constituyen el único sistema que el mundo posee para promover

la democracia global y los derechos humanos y, con todas sus faltas y defectos, brinda hasta el momento el mejor foro para fortalecer la comunidad internacional y es un fundamento común de legitimidad. Por otro lado, no se puede esperar que ni éste ni ningún otro organismo político sean el lugar para arreglar las cosas. La expectativa del público en general de que el papel de la ONU es hacer del mundo un todo armonioso, dónde rijan la democracia y los derechos humanos, no sólo es inocente, sino que también puede ser peligroso. Ningún sistema puede ni debe encargarse de todo. Cualquier tentativa de trabajar por el Bien en un sentido absoluto debería considerarse con sospecha, ya que cualquier deseo de «bondad» conduce tan fácilmente al totalitarismo y la homogenización.

Por más alejados que se consideren tales pensamientos abstractos de las discusiones actuales que discurrían dentro y fuera del grupo de trabajo, no se puede evitar pensar sobre el valor de la política que se desarrolla allí. La declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas, sobre la cual han trabajado tantos durante tantos años, consiste de una serie de declaraciones afirmativas sobre los derechos y la justicia. Sin cuestionar el verdadero contenido de estas declaraciones ni la legitimidad de exigir los derechos a la autodeterminación y la autonomía, el valor del trabajo sobre la declaración parece estar tanto en el proceso como en el resultado real, lo cual no significa que el proceso de aceptación de la declaración en el grupo de trabajo deba seguir en forma indefinida. Significa que el diálogo político, el proceso de aprendizaje para encarar a los representantes del poder, el ejercicio en el uso del instrumento

de la expresión verbal hasta sus máximas consecuencias, todo ésto debería continuar en el tratado futuro de la declaración dentro de los órganos más elevados del sistema de la ONU.

Puede parecer paradójico -pero si este es el caso, es el tipo de paradoja que el mundo necesita- que el reconocimiento de algunas reglas y valores generales comunes, como la democracia, es la mejor plataforma para la expansión de los derechos individuales y colectivos a la diversidad. El proceso sin fin que esto implica es el valor real del tipo de política que se desarrolla en la ONU, tanto como las hermosas palabras de cualquier declaración, no importa cuán buena sea.

La declaración ha sido ahora aceptada en la Subcomisión, y será entonces presentada en la Comisión de Derechos Humanos en su reunión de comienzos de 1995. De aquí pasará a la Asamblea General. Su ruta formal es cierta. Su destino en la confrontación con los intereses de los Estados es, sin embargo, dudoso. Pero suceda lo que suceda, debería suceder con la participación en todo el proceso político de aquellos afectados.

Perfomance y política

Pero después de todo, ¿qué tiene que ver el proceso político del Grupo de Trabajo dentro del sistema de la ONU con una perfomance? El concepto de perfomance está vinculado al teatro, y ¿quién iría tan lejos como para llamar al acontecimiento de Ginebra una obra de teatro? Pocos lo harían, supongo, pero por mi parte, lo consideraría de cualquier manera como una perfomance en el sentido de Victor Turner, nuevamente, cuando dice, «Una perfomance es un «fluir» dialéctico, es decir,

un movimiento espontáneo en el cual la acción y la consciencia están unidas, y la «reflexividad» en la cual los sentidos, valores y objetivos centrales de una sociedad son vistos «en acción», cuando conforman y explican la conducta. Una perfomance declara nuestra humanidad compartida, expresando, sin embargo, la unicidad de las culturas particulares. Conoceremos mejor el uno al otro introduciéndonos en las perfomances de cada uno y aprendiendo sus gramáticas y vocabularios»³ ¿Fluido? ¿Espontaneidad dentro de los recintos con aire acondicionado de la ONU? Difícil. No obstante, cuando todos se pararon hubo un breve sentimiento de comunidad, una ligera y destellante sensación de ser parte de un organismo común, de interés común y comprensión inmediata expresada mediante la comunicación no verbal. Así, por un instante, el evento podría considerarse una perfomance de cultura global que celebra las diferencias culturales, y con el propósito de la reintegración después de las fracturas ocasionadas por el imperialismo. En última instancia con el propósito de retornar a la tierra, tanto en su significado concreto como simbólico. Devolver la tierra a los habitantes indígenas de la tierra sería ciertamente una fuerte simbolización de reintegración; y hacerlo en base a una declaración creada dentro de las reglas universales del sistema de la ONU, sería seguramente una victoria de la capacidad de reflexividad de las culturas globales, en el sentido que le da Turner, de ver los objetivos y valores centrales de esa parte de la cultura global que enfatiza los procesos democráticos como uno de sus fundamentos.

Si es posible lograr ésto vía las políticas concretas dentro del marco del sistema de

la ONU es, sin embargo, otra historia.

Para terminar, una última cita del libro de Said: «Vivimos en un entorno global con una gran cantidad de presiones ecológicas, económicas, sociales y políticas desgarrando su trama apenas percibida borrosamente, básicamente no interpretada ni comprendida. Es alarmante para cualquier con apenas una vaga consciencia de este todo, de cómo intereses tan inexorablemente egoístas y estrechos -patriotismo, chovinismo, odio étnico, religioso y racial- pueden de hecho conducir a la destrucción en masa. El mundo no se puede permitir ésto muchas veces más.» Ciertamente no lo puede hacer. Así que ojalá que el evento de Ginebra pueda ser visto como una expresión de la más positiva lección aprendida del imperialismo y el colonialismo en el curso histórico puesto en marcha por los mismos. Ojalá que sea una celebración de la capacidad de las culturas globales de ser múltiples e interactivas, y al mismo tiempo un reconocimiento de la importancia de la tierra para aquellos a quienes tan obviamente les fue arrebatada en nombre de una idea y por la sed de riquezas.

Notas

- 1) Pág. 4 en *Culture and Imperialism*, Edward Said. Londres 1994, Vintage.
- 2) Pág. 41 en Victor Turner: *Dramas, Fields, and Metaphors. Symbolic Action in Human Society*. Nueva York, 1974.
- 3) En: Richard Schechner y Willa Appel (eds.): *By means of perfomance*. Nueva York, 1990.

ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

Vol. XI. Núm. 33. Septiembre-Diciembre. 1993

ARTÍCULOS

Julio Boltvinik

Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza

Hugo Zemelman

La relación de conocimiento y el problema de la objetividad de los datos

Arturo Alvarado Mendoza

Trabajo y organización gremial en Matamoros

Fernando Cortés y Rosa María Rubalcava

Desocupados precoces: ¿otra cara de la maquila?

Matthew C. Gutmann

Los hombres cambiantes, los machos impenitentes y las relaciones de género en México en los noventa

Anath Ariel De Vidas

Una piedrita en los zapatos de los caciques. Ecos y repercusiones de las políticas de desarrollo rural en la Huasteca veracruzana

Marie-France Prévôt-Schapira

La consolidación municipal en el Gran Buenos Aires: tensiones y ambigüedades

ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS es una publicación cuatrimestral de El Colegio de México, A.C., Suscripción anual en México: 57 nuevos pesos. En Estados Unidos y Canadá: individuos: 38 dólares; instituciones: 55. En Centro y Sudamérica: individuos: 30 dólares; instituciones: 36. En otros países: individuos: 46 dólares; instituciones: 64. Si desea suscribirse, favor de enviar a El Colegio de México, A.C., Departamento de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F.

Cheque o giro bancario num.:

por la cantidad de:

a nombre de El Colegio de México, A.C., como importe de mi suscripción por un año a ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

Nombre:

Dirección:

Código postal:

Estado:

Ciudad:

País:

"...NUNCA BEBAS DEL MISMO CANTARO"

Actas de la conferencia
sobre Pueblos indígenas
en África.
Tune, Dinamarca 1993

compilación y redacción:

Hanne Veber - Jens Dahl - Fiona Wilson - Espen Wæhle



PAIS CHIN PAIS CHIN

Señora Presidente

Quiero agradecer esta oportunidad de dirigir la palabra a este organismo tan distinguido y referirme al tema número 5 del orden del día. Mi nombre es John Khaw Kim Thang. Asisto a esta conferencia como presidente del Frente Nacional Chin que representa al pueblo *chin* en su lucha por la autodeterminación.

Primero, quiero destacar la breve historia del País Chin. Como una cuña entre la India y Birmania, todo el País Chin consiste de unos 145.600 km², con una población de unos 4 millones de personas en 1993.

Los chin, también conocidos como *mizos*, son una tribu de montañeses mongoloides. Los chin, han vivido desde tiempos inmemoriales en una completa independencia sin interferencia foránea de ningún tipo ni de ninguna parte. Los jefes de los diferentes clanes gobernaban sobre distintas montañas y valles con una autoridad suprema. Su territorio o cualquier parte del mismo nunca ha sido conquistado o subyugado por sus estados vecinos. Sin embargo, a la llegada de los británicos fueron puestos bajo su control político en 1895. Consiguientemente, el País Chin fue dividido en tres regiones separadas y ubicado bajo tres unidades administrativas de Birmania, India y Bangladesh por conveniencia administrativa contra los expresos deseos del pueblo chin, para el cual el País Chin era su patria inseparable durante cientos de años.

Como ninguna parte del territorio chin ha sido subyugado por el gobierno de Birmania, India o Bangladesh y los chin gozaban de autodeterminación antes de la anexión británica, ellos tienen un legítimo derecho a ser libres otra vez, después de que los británicos abandonaron el país. Pero cuando la India, Birmania y Paquistán (ahora Bangladesh) lograron la independencia, el territorio chin fue dividido y

anexado a la India, Birmania y Paquistán Oriental (ahora Bangladesh) sin la obtención de la voluntad ni el consentimiento del pueblo chin.

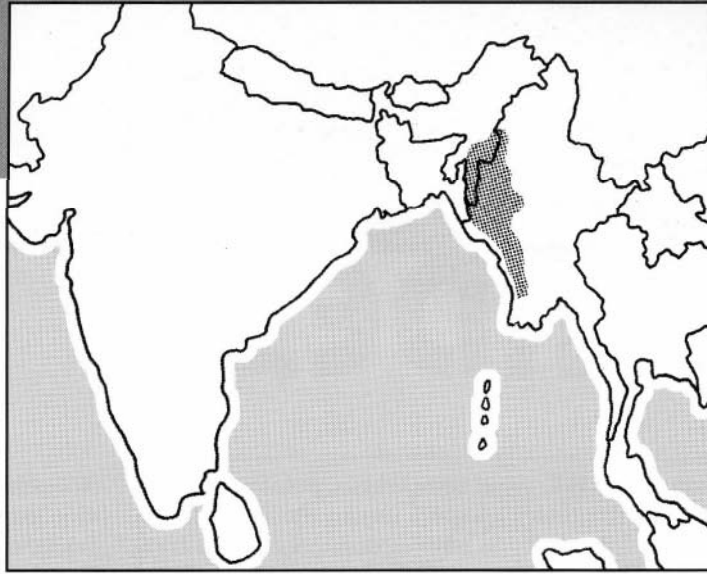
Aunque diseminados por estar divididos, los chin están inseparablemente ligados por su fuerte lazo de tradiciones, costumbres, cultura, lengua, vida social y religión. Los chin eran una nación separada incluso antes del advenimiento del gobierno británico, teniendo una nacionalidad distinta y separada de la de Birmania, India y Bangladesh. En su esencia son una nación distinta, creada, moldeada y alimentada por Dios y la Naturaleza.

Habiendo descrito una breve historia de los chin en general, permítaseme informarles sobre los acontecimientos en el País Chin Oriental, el cual está todavía ocupado por el ejército birmano. La consecuencia de esta forzada ocupación es que mientras que los birmanos, han gozado de más de cuarenta años de independencia disfrutando de la libertad, parcialmente a su favor, los chin han sido víctimas de la negligencia y no se les ha dado ninguna oportunidad, más que un tratamiento paternalista como ciudadanos de segunda clase, para disfrutar de tal derecho, sin tomar en cuenta sus derechos fundamentales. La mitad del País Chin Oriental fue arbitrariamente sometida y llamada el estado Chin por los birmanos y el resto ha sido quitado a su territorio (llamado las divisiones Sagaing y Magwe). Incluso la así denominada nacionalidad chin es sólo de nombre, sin ningún derecho ni privilegio de ninguna clase.

Ahora se están realizando construcciones ferroviarias entre Monywa Pakoku-Kaleymeyo para finalmente empalmarse con la frontera hindú. Para este proyecto, miles de chin están siendo forzados a construir el ferrocarril sin recibir dinero ni alimentos. Como resultado, la gente pasa hambre y sufre de desnutrición y enfermedades. El personal del ejército que super-

visa este proyecto maltrató a los trabajadores forzosos de tal manera que muchos murieron. El ejército birmano está fortaleciendo sus posiciones en el País Chin. Los aldeanos están siendo forzados a trabajar en sus bases militares, caminos y puentes. Plenamente ocupados por estos trabajos forzados, no tienen tiempo de ganarse su sustento.

No hay libertad de expresión con respecto a la política, nacionalismo, religión, bienestar social, educación, etc. Todas las decisiones importantes sobre asuntos chin están arbitrariamente tomadas por el gobierno de Rangún, sin consultar antes a los chin o aceptar sus opiniones. Cualquier pequeña expresión de nacionalismo o, incluso críticas constructivas al gobierno, son interpretadas como una revuelta contra el país y castigadas con prisión. En lo que respecta a la educación, a los chin no les está permitido estudiar en lengua chin aunque tienen una muy rica literatura propia. Un estudiante chin tiene que estudiar en birmano una vez que es admitido en la escuela. El 90% de los chin son cristianos. Conociendo este hecho y queriendo transformar el País Chin en un estado budista, el gobierno birmano (que es budista) está tratando insidiosamente de hacer proselitismo entre los chin, ofreciendo dinero, alimentos, etc., a los niños de los chin cristianos pobres y luego los confinan en monasterios budistas donde sus cabezas son rapadas y se les enseña budismo. Fue eliminado todo tipo de ayuda de las iglesias y organizaciones extranjeras a las familias cristianas pobres. Están siendo construidos santuarios budistas llamados *pagodas* (color blanco) en la cima de toda colina o montaña prominente en todo el País Chin. En ciertos casos las cruces construidas en la cima de las colinas son removidas por la fuerza y reemplazadas por pagodas. La publicación de literatura cristiana está restringida. La prédica y la enseñanza del cristianismo están prohibidas. Ningún chin, aunque él o ella sea calificado y edu-



cado, puede ser funcionario de alto rango o obtener un buen trabajo en el gobierno a menos que él o ella se conviertan antes al budismo. Es más, no hay colegio (y mucho menos universidad), ninguna pista de aterrizaje, ningún ómnibus de transporte o ferrocarril estatal en todo el estado Chin. Al vivir en tales miserables condiciones, miles de chin han huido del país y han buscado refugio en la India. Actualmente, hay más de cien mil chin en el estado de Mezereum (País Chin Occidental), solamente en la India.

Naturalmente, bajo esas condiciones, los chin del País Chin Oriental no se sienten a gusto con los birmanos. Se negaron a ocupar un lugar dentro de Birmania ya que no lo consideran digno de su dignidad nacional y nocivo para los intereses de su prosperidad. Ahora que la consciencia política ha inspirado el nacionalismo y el patriotismo en la mente del pueblo, el clamor por la autodeterminación política es el único deseo y sueño de los chin.

Sin embargo, a pesar de todas estas miserias, todavía tenemos la esperanza de que un líder birmano como la Premio Nobel Daw Aung San Suu Kyi, se comprometa con la libertad y la autodeterminación de todas las naciones, grandes y pequeñas, y con la promoción de los Derechos Humanos Fundamentales. El pueblo chin cree firmemente que una vez que Daw Aung San Suu Kyi obtenga la libertad y se transforme en líder de Birmania, ella será fiel a la política de su fallecido padre, Gen. Aung San, y pondrá en práctica aquello por lo que su padre ha abogado, convirtiéndose en una bendición para el pueblo chin junto con otros pueblos indígenas de Birmania, en su aspiración de igualdad, libertad e independencia, a partir del principio de que nadie puede gobernar a otro sin su consentimiento.

Finalmente, con respecto al pueblo de

Birmania en su generalidad, contrario a la creencia popular, creemos que en vez de imponer sanciones comerciales, si el mundo exterior asistiera a Birmania económicamente, los pobres existentes y la clase media serían beneficiados. Esto tendría como resultado un pueblo más autosuficiente y educado, el cual tendría el coraje y la confianza necesaria para desafiar al opresivo y acomodado ejército de Birmania. Esta confrontación, creemos nosotros, puede cambiar el escenario político de Birmania en un futuro próximo.

Muchas gracias.

País Chin

Ubicación

El País Chin (o Zoram) está situado entre los 92° y 95° de longitud este y entre los 20° y 25° de latitud norte. Está acunado entre Birmania y la India. Toda el área comprende unos 145.600 km², con el escenario de esplendorosas montañas.

El pueblo

Los chin, también conocidos como mizo/zomi, khang, etc. son una tribu de montañeses mongoloides. Hablan una lengua común perteneciente a la rama *assam-birmana* de la familia tibeto-birmana. Eran unas 4 millones de personas en 1992.

Religión

Cristianos 90%, budistas 5%, v otros 5%.

Situación política

Los chin, han vivido desde tiempos inmemoriales en una completa independencia sin interferencia foránea de ningún tipo ni de ninguna parte y ninguna parte de su territorio ha sido jamás conquistado o subyugado por sus estados vecinos. Los jefes de los diferentes clanes gobernaban sobre distintas montañas y valles con una autoridad suprema y su administración se parecía mucho a la de una ciudad-estado griega del pasado. Vivieron libre y felizmente durante cientos de años hasta la llegada de los británicos en 1879-1890.

A la llegada de los británicos fueron puestos bajo su control político y el área fue dividida arbitrariamente en tres regiones separadas, por conveniencia administrativa y contra los expresos deseos del pueblo chin. De tal manera, la porción oriental del País Chin fue puesta bajo el comisionado de Birmania, las porciones meridional y occidental bajo el gobernador de Bengala mientras que la porción septentrional fue puesta bajo el comisionado de Assam (India).

En consecuencia, después de la Segunda Guerra Mundial, los británicos anexaron al país Chin a la actual Birmania, India y Bangladesh (Paquistán Oriental) siguiendo su logro de la independencia sin obtener la voluntad ni el consentimiento del pueblo chin.

Actualmente, los birmanos separaron arbitrariamente la mitad del territorio del País Chin Oriental y lo denominaron estado Chin y anexaron la mejor parte del País Chin Oriental a su territorio (las así llamadas divisiones Sagaing y Magwe). Más de la mitad del País Chin Occidental ha logrado el estatus de estado (llamada Mizoram) mientras la parte del País Chin Suroccidental está bajo Bangladesh.

BANGLADESH BANGLADESH

Gracias Señora Presidente. Saludo a Ud. y a todos los participantes en nombre del pueblo indígena *jumma* de CHT, Bangladesh, y de mi organización; la Federación de Mujeres Montañesas de CHT. También felicito a Ud. y a sus colegas por su elección.

Quiero expresar reconocimiento por el patrocinio del Fondo Voluntario de la ONU, sin el cual mi participación en esta reunión hubiera sido imposible.

Aprovecho la oportunidad para informar brevemente sobre la situación del pueblo indígena *jumma* de CHT, el cual todavía no está reconocido por el Gobierno de Bangladesh como indígena: «No hay pueblos indígenas en Bangladesh. Hay algunos pueblos nómadas del exterior y como tales son pueblos tribales. Por lo tanto no hay necesidad de celebrar en 1993 el Año Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo en Bangladesh». Esto contradice el Reglamento 1900 de CHT, el principal instrumento legal para la administración de CHT, que está todavía vigente e identifica a los *jumma* como indígenas. Esto está reafirmado por otras reglamentaciones y previsiones administrativas gubernamentales, incluyendo la Ley de Impuesto a los Ingresos de 1992, N° 4(6) 5/77/589 la cual comienza diciendo «Los indígenas montañeses residentes en CHT».

Las mujeres *jumma* son discriminadas en base a la raza y el género. Constituyen un blanco por ser *jumma*, indígenas de

CHT, y son sometidas a violación, acosos sexuales y tortura física y mental debido a la situación política dominante en el área, a la cual se refieren mis compatriotas *jumma*.

En la ausencia de sus compañeros, debido a arrestos, detenciones, muertes, etc. las mujeres *jumma* tienen también que soportar la carga de alimentar familias enteras incluyendo niños y ancianos. Además el sistema alimenticio está bajo presión debido a una serie de factores:

1. Escasez de tierras de cultivo en la región montañosa de CHT; esto está agravado por la construcción de la represa hidroeléctrica Katai, en 1959-63, la cual sumergió un 40% del total de las tierras cultivables del área. También sumergió un 10% del total de las tierras de CHT, expulsando a miles de *jumma* de sus hogares y tierras;

2. La restricción impuesta a los cultivos tradicionales *jum*, para usar la tierra tradicional *jumma* para actividades forestales estatales con propósitos comerciales;

3. El aflujo de colonos no-indígenas, traídos por el gobierno bajo la política de transferencia de población;

4. La reubicación de los *jumma* en las aldeas de agrupamiento bajo la estricta vigilancia de las autoridades estatales, lo cual ha resultado en una virtual detención de la agricultura. En este proceso de reubicación los *jumma* son desahuciados y desarraigados de sus hogares y tierras de cultivo.

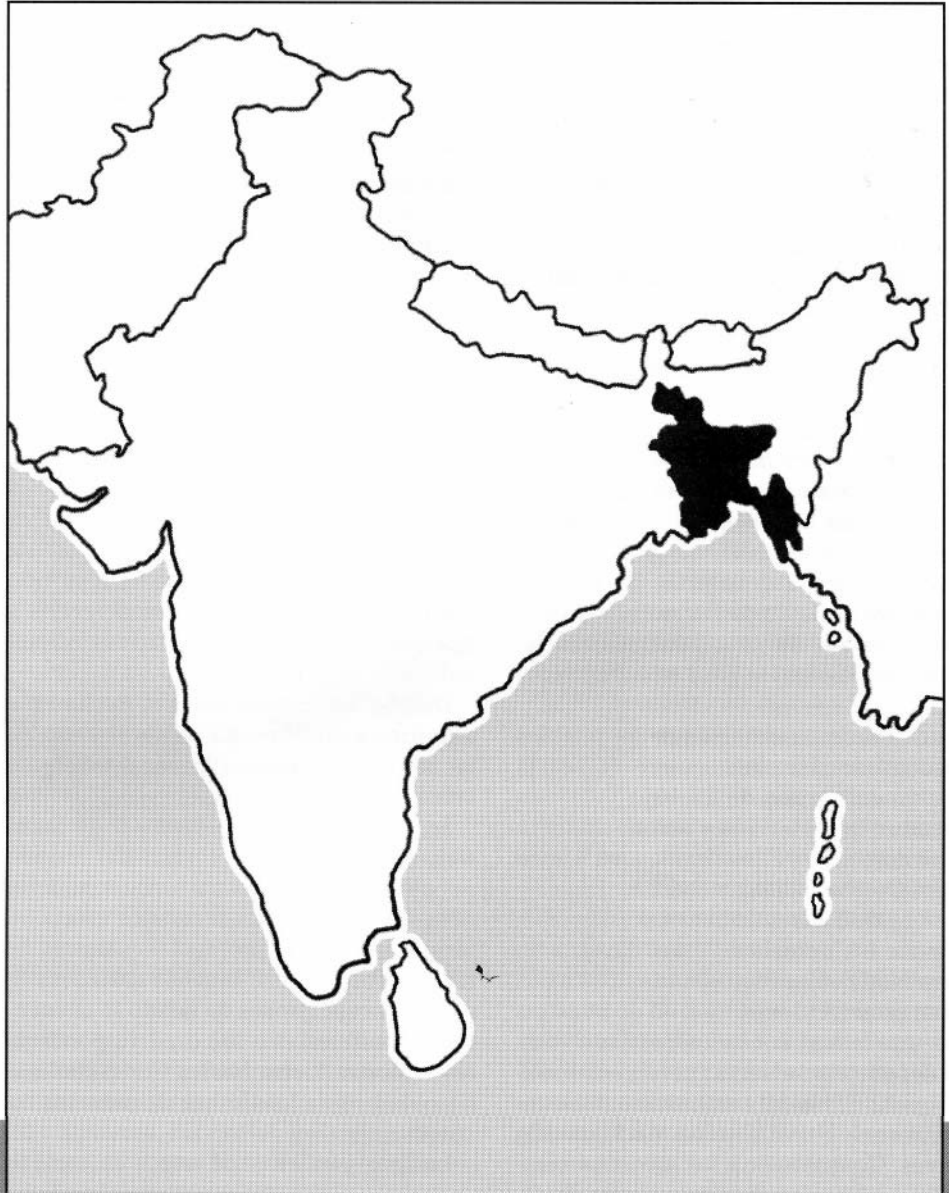
También expresamos nuestra preocupación por la repatriación forzosa de los refugiados *jumma* de los campamentos del Estado de Tripura, en la India. Desde 1986, más de 56.000 *jumma* fueron forzados a dejar su territorio y buscar refugio en los campamentos de refugiados de Tripura. Basándose en un «Memorándum de Entendimiento» entre el Gobierno de Bangladesh y la India, la primer tanda de 1.841 refugiados *jumma* (es decir, el 2,3% del total de refugiados) ha retornado en febrero de 1994. La mayoría de estos refugiados no se pudieron volver a establecer en sus tierras, tal como estaba prometido, y se informa que la mayoría de sus hogares y tierras están todavía ocupados por los inmigrantes bengalíes que se establecieron en CHT bajo la política de transferencia de población de dicho gobierno. Quisiera agregar que la restitución de sus tierras tradicionales fue una condición previa de la repatriación, articulada en una carta de trece puntos de exigencias de los refugiados. Quisiera también someter un informe sobre el estado actual de la primera tanda de refugiados, redactado por el Foro de Observación de los Derechos Humanos en CHT el 1 de junio de 1994 para el Grupo de Trabajo. Lo agregaré a mi declaración. Otra exigencia, las garantías de seguridad mediante la desmilitarización del área, tampoco ha sido cumplida. Bajo tales condiciones, la mayoría de los refugiados ha rehusado retornar a sus hogares y han or-

ganizado una huelga de hambre de las 6:00 hasta las 18:00 horas del día 21 de julio de 1994, el día de la segunda repatriación, incluyendo quejas contra el inapropiado suministro de alimentos en los campamentos. Los campamentos de refugiados tampoco tienen las facilidades básicas adecuadas, incluyendo salud, sanidad y educación.

En este contexto, los jumma, incluyendo a la Federación de Mujeres Montañesas de CHT, desean un CHT libre de violencia. Aspiran a una vida en la cual dispongan de libertad de vida, libertad y acción. Exhortan a la comunidad mundial, a los representantes indígenas y no-indígenas a apoyar la lucha del pueblo jumma exigiendo lo siguiente:

- 1.La inmediata desmilitarización de CHT;
- 2.El traslado de los colonos bengalíes de CHT, quienes están ocupando las tierras de los jumma;
- 3.La repatriación de los refugiados bajo los auspicios internacionales, tales como el de la ACNUR y la CRI;
- 4.El reconocimiento de la sustentabilidad y la viabilidad ecológica de las prácticas de agricultura tradicional de los jumma, incluyendo el manejo de selvas y aguas;
- 5.Asegurar la plena y significativa participación de los jumma en la realización de sus propias prioridades de desarrollo.

Gracias por su amable atención. □



Chittagong Hill Tracts

SARAWAK SARAWAK

Mis saludos a la honorable Presidente, distinguidos miembros del Grupo de Trabajo, Hermanos y Hermanas Indígenas.

Muchas gracias por otorgarme la oportunidad de dirigirme a este Foro Internacional. Soy miembro de la comunidad *dayak*, los indígenas del Estado de Sarawak, Malaysia. Represento a Sahabat Alam Malaysia, una ONG nacional comprometida con la protección ambiental, el desarrollo sustentable y la defensa de los derechos de los pueblos indígenas a la autodeterminación. Estoy aquí para atraer la atención del Grupo de Trabajo sobre la situación y las dificultades de nuestro pueblos en Sarawak.

Sarawak tiene unos 12.300 km², y está ubicada en la parte noroccidental de la isla de Borneo. Sarawak tiene una población de 1,7 millones de personas. De éstas, un 80% vive en las áreas rurales, siendo en su mayoría *dayak*. La mayoría de nuestro pueblo son agricultores de subsistencia y han dependido durante generaciones de las tierras y las selvas para su supervivencia.

Para abordar la situación de los pueblos indígenas de Sarawak, quiero atraer la atención del Grupo de Trabajo y de este foro sobre la protección y reconocimiento de los derechos de los *dayak* a su Tierra Nativa Consuetudinaria (NCL).

La Ley de Tierras de Sarawak (Cap. 81), reconoce los derechos de los *dayak* a su Tierra Nativa Consuetudinaria, los cuales fueron establecidos por virtud de nuestras leyes y prácticas consuetudinarias. Nuestros derechos a la tierra fueron establecidos mucho antes del surgimiento del estado nacional. Nuestra tierra de Derechos Nativos Consuetudinarios no sólo esta-

ba reconocida en principio sino que bien establecida, definida, demar-

cada y cartografiada. Los mapas que muestran la extensión de nuestra Tierra Nativa Consuetudinaria están depositados en las Oficinas de Distrito del Gobierno. Sin embargo, en la práctica los derechos de nuestro pueblo han sido ampliamente ignorados por el Gobierno del Estado de Sarawak.

Actualmente, nuestros derechos indígenas y consuetudinarios a la tierra y recursos continúan siendo violados, ignorados y amenazados por numerosas actividades desarrollistas en Sarawak, tales como el corte de árboles, plantaciones, represas hidroeléctricas, establecimiento de reservas forestales, parques nacionales y balnearios, actividades mineras y de canteras. En muchos casos, el gobierno estatal extinguió nuestros derechos y entregó nuestra tierra a compañías privadas y/o a agencias estatales de desarrollo, sin nuestro consentimiento. Como resultado, muchas de nuestras comunidades *dayak* han sufrido inocentemente la pérdida de derechos a grandes áreas de su Tierra Nativa Consuetudinaria.

Debido al límite de tiempo, me limito a dirigirme a esta augusta casa sobre una de las actividades desarrollistas, el talado de árboles.

Según la Ordenanza Forestal de Sarawak (Cap. 126), el gobierno del Estado puede emitir licencias o permisos madereros para talar tierras forestales estatales, incluyendo selvas protegidas y tierras de reserva forestal. En muchos casos, las licencias y concesiones de talado se encuentran superpuestas a áreas correspondientes a nuestra Tierra Nativa Consuetudinaria o dentro de los límites de nuestros territorios.

Las previsiones en el marco de estas li-

cencias madereras establecían que tales licencias están sometidas a nuestros Derechos Nativos Consuetudinarios, o no extinguen nuestros derechos. Sin embargo, las compañías madereras han simplemente ignorado y violado los derechos de nuestro pueblo. El Gobierno del Estado ignoró también extremadamente nuestros derechos. Las quejas de nuestro pueblo a las autoridades sobre la devastación de nuestra Tierra Nativa Consuetudinaria, huertas y cultivos, la contaminación de nuestros ríos, la explotación de nuestros recursos e incluso la profanación de nuestros cementerios no son tomadas en cuentas o bien son simplemente ignoradas.

Como resultado de la respuesta negativa del gobierno a nuestras repetidas quejas y representaciones y además, enfrentando la destrucción final de nuestras tierras y propiedades por las compañías madereras, nuestro pueblo está forzado a restringir o detener a las compañías en sus continuas invasiones, ocupando y devastando nuestras tierras ancestrales, selvas y propiedades, mediante la formación de bloqueos humanos o la erección de barricadas de madera en los caminos madereros. Estas acciones de nuestro pueblo son perfectamente legales, ya que fueron realizadas dentro de los confines del límite de nuestras tierras y dentro del marco de nuestro Derechos Nativos Consuetudinarios.

En respuesta a tales pacíficas protestas, las autoridades enviaron contingentes de la policía, el ejército y funcionarios forestales a los sitios de bloqueo y arrestaron a nuestra gente. Hasta la fecha, por lo menos 500 personas han sido arrestadas, demandadas y acusadas judicialmente como criminales a causa de los bloqueos de madera para defender sus derechos a la tierra. También hay personas que fueron sentenciadas a prisión. Sólo este año, unos 15 *dayak* fueron arrestados, detenidos y acusados judicialmente por defender su Tierra Nativa

Consuetudinaria. Desde 1987, nuestro pueblo ha entrado y salido de los juzgados, pero estos procesos judiciales no han logrado resolver nuestros problemas, ya que las raíces de las causas de los actuales problemas son las conflictivas reivindicaciones de tierras y selvas entre las comunidades dayak y las compañías madereras.

Los miembros de nuestra comunidad que tratan de destacar nuestros problemas y cualquier otra persona que exprese su apoyo o nos brinde asistencia en la defensa de nuestra Derechos Nativos Consuetudinarios, son siempre hostigados de diversas maneras y se les prohíbe viajar al exterior.

En 1987, el Gobierno de Sarawak enmendó la Ordenanza Forestal, convirtiendo en una ofensa criminal la restricción de cualquier forma, por parte de los nativos, de las compañías madereras en la realización de sus actividades de talado, incluso contra nuestra Tierra Nativa Consuetudinaria.

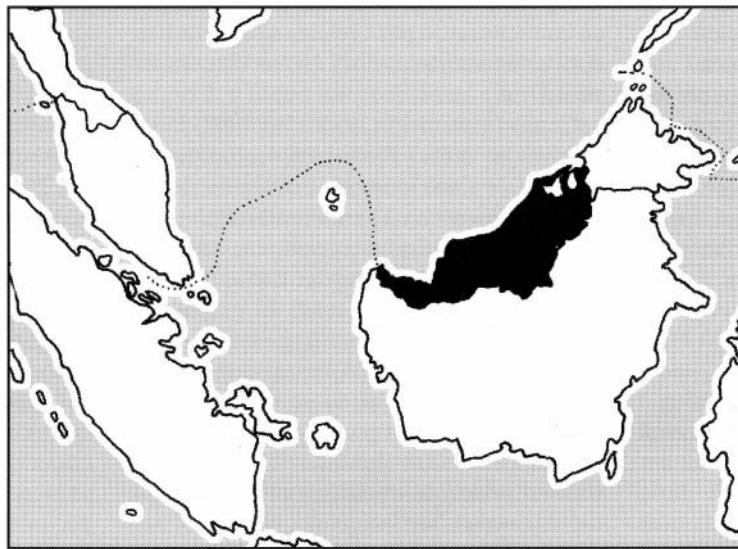
Y además en 1993, fue realizada otra enmienda a la Ordenanza, por la cual cualquier nativo encontrado cerca de cualquier forma de barricada establecidas para bloquear cualquier camino maderero, es presunto de ser culpable de la erección de la misma.

»La rápida enmienda de la Ordenanza Forestal de Sarawak, particularmente la Sección 90B fue realizada con la intención de salvaguardar los intereses, y/o autorizar a las compañías madereras a la amplia destrucción de nuestras tierras, selvas y además explotar nuestros recursos y violar nuestros derechos. Esto muestra claramente que el Gobierno Estatal tiene intereses creados en la industria maderera de Sarawak. El gobierno no ha tenido ninguna iniciativa

para proteger a nuestras tierras de Derechos Nativos Consuetudinarios, a pesar de nuestros repetidos llamados en aras de una protección y reconocimiento legal de nuestra Tierra Nativa Consuetudinaria.»

Sarawak es un importante exportador de madera dura tropical. El talado todavía se realiza a un ritmo feroz en la selva de Borneo. De acuerdo al Informe del Banco Mundial, el talado se practica unas cuatro veces más del límite de una producción sustentable. En 1993, la producción maderera de Sarawak fue de 23,4 millones de m³ (16,5 millones de m³ fueron exportados y 6,9 millones de m³ fueron a aserraderos locales).

Para fin de la década, habrá muy poca área selvática intacta en Sarawak ya que el talado ha sido realizado en forma intensiva y extensiva en los últimos años, y ahora la producción maderera ha declinado gra-



dualmente. Esto ha conducido recientemente a que el gobierno de Sarawak entregara a compañías privadas vastas extensiones de tierra, las cuales incluyen en gran medida la Tierra Nativa Consuetudinaria

de nuestro pueblo (sin nuestro consentimiento), que ahora son o bien de propiedad estatal o de propiedad de la misma gente a quienes les fueron otorgadas las licencias y concesiones madereras para explotar esas áreas de tierra en forma de plantaciones, principalmente proyectos de palmeras oleaginosas. Este concepto de prácticas de políticas de desarrollo de nuestro gobierno ha extinguido nuestros Derechos Nativos Consuetudinarios, y ha privado gradualmente a nuestro pueblo de tierras. Por consiguiente, ha desarraigado a nuestro pueblo de nuestra tierra tradicional.

Sra. Presidente, nuestro pueblo hace una llamado a esta augusta casa en aras de una protección significativa y un reconocimiento de nuestra tierra de Derechos Nativos Consuetudinarios. Invitamos a que una comisión independiente investigue y

resuelva los conflictos de intereses y derechos a la tierra y selvas entre nuestras comunidades dayak, las compañías privadas y las agencias de desarrollo del estado, y a que constituya una declaración normativa de nuestra tierra de Derechos Nativos Consuetudinarios. Hacemos un llamado por la suspensión del talado y un congelamiento de las concesiones que afectan o abarcan nuestras tierras consuetudinarias. Nuestro pueblo deber ser propiamente consultado e informado con respecto a cualquier proyecto de desarrollo que afecte a nuestra Tierra Nativa Consuetudinaria

y nuestra decisión debe ser respetada. Nuestro pueblo también exhorta a las naciones consumidoras de madera tropical a que cambien su estilo de vida y hábitos consumistas. □

Lo esencial para los 65.000 *sami* de Noruega (40.000), Suecia (17.000), Finlandia (4.000) y Rusia (4.000) es el derecho de propiedad de la tierra y el agua (Resolución Pan-Sami 1968). No los derechos territoriales - ni la cultura. En el mundo de hoy, sólo los derechos de propiedad son respetados seriamente.

Los casos jurídicos, con jueces independientes, son de fundamental importancia para los pueblos indígenas con respecto a la cuestión de los derechos a la tierra y el agua. Los sami tienen los casos de Altevattn (La Corte de Apelaciones Noruega, 1965 y la Suprema Corte, 1968) y Skattefjäll (La Suprema Corte Sueca, 1981), ambos confirmando los derechos civiles sami inmemoriales (no «privilegios»). La sentencia de Varfjell de la Suprema Corte Noruega, 1979, confirma el carácter colonialista de la actitud noruega hacia los sami y la importancia revolucionaria del caso Altevattn (1965-1968).

Los jueces realmente independientes, sin embargo, son los jueces de la Alta Corte Australiana en el caso Mabo, en 1992, quienes combinaron el derecho consuetudinario con los derechos humanos e invirtieron la anterior visión colonial negativa. Estos jueces no están limitados políticamente por trabajos preparatorios.

Las más importantes convenciones internacionales, ratificadas por los países escandinavos son:

1. La Convención de la ONU de 1966 sobre Derechos Civiles y Políticos, especialmente el muy importante artículo N° 27 (Ginebra, caso sami Ivan Kitok, en 1988).
2. La Convención Europea de 1950 (Estrasburgo).

Los sami suecos tienen ahora dos casos (aquí referidos como A y B) individuales litigables en Ginebra (sólo los individuos tienen derechos apelables), basados en el Libro Blanco Sami (SVB) (1966-1993, 25 vol. ed Cramér).

A. contempla los derechos civiles individuales exclusivos e inmemoriales de acuerdo a la Ley escrita sueca de 1734, recientemente confirmada por el estatuto sueco.

B. considera la confiscación sin el debido proceso legal y la justa compensación de los derechos civiles sami de caza y pesca (caza y pesca libre para todos en las montañas suecas) inmemoriales y exclusivos (monopolio).

A y B se oponen a una ley violatoria del Parlamento sueco, del 15 de diciembre de

El saneamiento de los derechos legales sami en Escandinavia

por Tomas

1992, creada por muy influyentes burócratas suecos, dentro y fuera de los departamentos del estado, «el Grupo Pang» et al (Libro Azul Sami, 1994, ed. Parlamento Sami Sueco, Cramér en Ordfront 1/1994). Los políticos electos tenían demasiado poco conocimiento para resistirse y contaban con aumentar los votos en las elecciones venideras.

Como la situación en Mabo 1992, la situación en el País Sami es típicamente colonial. Los sami -como la población de las Islas del Estrecho Torres- no habían tenido ninguna influencia política decisiva. Los sami han sido víctimas de las fuerzas políticas de la explotación. El estado ha sido/es la contraparte todopoderosa, que ha tomado todo lo que ha querido («los sami tiene un permiso temporario para pisar el pasto»), los recién llegados se han apropiado de las riquezas del país y de todo el poder de decisión correspondientes a la población original a pesar del hecho de que la tierra no era *terra nullius* (ver votación en la Haya y Mabo), sino en posesión de los sami.

El interés de la sociedad en mantener a los indígenas sami tiene una garantía en la Constitución sueca, 1:2, y también 2:15 y 2:18, pero las cortes no son libres de implementar la Constitución, 11:14 (no válido en Ginebra o Estrasburgo) dice que sólo lo pueden hacer en casos obvios de violación de la constitución (Ver Bengtsson J. en Skattefjäll).

Esta dicotomía es ilustrada en el informe del Gobierno Noruego NOU 1993:34, 619 páginas, especialmente la discusión K.C.

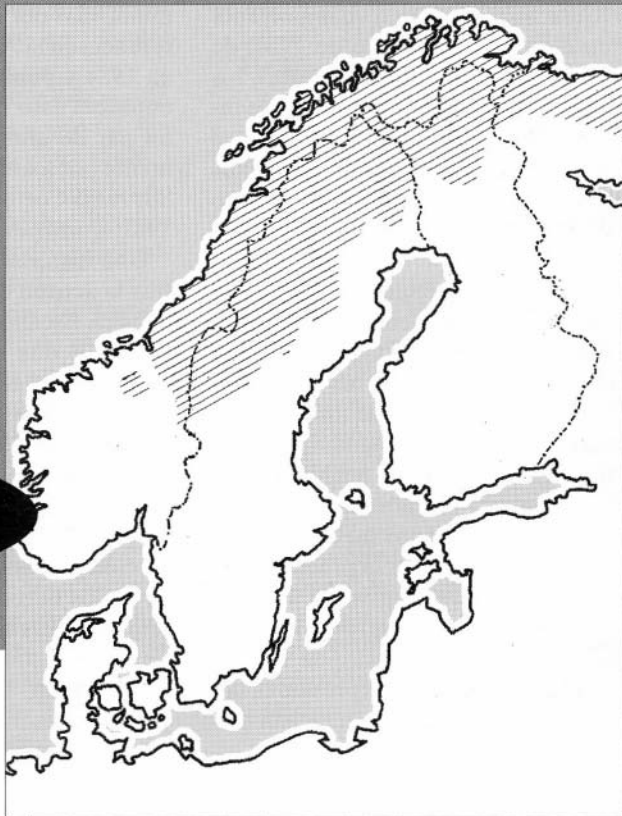
Otto Jebens (pro-sami) vs. profesor Gudmund Sandvik (anti-sami).

NOU 1993:34 es el resultado del trabajo del Rettsgruppen (el comité legal) designado por el Samerettsutvalget (el comité general sobre asuntos sami de Noruega). Las opiniones en el Rettsgruppen están principalmente divididas en tres grupos.

1. Falch, Owe, Sandvik
2. Falkanger, Austenå, Dragsten
3. Jebens

La idea natural de un comité judicial debe ser, obviamente, tratar de encontrar la verdad histórica y legal y el conocimiento sobre los derechos en cuestión, en este caso, los derechos sami colectivos e individuales a la tierra y al agua y sus derechos de subsistencia, mediante una combinación de diferentes medios económicos y otros, para asegurar su posibilidad de permanecer en las regiones a las cuales pertenecen. Las directivas otorgadas a los organismos como el Samerettsutvalget y el Rettsgruppen no deben ser otorgadas o interpretadas de una forma demasiado estrecha. Si los mandatos o directivas escritas para el trabajo del comité tienen un toque demasiado político-burocrático y son obedecidos demasiado voluntariamente, será difícil y quizás imposible llegar a resultados correctos en el trabajo del comité. Toda la cuestión será manipulada por fuerzas políticas y burocráticas en detrimento de los sami. Ahora, si se observa el enorme informe NOU 1993:34, se encontrará que los miembros han prestado mucha atención a la interpretación de los

Cramér



mandatos otorgados y los encontraron más o menos limitativos del trabajo de los miembros del comité. Claramente, Jebens se ha sentido libre de investigar la cuestión en más profundidad que los otros. Esto tiene ciertamente que ver con el hecho de que Jebens personalmente ha actuado como juez en el Norte, Finnmark Fylke, en el tiempo en que los viajes de la corte a los juzgados eran realizados en renos. Se dice en muchas partes del informe que la construcción de caminos y otros medios de comunicación ha alterado la situación de los sami en forma importante, y por supuesto, esto puede ser visto más claramente por una persona que lo ha visto y ha tomado parte personalmente.

El comité sueco correspondiente al Samerettsutvalget noruego estaba también severamente restringido por directivas. El mandato escrito decía que debería considerar a los sami desde el punto de vista de que los sami son el pueblo indígena del norte sueco. Sin embargo, al obedecer a directivas orales del ministro de justicia, el comité sueco no fue capaz de hacer las investigaciones correctas. Winston S. Churchill dijo que la democracia es una mala forma de gobernar un país, lo triste es que todas las otras formas son todavía peores. Cuando se leen las discusiones de

los miembros del Rettsgruppen, grupo 1 y grupo 2, y todos los problemas que tienen con la interpretación del mandato en vez de tratar de investigar el asunto en profundidad, uno está tentado a darle la razón a Churchill. Una buena democracia debería proteger seriamente a las minorías.

En realidad, el principio conductor en Noruega y en Suecia en lo que respecta a las regiones sami ha sido una extrema explotación extractiva. Esto, por supuesto, es colonialismo, en el significado de que un pueblo que llega más tarde a una región que no es *terra nullius* se apodera de las riquezas de la región e impide al pueblo que ya estaba allí ejercer cualquier poder de decisión. Esto es exactamente lo que ha pasado y esto es claramente dicho por la Suprema Corte Noruega en la sentencia de Varfjell de 1979, p. 493, en donde la Corte declara que las sentencias de 1965 y 1968 en el caso Altevattn brindaron el material revolucionario que terminó con el anterior pensamiento colonialista. El caso Altevattn fue basado en la investigación Cramér y éste era apoderado. La decisión de acudir a la justicia fue tomada por el profesor Israel Ruong y su asamblea de la Asociación Sami Sueca en 1963 (justo en el momento de la decisión del caso Skateffjäll de 1966, tanto en la presentación de Cramér

de sus informes y en los apuntes. Björn Dalan fue cuidadosamente seleccionado por Cramér en Oslo y realizó un muy buen trabajo en las cortes noruegas). Sin embargo, el pensamiento colonialista vuelve y tiene muchos sostenedores entre los muy influyentes burócratas de Noruega y Suecia.

Entre los profesores de historia de las ideas, es bien conocido que el darwinismo vulgar fue adoptado como un modo general de pensamiento en Suecia y Noruega en 1880 (ver Christian Braw »Man kan inte bortse från rastänkandet i darwinismen« SvD agosto 6, 1994, también Braw SvD, julio 22, 1994, y agosto 14, 1994). Por supuesto este modo de pensar debe ser rechazado hoy.

Sin embargo, muchos burócratas influyentes y poderosos no aceptarán este rechazo y trabajarán activamente para reducir los derechos sami a la tierra y al agua. Los ministros y políticos generalmente no son muy competentes y bien informados en asuntos sami, por lo que están en las manos de los funcionarios públicos, quienes todavía tienen el enfoque colonialista. Por supuesto un político quiere ser reelecto, y la presión del electorado es frecuentemente sentida en forma muy fuerte. Los principios más elevados de las convenciones internacionales y los derechos de la sociedad con respecto a las minorías indígenas son, por lo tanto, generalmente olvidados.

El tono de Jebens en el informe es sumamente agradable y amable. Hasta parece que realiza eufemismos sobre la cuestión colonialista, presentada por la Suprema Corte Noruega en la sentencia Varfjell de 1979, y Jebens omite la mención de la Corte, de 1979, del caso Altevattn con sentencias de 1965 y 1968. Jebens destaca la importancia del interior de Finnmark que estaba bajo jurisdicción sueca antes de 1751. Parece confiar, sin embargo, más o menos sólo en el material noruego, mientras que la investigación científica que respalda al caso Altevattn en Noruega y el caos Skatteffjäll en Suecia, es sumamente rica y ha sido publicada por Cramér en Samernas Vita Bok (Libro Blanco de los Sami) 1966-1993 (SVB 25 volúmenes). La inspiración del noruego Sverre Tønnesen fue la revolucionaria decisión de la sentencia de la Corte de Apelaciones en el caso Altevattn en 1965, y esta decisión y la siguiente sentencia de la Suprema Corte en el mismo caso en 1968 dieron a Tønnesen el impulso de realizar investigaciones especiales sobre los derechos sami a la tierra y el agua en Finnmark Fylke, en Noruega.

Es por supuesto muy importante que los derechos sami sean juzgados de acuerdo al derecho sueco así como por el derecho noruego. El breve tiempo de transcurrido 1751 hasta ahora es demasiado corto para que el estado de Noruega adquiriera cualquier tipo de derecho de propiedad a tierras y aguas en Kautokeino, Karasjokk y Polmak y otros distritos donde la jurisdicción sueca regía antes de 1751. En las páginas 68-69 Jebens tiene notas interesantes sobre la importancia para los sami de recibir ingresos de diferentes fuentes, no sólo de la cría de renos y otras industrias tradicionales. Jebens finaliza diciendo que sólo el pleno derecho de propiedad tiene la posibilidad de enfrentarse a las condiciones cambiantes y dar posibilidades para mantener a la cultura sami.

Esta era también la principal filosofía de los sami suecos en el caso Skattefjäll, que terminó en la Suprema Corte Sueca en 1981 con la confirmación de los derechos civiles (no privilegios) inmemoriales de acuerdo a la ley escrita sueca de 1734. En el informe noruego se subraya que las líneas fronterizas fijas son muy importantes para el establecimiento de los derechos sami a la tierra y el agua. La Suprema Corte Sueca no tomó en cuenta ese punto tan importante y no puso demasiado peso en el hecho de que el relevamiento de tierras de 1850 había definido las fronteras de los sami de Skattefjäll antes de que el darwinismo vulgar penetrara en el pensamiento legal general sueco en lo que respecta a los asuntos sami en 1880. Sin embargo, si bien la Suprema Corte en 1981 erró a este respecto, la Corte abogó por la posibilidad de derechos de propiedad sami fuertes e importantes en el norte, es decir, en regiones como la de Kautokeino, Karasjokk y Polmak. Parece que incluso Jebens ha otorgado demasiado poco peso al trabajo científico hecho en Suecia y el resultado de la sentencia Skattefjäll de 1981. Junto con un co-autor, Cramér ha también publicado Estudios de la legislación de pasturas de renos en 1970, que también trata de los derechos sami en Noruega. El profesor Gudmund Sandvik tiene mucha información histórica, pero su panorama es demasiado estrechamente noruego, y pierde de vista aún más que Jebens el ángulo colonialista, descrito por la Suprema Corte Noruega en la sentencia Varfjell de 1979.

El profesor Carsten Smith, ahora *justitiarius* de la Høyesterett (Suprema Corte) ha jugado un papel fundamental en el informe del Samerettsutvalget NOU:18. Smith ha criticado anteriores políticas sa-

mi en Noruega bastante agudamente, pero no se ha ocupado del darwinista vulgar Peder Kjerschow. Este jugó un importante papel en el informe noruego de 1904, de desgraciada fama, en Noruega, sobre los asuntos sami. Kjerschow quiere, en ese informe, prohibir a los sami noruegos, así como a los suecos, acudir a los juzgados noruegos con sus cuestiones y problemas sobre el derecho a la tierra y al agua. De acuerdo a Kjerschow, la administración del Landbruksdepartemanget (Departamento de Agricultura) debería tener el derecho final de decidir en estas cuestiones y llegó muy lejos en su informe oficial en dirección a la aniquilación de los derechos de los sami a la tierra y el agua. Es deplorable que Kjerschow haya hecho escuela dentro de la burocracia noruega y sueca, y la decisión del Parlamento sueco del 15 de diciembre de 1992, que en la práctica confisca el derecho civil exclusivo de los sami suecos a cazar y pescar dentro de los límites fijados por el relevamiento de tierras, puede considerarse como expresiones del darwinismo vulgar y la opinión racista anti sami de Kjerschow.

Se puede comparar con la Suprema Corte Sueca y su declaración pro sami, no darwinista de 1868 (Carleson, Cramér et al). El discurso del Profesor J. J. Nordström en la cámara alta del Parlamento sueco en 1871 tiene el mismo tono firme, pro sami. Tanto la declaración de 1868 y la de 1871 son típicas de una actitud antidarwinista. Recién a mediados de la década de 1880 el darwinismo vulgar penetró en la clase culta sueca y noruega. El profesor Gustav von Düben en 1872 y 73 realizó tempranas expresiones de darwinismo vulgar pero pasó aún un decenio más antes de que esta moda modernista, en ese entonces, de pensar penetrara a las entonces importantes clase cultas de Escandinavia.

En el informe NOU 1993:34 se mantiene un tono muy amable pero el darwinismo vulgar y el cariz claramente colonialista de tanto las políticas sami noruegas como suecas desde mediados de la década de 1880, no aparecen y no se manifiesta que Suecia y Noruega estén desfasadas con respecto al desarrollo internacional de los derechos de los pueblos indígenas. Jebens se refiere a la Convención 169 de la OIT, ratificada por Noruega pero no por Suecia, pero esto no es realizado a partir de los antecedentes de la actitud sumamente negativa contra los sami que regía en Noruega por el año 1900 y de la cual Peder Kjerschow era un vocero extremo, nacionalmente muy apreciado.

Las opiniones presentadas por el profe-

sor asistente Christian Braw en el periódico Svenska Dagbladet en 1994 fueron comunicadas por Tomas Cramér en una conferencia en la Academia de Ciencias Sueca en 1984 y publicada en SVB, pero en ese entonces ésto era una idea nueva y tomó un par de años en ser reconocida plenamente por los historiadores de las ideas. La Suprema Corte Sueca no lo pudo captar en 1981, quizás lo haga ahora.

Una historia de 1965 puede quizás ilustrar la actitud de los burócratas y los políticos en Escandinavia. Cramér estaba presente en una reunión de la Asociación Sami de Criadores de Renos Noruega, NRL, en Karasjokk, ese mismo año. Estaba acompañado de algunos prominentes líderes sami suecos. Un joven sami noruego, Odd Kappfjell, actualmente un capitán de policía en Noruega, había hecho una moción a la asamblea en favor de la reserva de los derechos pesqueros en distritos sami para los sami locales.

Cramér estaba sentado cerca de la Sra. Karen-Anna Logje-Gaup, miembro del Comité Resolutivo. Cuando comenzó la votación, aquellos presentes que votaban por la moción de Odd Kappfjell debían pararse y Karen-Anna así lo hizo. Más cerca del presidente estaba sentado el ministro de agricultura y asuntos sami, Granli, y el administrador lapón Pleym. Cuando Karen-Anna se levantó para votar, Pleym se volvió hacia ella y dejó caer su puño en el aire. Karen-Anna cambió entonces su voto y se sentó. El ministro Granli fue un testigo silencioso de este acontecimiento. En la pausa, poco después, el sami sueco se aproximó a Cramér y dijo: «¿Vio a Pleym? Ahora comprendo lo que la Asociación de Criadores de Renos Sueca (SSR) significa para los derechos de los sami suecos». (Testigos oculares: Nik Stenberg, presidente de SSR, Emanuel Stenberg y Odd Kappfjell).

Después de la sentencia de Altevattn de 1965 los sami adquirieron más coraje y los burócratas pasaron a la clandestinidad durante largo tiempo (ver el programa sami sueco de 1968). Incluso Suecia tenía administradores lapones del mismo carácter de los funcionarios coloniales del Norte, Hedbäck y Malmström. Detrás de ellos estaban todos los «expertos» de los departamentos y las agencias estatales de Noruega y Suecia. Esta tradición burocrática colonialista es muy poderosa, pero desaparece en el discurso educado de NOU 1993:34 y NOU 1984:18. Sin embargo, para los sami de Escandinavia, estas actividades burocráticas muy activas son severamente sentidas y el Libro Azul de los Sami, editado

por el Parlamento Sami Sueco y que contiene descripciones valiosas en inglés por el profesor adjunto Hugh Beach, de fecha 17 de marzo de 1994, causó un tumulto oído en todo el mundo.

La tierra sami, sami äj natural y debería ser tratada como tal. Sin embargo, los problemas son, creo, problemas muy similares a los de las minorías de muchas partes de Europa. Siglos de colonialismo y cleptocracia (siendo principalmente la intención de los estados la explotación extractiva extrema sin dar nada a cambio a los pueblos indígenas) han también influido la mentes de los sami (correspondientes) en los respectivos países. Una de las dificultades causadas por ésto, es que es difícil para los sami darse cuenta que el estado explotador (el fisco) es la contraparte real. La adoctrinación en los respectivos países da un toque sueco a los sami suecos, un toque finlandés a los sami finlandeses, etc. Estos son importantes obstáculos en la creación de una región que funcione. La llamada región de Barent en el norte está dominada por los burócratas y políticos locales influyentes.

Es necesario juntar a los sami de Escandinavia en conferencias regionales para discutir especialmente las cuestiones legales de una manera realista y no sólo en conversaciones demasiado amables. La verdad y el conocimiento deben ser buscados independientemente de directivas y mandatos. Por supuesto, en Ginebra, en el Comité de Derechos Humanos será necesario examinar más cuidadosamente las cuestiones legales y otros aspectos. La situación básica, sin embargo, es descrita aquí y debería ser observada internacionalmente.

Otras importantes cuestiones sami

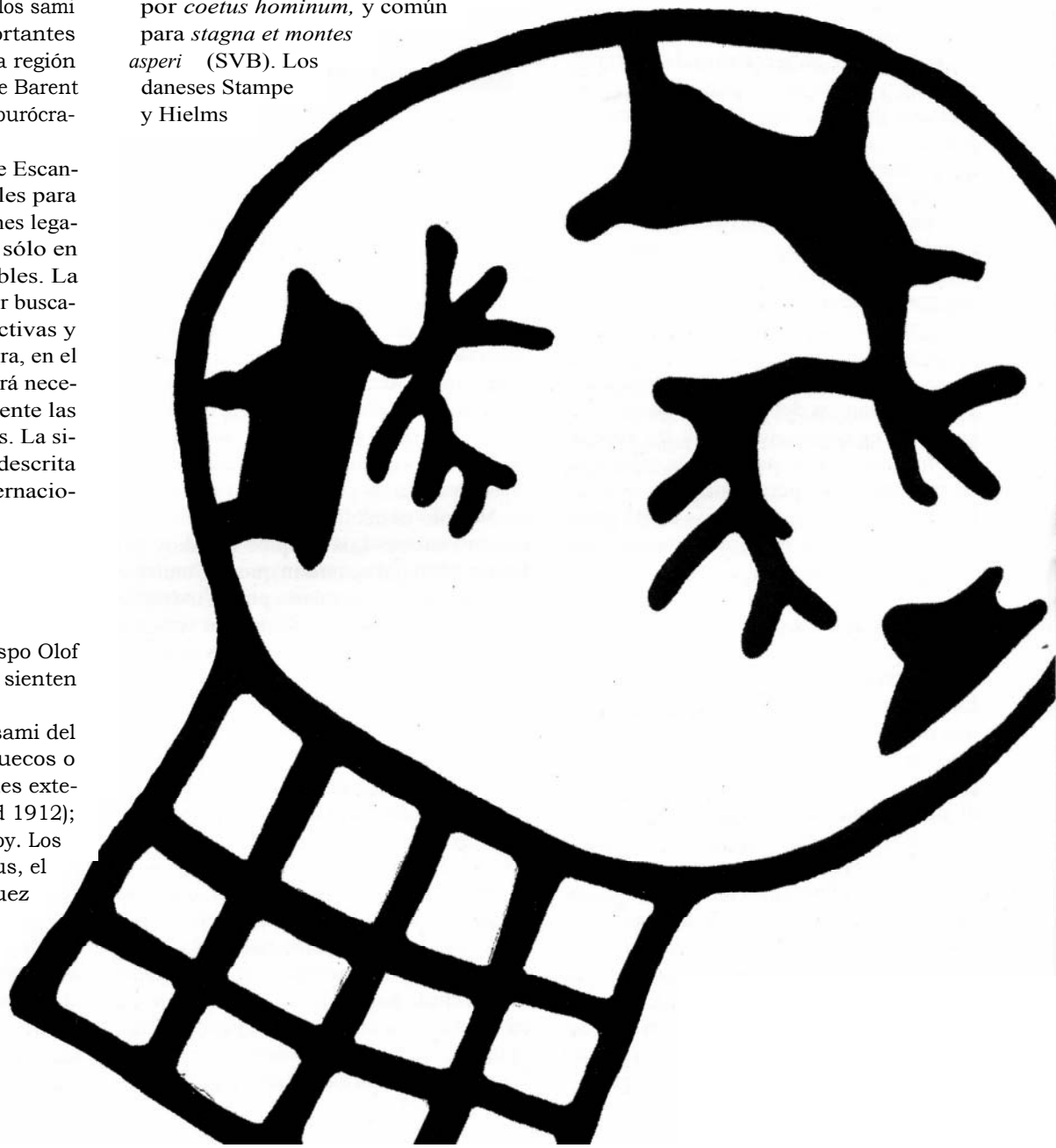
1. Escuelas segregacionistas (obispo Olof Bergquist 1913); los efectos se sienten todavía hoy.
2. Dislocaciones forzadas de los sami del norte a causa de los deseos suecos o noruegos (ministro de relaciones exteriores conde Albert Ehrensvärd 1912); los efectos se sienten todavía hoy. Los culpables son el juez Ivar Afzelius, el profesor Åke Holmbäck, el juez Erik Marks von Würtemberg.
3. Los sami adoctrinados por la teoría histórica y legal falsa y el interés de la cleptocracia en investigaciones no significativas.
4. Silencio noruego sobre a)

los trabajos de Wilhelm Aubert, Lina Homme y Per Otnes et al y de la Sra. Schreiner (antropóloga física) y silencio sobre b) Hellemofjorden et al, Amund Helland y otros autores.

5. ¿Porqué no se sigue trabajando en base a los comprometidos escritos del antiguo Ombudsman de la Discriminación, Peter Nobel?
6. Cramér ha realizado una investigación legal básica sobre el Codicilo de 1751 relativo al Tratado Fronterizo Noruego-Sueco de 1751, votado por el Riksdag (parlamento) sueco en 1752 en una Proposición Real y, a continuación de dos Cartas Reales, publicadas por la Corte de Apelaciones Svea en una *universale* de 1752, confirmando a la corte lapona. Esto está basado en la doctrina de Samuel von Pufendorff de *occupatio per universitatem*, no *per fundos*, hecha por *coetus hominum*, y común para *stagna et montes asperi* (SVB). Los daneses Stampe y Hielms

tierne escribieron sobre ésto en »Finmarckens gamle og itzige Tilstand...«. NOU 1993:34 no les presta ninguna atención.

7. El profesor Gustaf von Düben (en 1872-73), Ernst Haeckel, Bengt Lidforss, K. B. Wiklund, Herman Lundborg. Los jueces Knut Olivercrona (*volte-face* en la Suprema Corte Sueca 1884), Ivar Afzelius, Åke Holmbäck (Afzelius y Hombäck jueces de La Haya). Lennart Berglöf (el falso privilegio lapón en la legislación sueca 1928, rechazado en la Suprema Corte en el caso Skattefjäll, 1981).
8. Öv Ret og Kraer Ret« inscripciones de libros cristianos. Esto fue seguido por Carl Tank y su documento en la Corte Noruega de Apelaciones (Corte de Evaluación) en 1965. □



GUYANA

Acción urgente para hacer cumplir el congelamiento de otorgamientos de concesiones madereras



Los urgentes llamados de las organizaciones no gubernamentales internacionales y de Guyana a comienzos de 1994 lograron un éxito espectacular y condujeron a un temporario congelamiento del otorgamiento de concesiones madereras en Guyana. Casi cuatro millones de hectáreas de selvas fueron salvadas de la incontrolable explotación maderera cuando las agencias de ayuda internacionales, alertadas por los llamados públicos, urgieron al gobierno de Guyana para que asegurara el prudente manejo de sus selvas. Ahora, bajo severa presión de los inversores malayos, las garantías del gobierno de no otorgar más regiones selváticas a las compañías foráneas hasta que tenga la capacidad de controlar las operaciones, parecen haber sido dejadas de lado. Las ONG guyanesas han pedido el apoyo internacional para detener este saqueo.

Por favor enviar cartas y fax al Gobierno de Guyana para apoyar este llamado.

Antecedentes

Las selvas de Guyana eran hasta hace poco una de las mejor conservadas de los trópicos. Sin embargo, en gran parte debido a la fuerte presión de las naciones acreedoras, el país, sumamente endeudado, ha sido abierto a la inversión foránea. El paquete de refinanciación de la deuda, el ajuste estructural, la liberalización política y económica, y la promoción de la «inversión extranjera directa» han sido impulsados con poca consideración de las consecuencias sociales y ambientales.

Uno de los resultados ha sido un enorme aumento de las actividades madereras, que amenazan con un serio daño ambiental y

una alteración de la vida de los pueblos indígenas que constituyen la mayoría de la población del interior.

En 1989, sólo unas 2,4 millones de hás. de las 14 millones de hás. de selvas explotables de Guyana eran explotadas, aunque hoy existen contratos firmados por más de 8 millones de hás. y hay en preparación contratos por 4 millones más. La Comisión Forestal de Guyana es ostensiblemente incapaz de controlar esta enorme expansión de las actividades madereras. Actualmente, dispone solamente de 5 guardias forestales capacitados y un pequeño presupuesto. No sólo es débil sino también políticamente cautiva. Los propios estudios del Banco Mundial acuerdan que la Comisión está de hecho controlada por la industria que se supone regular. Como un reciente estudio del Banco Mundial ha concluido:

«la agencia es claramente incapaz de realizar sus funciones... es en gran medida incapaz de exigir los impuestos que se le debe y es incapaz de implementar los requisitos de planeamiento y las medidas de protección ambientales.»

La mayoría de los nuevos inversores son compañías asiáticas -principalmente malayas y coreanas- las cuales, habiendo agotado las selvas del sureste asiático, se están desplazando hacia el oeste. Traen consigo su capital, maquinaria de segunda mano, mano de obra y conexiones comerciales.

De acuerdo con las prescripciones finan-

cieras sobre la necesidad de ofrecer incentivos fiscales para alentar la inversión extranjera, estas compañías han logrado asegurarse contratos extraordinariamente benéficos, que incluyen licencias impositivas, mínimos pagos por concepto de «royalties» y el derecho a exportar madera sin procesar. Estos contratos necesitan ser renegociados si es que Guyana se quiere beneficiar en forma adecuada de la explotación de estos recursos.

Pero Guyana puede perder más con estos arreglos que sólo un justo ingreso financiero. Existen ya indicaciones que el tipo de efectos sociales y ambientales testimoniados en el sureste de Asia se repetirán en Guyana - alienación de los pueblos indígenas de sus tierras, explotación forestal no sustentable, hábitat destruidos o degradados. Muchas de las compañías que se introducen en Guyana son las mismas que están en conflicto con los pueblos indígenas de Sarawak, Papúa Nueva Guinea, Vanuatu y las Islas Salomón. Quizás lo más preocupante sea que los pasos tentativos de Guyana hacia un orden político más liberal amenazan ser desviados por el «amiguismo» y la corrupción, males endémicos de la industria maderera.

Las concesiones madereras han sido otorgadas sin la debida consideración a los derechos de las comunidades amerindias. En algunas áreas, la explotación incontrolada está socavando la vida comunitaria. Por ejemplo, de acuerdo a recientes informes, los residentes de la comunidad de Kwebanna, que ha sido severamente afectada por el talado, están huyendo de su aldea ancestral y buscan refugio en la vecina Venezuela. A pesar de un bien publicitado compromiso del Ministro de Asuntos Amerindios de constituir una Comisión de Investigación para examinar las dificultades de los amerindios afectados por la concesión de 1,6 millones de hectáreas del consorcio malayo-coreano, la Barram Company Limited, nueve meses más tarde todavía no se ha hecho nada para cumplir esta promesa.

Congelamiento de las concesiones

Las ONG guyanesas, incluyendo a la Asociación de Pueblos Amerindios, la Asociación de Derechos Humanos de Guyana, el Consejo Eclesiástico de Guyana así como los sindicatos, respaldados por organizaciones internacionales de derechos humanos y del medio ambiente, hicieron un llamado por un congelamiento del otorgamiento de concesiones madereras en un encuentro de agencias de ayuda internacionales para el desarrollo, en George-

town, en enero de 1994. Este llamado ha sido también repetido por la Asociación de Productos Forestales de Guyana, la cual representa la industria maderera doméstica. Muchas de las principales agencias de ayuda activas en Guyana han repetido la misma exigencia y la mayoría de los funcionarios de la Comisión Forestal están también en favor de un congelamiento de las concesiones.

En respuesta a esta presión concertada, el Presidente guyanés Cheddi Jagan ha dado garantías públicas de que no serán otorgadas más concesiones. Sin embargo, hay una clara evidencia de que los intereses extranjeros siguen presionando por más concesiones. El multimillonario malayo, Vincent Tan, la cabeza de Berjaya Sdn. Bhd. ha visitado Guyana en forma repetida durante las últimas semanas y se ha reunido con el Banco Mundial para discutir sus intereses en Guyana. Se sabe que su compañía solicita una concesión de 400.000 a 600.000 hás. en la región del Alto Berbice/New River y ha ofrecido invertir US\$100 millones para garantizar el acuerdo.

El grupo Berjaya ya tiene operaciones en las Islas Salomón, donde el talado desenfrenado ha entrado en una espiral fuera de control. El mes pasado uno de los ejecutivos más importantes de Berjaya fue forzado a dejar las Salomón por tratar de sobornar a un importante funcionario gubernamental para obtener una concesión. El funcionario anotó que el incidente,

«sólo destacó la endémica corrupción que rodea a la industria maderera en las Islas Salomón. Lamentablemente, este problema recién ha perdido el control en los últimos cinco o seis años, un período que coincide con el gran aflujo de compañías madereras extranjeras.»

A pesar de los antecedentes de tales compañías, el actual Presidente del Directorio de la Comisión Forestal de Guyana, el Sr. David Persram, ha realizado claras y repetidas declaraciones a la prensa de que no está de acuerdo con el congelamiento de las concesiones forestales. De acuerdo a estas referencias periodísticas, el Presidente también tiene intenciones de otorgar una nueva concesión de 600.000 hás. en el Mazaruni Medio a un consorcio de compañías de Indonesia, de Singapur y de Papúa Nueva Guinea. Las compañías, incorporadas como Mazaruni Forest Industries Ltd. (MFIL), se aseguraron una licencia de explotación de 3 años el año pasado, pero ya han redactado una propuesta para la ex-

plotación de esta selva y han presentado ahora un acuerdo de concesión. El asesor presidencial sobre medio ambiente, ciencia y tecnología, Navin Chandarpal, también ha admitido a la prensa su intención de firmar un acuerdo con Berjaya antes de fin de este año. En general, las compañías extranjeras están actualmente negociando unas 4 millones de hás. de selvas, la mayoría de las cuales están ubicadas fuera de las actuales extensiones de «Bosques Estatales».

Las anteriores garantías gubernamentales de que no serán otorgadas nuevas concesiones hasta que la Comisión Forestal de Guyana haya sido «fortalecida» han sido ahora atenuadas. Los funcionarios forestales admiten que el refuerzo de la Comisión llevará varios años y requerirá una asistencia extranjera a largo plazo. En contraste, Chandarpal habla ahora de la necesidad de racionalizar la Comisión, una tarea que él espera completar para «fines de año».

Acción

En un comunicado de prensa fechado el 28 de julio, la Asociación de Pueblos Amerindios y la Asociación de Derechos Humanos de Guyana condenan las intenciones del gobierno de «amarrar las fortunas de este país a conglomerados asiáticos» como «imprudentes y miopes».

«La Asociación de Pueblos Amerindios y la Asociación de Derechos Humanos de Guyana están renovando sus llamados por una acción generalizada de las organizaciones indígenas y ambientales, para presionar a las agencias de ayuda bilaterales y multilaterales a no apoyar ninguna otra iniciativa para desarrollar el interior de Guyana, hasta que exista un marco político e institucional efectivo para controlar a la industria maderera. La necesidad inmediata es regular las industrias extractivas madereras y mineras para asegurar los derechos de las comunidades locales.»

Se solicita, por lo tanto, a los lectores de esta urgente Acción de Alerta a escribir cartas o enviar fax al Presidente de Guyana - en lo posible con copias a las agencias de ayuda bilaterales y multilaterales relevantes.

Las cartas deben ser de tono amable y deben destacar los siguientes puntos:

- Apreciar las condiciones relativamente buenas de las selvas de Guyana pero notar con preocupación que las concesiones madereras han sido ya expandidas durante los cinco últimos años hasta incluir la ma-

yoría de los Bosques Estatales del país.

- Destacar con aprobación las garantías presidenciales informadas ampliamente en forma reciente, de que su gobierno no otorgará más concesiones hasta que la Comisión Forestal de Guyana sea fortalecida de tal manera que sea capaz de regular efectivamente la industria maderera.

- Subrayar que en muchos otros países donde los controles han sido inadecuados tales como Malaysia, Papúa Nueva Guinea, las Islas Salomón y Vanuatu, la industria maderera ha superexplotado imprudentemente las selvas, ocasionando severos problemas políticos, sociales y ambientales.

- Expresar preocupación por el hecho de que muchas de las mismas compañías responsables del talado destructivo y las prácticas comerciales ilegales en esos países, están ahora procurando concesiones en Guyana.

- Expresar alarma con respecto a las recientes declaraciones de prensa que sugieren que altos funcionarios gubernamentales, en forma bastante contraria a las recientes declaraciones públicas, planean otorgar más concesiones madereras después de una simbólica «actualización» de la Comisión Forestal.

- Exhortar a que se haga un compromiso inequívoco de no otorgar más concesiones madereras hasta que la Comisión Forestal de Guyana sea adecuadamente fortalecida y sea capaz de supervisar las nuevas reglamentaciones que aseguren un sano manejo de la selva. Insistir que se otorgue prioridad a los derechos a la tierra de las comunidades amerindias.

Dirigir las cartas a:

*Hon. Cheddi Jagan
Presidente de la República Cooperativa de Guyana
Oficina del Presidente
Vlissengen Road
Georgetown
Guyana
Fax: +592 2 269969*

Por favor enviar copias de las cartas y las respuestas recibidas a:

*Amerindian Peoples Association
71 Quamina Street
Georgetown
Guyana*

*Por más información contactar al Movimiento Mundial por la Selva Húmeda
fax: +44 1608 676743 tel: 01608 676691
email: wrm@gn.apc.org*

NOTICIAS BREVES

NOTICIAS BREVES

ECUADOR

Las comunidades indígenas y campesinas rechazan la Ley Agraria

por Joakim Jensen y Susana Zapata-Andersen

El proceso de reforma agraria que comenzara en Ecuador hace 30 años con el propósito de mejorar la situación de los indígenas, sufrió un duro retroceso con la propuesta del gobierno en el mes de mayo de la Ley de Ordenamiento Agrario.

Si bien este primer proyecto, presentado

por el presidente del Ecuador, fue rechazado por el Congreso ante la fuerte presión de las organizaciones del campo, a pocos días y en forma sorpresiva se aprobó un nuevo proyecto, denominado Ley de Desarrollo Agrario, que retoma elementos del primero y de una propuesta elaborada

por el Partido Social Cristiano, e ignora las demandas indígenas y campesinas.

Las comunidades indígenas se movilizaron de inmediato, en una primera instancia intentando establecer un diálogo con el gobierno, pero ante la negativa del Presidente de vetar la ley, lanzaron una campaña de protesta que denominaron «Gran Movilización por la Vida». Las acciones, que demostraron un alto grado de coordinación entre las distintas organizaciones indígenas, consistieron principalmente en el bloqueo de rutas provinciales e interprovinciales. Las medidas ocasionaron diversos trastornos, entre ellos la imposibilidad de transportar productos agrícolas a zonas urbanas, que a su vez produjo desabastecimiento en los mercados. Entidades indígenas afirman que esta situación fue aprovechada por algunos sectores terratenientes para indisponer a la población en contra de los campesinos levantados, lo que condujo en algunos casos a serios incidentes. El más grave de ellos tuvo lugar en la provincia sureña del Cañar, donde una turba atacó a los indígenas y quemó la Casa Campesina. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) da cuenta además de tres campesinos asesinados por fuerzas paramilitares.

En respuesta a la movilización, el Presidente Sixto Durán Ballén promulgó un

AUSTRALIA

Niños aborígenes separados de sus familias

Presidente de comisión expresa que esto podría haber contravenido convención sobre el genocidio.

El Presidente de la Comisión sobre Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades, Sir Ronald Wilson, ha anunciado su apoyo a la propuesta del Ministro de Asuntos Aborígenes e Isleños del Estrecho Torres, Robert Tickner, para establecer el primer estudio comprensivo de la anterior práctica de separar a los niños aborígenes de sus familias.

«Aunque el gobierno australiano ha reconocido que la política relativa al cuidado de los niños aborígenes ha sido un serio error, nunca ha reconocido sus plenas implicaciones ni ha brindado una adecuada respuesta a aquellos que han sido afectados por ella,» dijo Sir Ronald.

NOTICIAS BREVES

NOTICIAS BREVES

Decreto de Movilización General y ordenó el desalojo de las carreteras bloqueadas. Se allanaron la Radio Latacunga perteneciente a la Iglesia Católica, en la provincia de Cotopaxi, y las Escuelas Radiofónicas de Chimborazo y Radio Ingapirca de Cañar.

Ante la perseverancia de las protestas indígenas, y el veredicto emitido por el Tribunal de Garantías Constitucionales que declaró ilegal a la nueva ley, el gobierno accedió al diálogo y dispuso la formación de una comisión destinada a elaborar reformas a la Ley de Desarrollo Agrario, con participación de representantes del gobierno, la iglesia Católica, el sector agrario y comunidades indígenas. Las organizaciones indígenas insistieron en que la ley debe ser derogada previo al inicio de negociaciones.

Objeciones indígenas a la Ley de Desarrollo Agrario

La nueva ley agraria elimina un cuerpo de leyes emitido en los últimos 30 años, que habían impulsado un proceso de reforma del agro tendiente a terminar con el trabajo servil de los indígenas en las grandes haciendas heredadas del régimen colonial. La reforma agraria, basada sobre todo en leyes emitidas en 1964 y 1973, había entregado por primera vez tierra a los indígenas.

Para los hacendados y el gobierno, la nueva ley se enmarca en el «proceso de modernización» del Ecuador, y busca asegurar el libre comercio de la tierra para dar sustento a la empresa agrícola, a su tecnificación y a la colocación de sus productos en el mercado internacional. Con este objetivo, la nueva ley extiende el mercado libre al campo y fortalece jurídicamente la tenencia de la tierra. Los indígenas, por su parte, reivindican la tierra como elemento sustancial de su forma comunitaria de vida. Antes que un bien de lucro, la tierra es el fundamento de su vida y la garantía de su reproducción cultural. «Se ha amenazado la propiedad comunitaria de la tierra, lo cual agrede las más profundas tradiciones culturales indígenas», afirma Carmen Yamberla, presidenta de la Federación Indígena y Campesina de Imbabura, y advierte sobre el riesgo de que grandes masas de campesinos empujados queden desempleados y pasen a formar parte de las ya gruesas filas de migrantes pobres de la urbe.

Avances y retrocesos en la movilización indigenista

El movimiento indígena-campesino del Ecuador ya ha demostrado en el pasado su capacidad de resistencia ante amenazas del sector gubernamental y privado. Prue-

ba de ello son el levantamiento nacional que en junio de 1990 paralizó la producción agrícola de la sierra, la ocupación de las instalaciones del Congreso en mayo de 1991 y una histórica caminata de la Amazonía a Quito en abril de 1992. Durante el gobierno del ex presidente Rodrigo Borja (1988-1992), los indígenas mantuvieron diálogos directos con las autoridades, lo que les permitió alcanzar varias de sus metas. Lograron, por ejemplo, que se les legalizara la propiedad sobre tierras de la Amazonía, se les entregara títulos, se solucionaran varios conflictos con hacendados y que se consolidara un ambicioso proyecto de educación bilingüe (español-quechua), que ahora, según los dirigentes indígenas, está paralizado.

Los indígenas ecuatorianos demandan que se les reconozcan derechos de autonomía territorial y política para desarrollar su lengua, medicina y formas de organización social, y que se declare al país como «plurinacional» y «pluricultural».

A pesar de la creciente organización de las distintas agrupaciones indígenas del Ecuador, los proyectos gubernamentales han puesto en evidencia la vulnerabilidad de los logros obtenidos y la necesidad de reafirmar los principios de la Reforma Agraria.

Fuentes: Alai Servicio Informativo, IPS.

Señaló que la ahora desacreditada política de transferir niños aborígenes de sus propias familias a familias no-aborígenes o instituciones, puede muy bien constituir genocidio según las previsiones de la *Convención Internacional sobre el Genocidio*, firmada y ratificada por Australia en 1949.

El genocidio -«transferencia forzada de niños del grupo a otro grupo ... con la intención de destruir, total o parcialmente un grupo nacional, étnico, racial o religioso», según la convención - fue declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas como crimen según el derecho internacional.

«Aunque la política de separar a los niños aborígenes de sus familias fue abandonada a finales de los años 60, sus consecuencias todavía son sentidas hoy por sus

víctimas y familias. De las 99 personas cuyas muertes fueron investigadas por la Comisión Real sobre Muertes de Aborígenes bajo Custodia, 43 habían sido separados forzosamente de sus familias,» dijo Sir Ronald.

«Los costos pagados por los aborígenes por el quiebre de las estructuras familiares tradicionales, en términos de daños a la salud física y mental, sufrimientos emocionales y pérdida de identidad cultural, necesitan ser plenamente comprendidos si es que los aborígenes van a gozar de las mismas oportunidades que otros australianos. Una investigación minuciosa es un primer paso importante hacia la justicia social.»

Sir Ronald vinculó también las políticas de separación forzada con los problemas del sistema de justicia juvenil de hoy.

«En toda Australia, los niños aborígenes son puestos en custodia en una proporción 25 veces superior que los niños no-aborígenes. Estos niños no han tenido la oportunidad de desarrollar el sentido de identidad y valores que una familia puede brindar,» dijo.

«Según la *Convención Internacional sobre los Derechos del Niño*, ratificada por Australia en 1990, los niños indígenas tienen garantizado el derecho a disfrutar su propia cultura.»

«Sin embargo muchos niños indígenas de hoy, tal como aquellos separados en el pasado, tienen negado el acceso a su patrimonio cultural,» dijo Sir Ronald.

Fuentes: Human Rights Australia, octubre de 1994.

NOTICIAS BREVES

NOTICIAS BREVES



Hace un año, mineros brasileños mataron dieciséis indios yanomami en el territorio venezolano, cerca de la frontera con Brasil. La masacre sacudió al mundo, pero aquellos que la cometieron están todavía a sus anchas. La Policía Federal no sabe ni siquiera donde están y algunos niegan que la masacre haya tenido lugar.

La Policía Federal llegó a la conclusión de que fue un genocidio, ya que los mineros intentaron matar no a una sola persona, sino a una comunidad entera. De los 23 mineros involucrados en la masacre, sólo dos fueron arrestados y liberados poco tiempo después. La Corte Federal de Roraima, el estado donde está ubicado una



En las últimas dos semanas, informes provenientes del área yanomami han descrito los terribles resultados de la nueva invasión de buscadores de oro. Muertes, prostitución, enfermedades, y «profunda degradación social y cultural. El presidente de FUNAI, Dinarte Madeiro dijo que la situación puede caracterizarse como de «genocidio diario» y admitió que las acciones gubernamentales ya no intimidan a los *garimpeiros* (buscadores de oro). Al haber muchos líderes *garimpeiros* que figuran, como candidatos en las elecciones del 3 de octubre, la voluntad política para detener la invasión y salvar a los yanomami es casi inexistente.

La supervivencia de los yanomami está ahora más amenazada que nunca.

Crónica de la muerte de un pueblo
El 18 de agosto el jefe del puesto de FUNAI en Surucucu, Walter Nicanor Fountoura Blos envió este informe:

»Durante una visita al Puesto Indígena Parafuri entre el 13 y el 16 de agosto comprendí la profundidad de la degradación social y cultural provocada por los buscadores de oro entre los yanomami.

NOTICIAS BREVES

NOTICIAS BREVES

gran parte del territorio *yanomami* en Brasil, determinó que todos los mineros acusados de la masacre deberían ser arrestados, pero la Policía Federal no los pudo encontrar. El crimen de genocidio prescribe después de un período de 20 años, y la pena varía entre los 12 y los 30 años de prisión.

Fueron publicados muchos artículos en los periódicos brasileños afirmando de que no existió genocidio ya que no se encontraron cadáveres, excepto los esqueletos de una mujer indígena. Este argumento es sostenido por el abogado de los mineros. Sin embargo, el hecho es que los cadáveres de 14 indígenas fueron quemados por los

yanomami, de acuerdo a su tradición, y las cenizas fueron guardadas para ser consumidas en un ritual funerario; el cuerpo de la mujer cuyo esqueleto fue encontrado no había sido cremado y no se encontró ningún otro cuerpo.

De acuerdo con la Oficina del Fiscal de Roraima, que estaba a cargo del caso, las pruebas presentadas hasta el momento confirman de que existió una masacre: el esqueleto de la mujer indígena, las declaraciones de los indígenas sobrevivientes, las chozas indígenas que fueron quemadas por los mineros y el informe antropológico de las muertes. El Fiscal no pidió un examen de las cenizas porque consideró que

violaría las costumbres tradicionales de los yanomami.

Se estima que hay 1.000/1.500 mineros en el área yanomami. Aunque las actividades mineras están prohibidas en este territorio, los mineros emiten frecuentemente mensajes radiales locales diciendo que tal prohibición nunca ha tenido lugar, con el fin de atraer un gran número de invasores. La Policía Federal y FUNAI (Fundación Nacional del Indio) todavía no disponen de fondos para expulsar a los mineros del área.

Fuentes: CIMI-Consejo Misionero Indigenista, 28 de julio de 1994.

Jorge, un yanomami de la aldea Pe na Co^Ya (Pie en la Fosa, nombre dado por los garimpeiros) relató naturalmente cómo había dado su esposa a los garimpeiros para que sostuvieran relaciones sexuales a cambio de alimentos y municiones. El mismo había tenido relaciones con una prostituta blanca prestada por los garimpeiros como si fuera la esposa de uno de ellos. Dijo que después *de* un tiempo había comenzado a orinar pus.

Juliana, una yanomami de la aldea Jacaré, llegó al Puesto con espesos flujos vaginales y órganos genitales inflamados. Su hija de 2 años también tenía los órganos genitales inflamados y, según el Dr. Moisés de la Autoridad Sanitaria Yanomami, ésto podía ser causado por la trasmisión, por parte de la madre, de una enfermedad infecciosa. Otros indígenas dijeron que esta mujer mantenía relaciones sexuales con muchos garimpeiros a cambio de regalos.

Hay otras mujeres yanomami que tienen relaciones sexuales con los garimpeiros. Sus maridos cambian simplemente a sus esposas por alimentos, municiones y/o rifles, o bajo la influencia de la *cachaca*

(aguardiente brasileño proveniente de la caña de azúcar).

Las aldeas que están en contacto con los campamentos mineros están añadiendo *cachaca* a su propia bebida, hecha con mandioca fermentada, durante las fiestas tribales. Las consecuencias son trágicas: la semana pasada hubo un conflicto tribal entre los yanomami de Xiriana, Pe na Co^Ya y Konkain, muriendo por lo menos 4, entre ellos 2 líderes. Los conflictos entre las 3 aldeas continuarán a causa de estas muertes.

Creo en la posibilidad de que los garimpeiros estén «invirtiendo» en estos conflictos tribales, en la prostitución de las mujeres y en la introducción de enfermedades venéreas entre los yanomami. Es una forma indirecta de exterminarlos y eliminarlos de su lugar de trabajo.

El Gobierno Federal debe tomar medidas urgentes para detener la degradación social y cultural de este pueblo, causada por la presencia desorganizada e inhumana de los garimpeiros en la región. Además de remover a los garimpeiros se necesita ayuda sanitaria y agrícola.

Algunas de las aldeas a lo largo del río

Parima han abandonado simplemente sus más básicas actividades agrícolas. Dependen del arroz y la harina de los mineros. Reciben medicinas de garimpeiros incompetentes, posiblemente causando serios problemas a las futuras generaciones.

Un ejemplo de la negativa influencia garimpeira puede encontrarse en la región del río Mucajai. Allí es fácil ver yanomami culturalmente degradados. Sus casas... parecen más bien casas *caboclo* en su interior. Sus mujeres usan polleras y blusas de cualquier forma y tamaño. Ya no se cortan el pelo a la usanza yanomami. Durante las fiestas la *cachaca* es mezclada con *cachiri* (bebida de mandioca fermentada).

Las peleas son comunes. Algunos hombres y mujeres tienen enfermedades venéreas, algunas en estado avanzado.

Los yanomami de la región de Mucajai no han sido integrados a nuestra sociedad, sino que se ha introducido a su sociedad la mendicidad, la prostitución y el alcoholismo.»

Fuentes: Comisión por la Creación del Parque Yanomami-CCPY, agosto 23, 1994.

NOTICIAS BREVES

NOTICIAS BREVES



Introducción:

El Pueblo *Piaroa* es consciente de su situación histórica, de ser cultura testigo de la Amazonía, de sus derechos como pueblo originario, de ser patrimonio entre las distintas culturas del mundo. Dentro de esta realidad milenaria vemos con preocupación el proceso de deterioro acelerado de nuestras culturas amazónicas originales, abandonadas a una situación desigual de interacción con la cultura del lucro y la explotación incontrolada de los recursos naturales. En la actualidad estamos como cultura, al borde de la desaparición.

Ante esta realidad nosotros no queremos morir como cultura ni tampoco permitir que se destruya nuestro medio ecológico. Hemos sido desde miles de años guardianes de nuestra Amazonía como etnia específica, y queremos seguir siendo. Además debemos desarrollarnos plenamente de una manera armónica con el medio ambiente amazónico entendiendo su fragilidad como tal, en interrelación fraterna con la sociedad venezolana y abiertos a los pueblos del mundo.

En los últimos años hemos sufrido diversas agresiones tanto de personas, instituciones y de sectores gubernamentales tales como:

La explotación maderera en el Sector Suapure con la intención exclusiva de lu-

cro de la Compañía Licaíma, la presión sobre las minas de Caolín en la zona de Parhuaza, la avalancha de las invasiones turísticas que deterioran y agreden nuestro territorio y entre muchos, la invasión de nuestras sabanas en el Valle de Guanay. Una política dilatoria ha determinado que, aún después de 10 años de terminado el conflicto, el gobierno nacional todavía no ha entregado los títulos de tierra respectivos a favor del Pueblo Piaroa.

En la reciente fundación del Estado de Amazonas, en el año de 1993, se ha constituido la división político-territorial de dicho Estado al margen de los pueblos indígenas que mayoritariamente lo ocupan. Esto expresa, una vez más, la habitual actitud de irrespeto a su cultura y a su territorialidad.

Esta deteriorante situación nos exige reaccionar y crear nuevas formas de organización moderna que estén acordes con las raíces de nuestra cultura oral y el modo universal de las representaciones democráticas. Creemos que la creación del Parlamento Piaroa que hemos constituido, cubre estos requerimientos que están sustentados potencialmente en el artículo 77 de la Constitución de la República de Venezuela -vistos más desde un «régimen de excepción» por el derecho a ser diferentes, que desde el ángulo de la prepotencia

en el que muchas veces cae la cultura de Occidente, quien ve a los pueblos indígenas como a subdotados-; y con el Proyecto de Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Somos pueblos y culturas originarias con derecho fontanal.

Declaración del Pueblo Piaroa

Los aquí presentes 10 senadores y 24 diputados (34 Parlamentarios Piaroas) elegidos democráticamente en consenso, y en representación de todas las comunidades y cuencas hidrográficas que señalamos como: CATANIAPO (Cuenca Cataniapo, Cuenca Parahuena y Cuencas adyacentes); SIPAPO (Cuencas Cuao, Sipapo, Autana y Guayapo); PARHUAZA (Cuenca de Parhuaza); MEDIO ORINOCO (Cuenca Orinoco Medio y Cuenca de ríos adyacentes); VENTUARI (Cuenca Bajo y Medio Ventuari); MANAPIARE (Cuenca Manapiare y Marieta) y SUAPURE (Cuenca Suapure y Cuenca Alto Guaniamo); suscribimos esta carta Constitutiva que expresa nuestra decisión de organizarnos parlamentariamente en representación legítima del Pueblo Piaroa y asumiendo el sujeto social relacionante con la sociedad universal declaramos:

El Pueblo Piaroa es libre e igual en cuanto a dignidad y derechos de conformidad con las normas internacionales, y reconocemos al mismo tiempo el derecho de todas las personas y grupos a ser diferentes, y a ser respetados como tales.

El Pueblo Piaroa determina libremente su relación con el Estado venezolano, en el que vive y que reconoce en sus leyes la pluriculturalidad y carácter multiétnico del país, y también determina libremente su relación con la República de Colombia, en la cual vive minoritariamente, dentro de un espíritu de coexistencia con otros ciudadanos, y libremente, persigue su propio desarrollo económico, social, cultural y

espiritual en condiciones de libertad y de dignidad.

El Pueblo Piaroa tiene derecho al pleno y efectivo disfrute de todos sus derechos y libertades fundamentales reconocidos en la carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales de derechos humanos.

El Pueblo Piaroa tiene derecho colectivo e individual a mantener y a desarrollar sus propias características e identidades étnicas y culturales, incluido el derecho a su propia identificación.

El Pueblo Piaroa tiene derecho a reavivar, desarrollar, promover y transmitir a futuras generaciones su propio idioma, sistemas de escritura y literatura, a dar nombre a sus comunidades, lugares y personas y a mantener sus nombres originales. El Estado venezolano adoptará medidas para que el Pueblo Piaroa pueda entender y hacerse entender en las actuaciones políticas, judiciales y administrativas; proporcionando para ello, cuando fuere necesario, servicios de interpretación y otros medios eficaces.

El Pueblo Piaroa tiene derecho a mantener su relación característica y profunda con la tierra, el territorio y recursos, incluso el medio ambiente total de agua, aire y tierra que tradicionalmente ha ocupado o utilizado de otra forma. Ello incluye el derecho al pleno reconocimiento de su propia organización y costumbres, sistemas de tenencia de la tierra e instituciones para la gestión de sus recursos, y el derecho a que se adopten medidas estatales eficaces para impedir toda injerencia o usurpación en relación con estos derechos.

El Pueblo Piaroa tiene el derecho colectivo a la autonomía en gestiones relacionadas con sus propios asuntos internos y locales, inclusive la educación, la información, los medios de comunicación de masas, la cultura, la religión, la sanidad, la vivienda, el bienestar social y las actividades tradicionales, económicas y de gestión de otro tipo, la administración de tierras y recursos, y el medio ambiente.



Asuntos Indígenas

GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO

Fiolstræde 10
DK-1171 Copenhagen K
Dinamarca
Tlf. +45-3312 4724
Fax +45-3314 7749
Giro Postal 4 17 99 00

Suscripción a Asuntos Indígenas 1995

Deseo suscribirme a las siguientes publicaciones de Asuntos Indígenas

	INDIVIDUOS		INSTITUCIONES	
	US\$	DKK	US\$	DKK
Indigenous Affairs + The Indigenous World	30	195	50	325
Indigenous Affairs + Documents + The Indigenous World	65	425	90	585
Asuntos Indígenas + El Mundo Indígena	30	195	45	295
Asuntos Indígenas + Documentos + El Mundo Indígena	55	360	80	520
Deseo ser miembro de apoyo de "Asuntos Indígenas" (mínimo 25 US\$/150 DKK)				
nombre		dirección		
país		teléfono		

Cargarlo a mi

Master Card		Visa		Eurocard	
la suma de coronas danesas		no. de tarjeta			
fecha de vencimiento	nombre del titular				
firma					

Publicaciones IWGIA

Documentos en inglés

- No. 1:** Declaration of Barbados. (1971) U\$D 2,20-
- No. 6:** René Fuerst: Bibliography of the Indigenous Problems and Policy of the Brazilian Amazon Region. 1957-1972. (1972) U\$D 3,60-
- No. 7:** Bernard Arcand: The Urgent Situation of the Cuiva Indians of Columbia. (1972) U\$D 3,60-
- No. 15:** Alicia Barabas and Miguel Bartolomé: Hydraulic Development and Ethnocide: The Mazatec and Chinotec People of Oaxaca, Mexico. (1973) U\$D 2,90-
- No. 16:** Richard Chase Smith: The Amuesha People of Central Peru: Their Struggle to Survive. (1974) U\$D 4,30-
- No. 17:** Mark Münzel: The Aché: Genocide Continues in Paraguay. (1974) U\$D 3,60-
- No. 18:** Jürgen Riester: Indians of Eastern Bolivia: Aspects of their Present Situation. (1975) U\$D 6,50-
- No. 19:** Jean Chiappino: The Brazilian Indigenous Problems and Policy: The Example of the Aripuana Indigenous Park. (1975) U\$D 2,90-
- No. 20:** Bernardo Berdichewsky: The Araucanian Indians in Chile. (1975) U\$D 3,60-
- No. 21:** Nemesio J. Rodríguez: Oppression in Argentina: The Mataco Case. (1975) U\$D 3,60-
- No. 22:** Jacques Lizot: The Yanomani in the Face of Ethnocide. (1976) U\$D 3,60-
- No. 23:** Norman E. Whitten: Ecuadorian Ethnocide and Indigenous Ethnogenesis: Amazonian Resurgence Amidst Andean Colonialism. (1976) U\$D 3,60-
- No. 24:** Torben Morberg: The Reaction of People of Bellona Islands towards a Mining Project. (1976) U\$D 4,60-
- No. 25:** Felix Razon and Richard Hensman: The oppression of the Indigenous Peoples of the Philippines. (1976) U\$D 4,60-
- No. 27:** Peter Kloos: The Akuriyo of Surinam: A Case of Emergence from Isolation. (1977) U\$D 3,60-
- No. 28:** Ernesto Salazar: An Indian Federation in Lowland Ecuador. (1977) U\$D 4,60-
- No. 29:** Douglas E. Sanders: The Formation of the World Council of Indigenous Peoples. (1977) U\$D 2,20-
- No. 30:** Julio Tumiri Apaza: The Indian Liberation and Social Rights Movement in

- Kollasuyu, Bolivia. (1978) U\$D 4,80-
- No. 31:** Norman Lewis: Eastern Bolivia: The White Promised Land. (1978) U\$D 2,20-
- No. 32:** Ernest G. Migliazza: The Integration of the Indigenous People of the Territory of Roraima, Brazil (1978) U\$D 2,20-
- No. 33:** Guatemala 1978: The massacre at Panzos. (1978) U\$D 4,60-
- No. 36:** Gerald D. Berreman: Himachal Science, People and »Progress«. (1979) U\$D 3,20-
- No. 39:** A. Barrie Pittock: Australian Aborigines: The Common Struggle for Humanity. (1979) U\$D 4,30-
- No. 40:** Torben Retbøll: East Timor, Indonesia and the Western Democracies. (1980) U\$D 7,20-
- No. 42:** Brigitte Simón, Barbara Riester and Jürgen Riester: I sold Mysel, I was bought. (1980) U\$D 8,70-
- No. 44:** Paul L. Aspelin and Silvio Coelho Dos Santos: Indian Areas Threatened by Hydroelectric Projects in Brazil. (1981) U\$D 10,10-
- No. 45:** Robert Paine: Dam a River, Damn a People? (1982) U\$D 7,20-
- No. 46:** Nicolás Iñigo Carreras: »Violence« as an Economic Force. (1982) U\$D 3,80-
- No. 47:** Klaudine Ohland and Robin Schneider: National Revolution and Indigenous Identity. (1983) U\$D 11,60-
- No. 48:** Robert Barnes: Whaling of Lembata: The Effects of a Development Project on an Indonesian Community. (1984) U\$D 4,30-
- No. 49:** Jean Pierre Chaumeil: Between Zoo and Slavery: The Yagua of Eastern Peru in their Present Situation. (1984) U\$D 5,80-
- No. 50:** Torben Retbøll: East Timor: The Struggle Continues. (1984) U\$D 10,10-
- No. 51:** Wolfgang Mey: Genocide In the Chittagong Hill Tracts, Bangladesh. (1984) U\$D 10,10-
- No. 52:** Kaj Århem: The Maasai and the State. (1985) U\$D 5,80-
- No. 53:** Marcus Colchester: The Health and Survival of the Venezuela Yanoama. (1985) U\$D 8,00-
- No. 55:** Andrew Gray: And After the Gold Rush...? Human Rights and Self-Development among the Amaraeri of Southeastern Peru. (1986) U\$D 9,40-
- No. 56:** The Naga Nation and its Struggle against Genocide. (1986) U\$D 10,90-
- No. 57:** Mariel Otten: Transmigrasi: Indonesian Resettlement Policy 1965-1985, Myths and Realities. (1986) U\$D 11,60-
- No. 58:** Self Determination and Indigenous Peoples. Sami Rights and Northern Perspectives. (1987) U\$D 10,10-

- No. 59:** Carmen Junqueira and Betty Mindlin: The Aripuana Park and the Polonoeste Programme, Brazil. (1987) U\$D 6,30-
- No. 60:** Robert Lizarralde, Stephen Beckermann and Peter Elsass: Indigenous Survival among the Bari and Arhuaco: Strategies and Perspectives. (1987) U\$D 5,80-
- No. 61:** Pierre Rossel (Ed.): Tourism: Manufacturing the Exotic. (1988) U\$D 11,60-
- No. 62:** Ward Churchill (Ed.): Critical Issues in Native North America. (1989) U\$D 11,60-
- No. 63:** IWGIA (Ed.): Indigenous Self-Development in the Americas. (1989) U\$D 11,00-
- No. 64:** Ticio Escobar: Ethnocide: Mission Accomplished! (1989) U\$D 5,00-
- No. 65:** Daniela Renner (Ed.): People In Between. (1990) U\$D 8,00-
- No. 66:** Indigenous Women on the Move. (1990) U\$D 10,00-
- No. 67:** Indigenous Peoples of the Soviet North. (1990) U\$D 6,00-
- No. 68:** Ward Churchill: Critical Issues in Native North America - Volume II. (1991) U\$D 11,60-
- No. 69:** IWGIA/Inuit Circumpolar Conference: Arctic Environment: Indigenous Perspectives (1991) U\$D 7,50-
- No. 70:** Andrew Gray: Between The Spice of Life and the Melting Pot: Biodiversity conservation and its impact on Indigenous Peoples. (1991) U\$D 7,50-
- No. 71:** Alan R. Marcus: Out in The Cold: The Legacy of Canada's Inuit Relocation Experiment in the High Arctic. (1992) U\$D 10,00-
- No. 72:** Mauro Leonel: Roads, Indians and Environment in the Amazon: From Central Brazil to the Pacific. (1992) U\$D 13,00-
- No. 73:** Levita Duhaylungsod and David Hyndman: Where T'boli bells toll: Political ecology voices behind the Tasaday Hoax. (1993) U\$ 15,00-
- No. 74:** »...Never drink from the same cup«. Proceedings of the conference on Indigenous Peoples in Africa. (1993) U\$ 33,00- - postage.
- No. 75:** Hawa'i Return to Nationhood. (1994) U\$ 30,00- - postage.

Documentos en castellano

- No. 1:** Ricardo Falla: Masacre de la Finca San Francisco Huehuetenango, Guatemala (17 de Julio de 1982).
- Septiembre 1983. U\$ 9,00-**
- No. 2:** Robert Barnes: Pesca de Cachalote en Lembata: Consecuencias de un Proyec-

to de Desarrollo en una Comunidad Indone-
nesia. Julio 1984. U\$ 4.30-

No. 3: Jean Pierre Chaimeil: Entre el Zoo
y la Esclavitud: Los Yagua del Oriente
Peruano en su Situación Actual.

Noviembre 1984. U\$ 5.80-

No. 4: Torben Retbøll (red.): Timor
Oriental: La lucha continúa. Mayo 1985.
U\$ 10.10-

No. 5: Andrew Gray: ¿Y después de la
fiebre del oro...? Derechos Humanos y
Autodesarrollo entre los Amarakaeri del
Sudeste de Perú. Diciembre 1986. U\$ 9.40-

No. 6: Carmen Junqueira & Betty Mindlin:
El Parque Indígena Aripuana y el Progra-
ma Polonoeste. Junio 1987. U\$ 6.30-

No. 7: Pierre Rossel (red.): Turismo: La
Producción de lo Exótico. Junio 1988. U\$
11.60-

No. 8: K.R. Chowdry, D.V. Subba Rao,
G.Krishmurthy y G. Narendranath: A la
Sombra del Dique Srisailámico. Diciem-
bre 1988.

No. 9: Susana B.C. Devalle El Colegio de
México: La Problemática Indígena en el
Pacífico. Junio 1989.

No. 10: Autodesarrollo Indígena en las
Américas. Actas del Simposio de IWGIA
en el 46o Congreso Internacional de Ame-
ricanistas. Diciembre 1989. U\$ 11.00-

No. 11: Mujeres Indígenas en Movimiento.
Julio 1990. U\$ 10.00-

No. 12: Pueblos Indígenas del Norte Sovié-
tico. Julio 1990. U\$ 6.00-

No. 13: Mauro Leonel: Carreteras, Indios
y Ambiente en la Amazonía - del Brasil
Central al Océano Pacífico. 1992. U\$
13.00-

No. 14: Andrew Gray: Entre la Integridad
Cultural y la Asimilación: Conservación
de la Biodiversidad y su Impacto sobre los
Pueblos Indígenas. U\$ 7.50-

No. 15: «...Nunca bebas del mismo cantaro». Actas de la conferencia sobre Pueblos Indígenas en Africa. Tune, Dinamarca. (1993). U\$ 33.00- - porto.

ASUNTOS INDIGENAS

ISSN 0105-556x

IWGIA (Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas) es una organización internacional e independiente que se dedica a investigar la opresión sufrida por los pueblos indígenas

IWGIA publica la serie DOCUMENTOS IWGIA en castellano y en inglés, y las publicaciones trimestrales ASUNTOS INDIGENAS (en castellano), e INDIGENOUS AFFAIRS (en inglés). Los editores agradecerán toda clase de sugerencias y contribuciones a las publicaciones IWGIA.

Los precios de suscripción para 1995 son los siguientes:

	Instituciones	Particulares
Asuntos Indígenas + El Mundo Indígena:	US\$30	US\$ 50.-
Asuntos Indígenas + El Mundo Indígena + Documentos:	US\$ 90.-	US\$ 65.-

Cheques sólo en US\$ o Coronas Danesas

Los pagos deberán ser extendidos a nombre de:

IWGIA, Fiolstraede 10, DK - 1171 Copenhague K, Dinamarca

Tel.: +45 33 12 47 24; Telefax: +45 33 14 77 49

Giro Postal: 4 17 99 00

Banco: Den Danske Bank: 4180-854142

Consejo Internacional de IWGIA:

Georg Henriksen - Presidente, René Fuerst - Vicepresidente, Jens Dahl, Karen Bundgaard Andersen, Andrew Gray, Finn Lyng, Inger Sjørsløv, Aud Talle, Espen Wæhle y representantes de los grupos nacionales en Dinamarca, Suecia, Noruega, Suiza y Rusia.

Comité Ejecutivo:

Georg Henriksen, René Fuerst, Inger Sjørsløv, Karen Bundgaard Andersen y Arne Thomassen.

Secretariado Internacional de IWGIA:

Directora: Inger Sjørsløv

Investigador: Andrew Gray

Secretaria de Dirección: Lola García-Alix

Proyectos: Alejandro Parellada

Administración: Karen Bundgaard Andersen

Publicaciones: Mario Di Lucci, Alejandro Parellada

Gráfica: Jorge Monrás

Consejo Asesor: Gudmundur Alfredson, Howard Bermann, Julian Burger, Peter Jull, Dalee Sambo y Sharon Venne.

Colaboradores: Sheila Aikman, Maribel Blasco, Alex Christensen, Lisbeth Jepsen, Neil Staford, Birgit Stevenson, David Ssezibwa.

Agradecemos la reproducción y distribución de la información contenida en «Asuntos Indígenas» y Documentos IWGIA siempre y cuando sean citadas las fuentes. Sin embargo, para la reproducción total de un Documento o de «Asuntos Indígenas», es necesario el consentimiento de IWGIA de acuerdo a nuestros derechos de propiedad literaria. Las opiniones expresadas en las publicaciones IWGIA no reflejan necesariamente las del Grupo de Trabajo.

En este número



1. India
2. Birmania

3. China
4. Filipinas

5. Bangladesh
6. Malaysia

7. Escandinavia
8. Guyana



GRUPOS NACIONALES

Copenhague:
c/o IWGIA Secretariat
Fiolstraede 10
DK-1171 Copenhague K
Dinamarca

Moscú:
c/o Alexander Pika
U. Vejernaja 36, K.2,
KV.93,
119501, Moscú
Rusia

Zurich:
c/o Ethnologisches
Seminar der
Universität Zürich
Freiensteinstrasse 5
CH-8032 Zurich
Suiza

Gotemburgo:
c/o Dep. of Social Anthropology
Brogatan 4
S-413 01 Gotemburgo
Suecia

Lund:
c/o Friedman
Sociologiska Institutionen
Box 114
S-221 00 Lund
Suecia

Oslo:
c/o Arne Thomasen
Seljestien 16
N-1370 Asker
Noruega

IWGIA GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

The International Secretariat of IWGIA, Fiolstraede 10, DK-1171 Copenhague K, Dinamarca

Teléfono: +45 33 12 47 24, Telefax +45 33 14 77 49

CORREO ELECTRONICO: E-MAIL: IWGIA@ login.dkuug.dk